

# CASIMODO

MAGAZINE  
INTERAMERICANO

SEPT.  
DE 1920



NUMERO 13  
TOMO V

PUBLICADO POR

BOSCOTT, CAYALES y Cía., EN LOS TALLERES DEL "DIARIO DE PAVANA", PAVANA, E. de P., AVENIDA NORTE, No. 15

# CONTENIDO

## TRABAJOS NOTABLES

La lucha de clases tal como es, por Pablo Harris Drake . . . 1

Acción económica y acción política, por R. Sánchez Díaz . . . . . 2

El problema social y la revolución socialista en Rusia, por Moléas Carter . . . . . 6

John Stuart Mill, Socialista? Autonomía de la Industria por Moses Ayrton . . . . . 18

**DE COLABORACION**

Socialismo en Colombia? por Lola Collante . . . . . 20

Buena orientación, por J. M. Blázquez de Pedro . . . . . 21

El reparto equitativo de la riqueza es algo que no puede entenderse claramente dentro de la mentalidad desarrollada bajo el régimen capitalista, por Federico Calvo . . . . . 23

**ARTE Y LETRAS**

El señor Dato y los periódicos . 24

Me dijo y lo dijo, por Nemesio Canales . . . . . 29

El alma roja, por Rubén Darío . 30

El estado complice, por Antonio Zayas . . . . . 31

Un pastor francés cañalero . . . 32

Una polémica entre Max Eastmann y Komün Rochand, respecto al papel de los intelectuales en la cuestión social . . . . . 34

**AQUILATACIONES**

Ensayo sobre el optimismo y el pesimismo, por N. Csanics . . 37

"Julio Garavito Armero, Resaca Mágica y Diamante por Jorge Alvarez Llerena", por Federico Calvo . . . . . 39

**FIGURAS DEL PROCENSO**

La figura de la figura de hombre, por Bernard Shaw . . . 43

Un Tolstoy japonés. El escritor Konjiro . . . . . 44

**NOTICIAS DEL MUNDO CIEN- TIFICO**

No resulta inferior la inteligencia de los dofuncuentes, por Federico Calvo . . . . . 45

**ACTUACION DE LA MUJER MODERNA**

Mujeres y niños hambrientos, por Magdalena Z. Doty . . . . . 48

**LOS GRANDES ASUNTOS DEL DIA**

Italia autónoma. Los dominicanos no son menos tuleses . . . 56

La sentencia de muerte de Fiallo . . . . . 54

Una trianda tropical . . . . . 55

Se modifica la amercia de muerte de Fiallo . . . . . 60

Entrevista de Tulio Alvarez del Vaya, corresponsal de "La Nación", de Buenos Aires en Berlín, con Viktor Kopp, representante oficial de la Rusia Soviet en Alemania . . . . . 60

Montañas de la Prensa reaccionaria . . . . . 62

Lo que dice un miembro del Parlamento Británico . . . . . 63

La Primera Comuna de Tralajadores en Moscow . . . . . 64

¡S'a bogar! Sin tierras! Pros. critico! . . . . . 65

La Política inglesa en Rusia, por Carlos Rueda . . . . . 68

Los tross de propaganda en Rusia . . . . . 70

Manifiesto del Partido Revolucionario de la India . . . . . 72

De Drago a Tchitcherin, por Arturo Orzábal Quintana . . 78

Terence MacSwiney, Lord Alcalde de Cork, muerto a los 72 días de ayuno, por Lola Collante . . . . . 85

DI

EL MEJOR PROPAGANDISTA PARA LOS BUENHABISTAS

## DIARIO DE PANAMA

PUBLICADO POR LA

INTERNATIONAL PUBLISHING COMPANY

EL MAS IMPORTANTE DIARIO EN ESPAÑOL QUE SE PUBLICA EN LA REPUBLICA

CORRESPONSALES por: *industria, casa comercial y* *distrito, casa comercial y* *otro negocio o empresa* *empresario, por la do-* *ble ventaja de tener* *muchísimos lecto-* *res en este país y* *en el exterior y* *aparecer en Paná-* *ma, que está reco-* *nocido como punto* *del comercio america-* *no. Este diario asegura* *suena buena* *democracia de alguna in-* *dicación a sus asociados.*

ESTABLECEN EL **1904** *Éxito Operativo*

ATENCIÓN PREFERENTE A LOS REMITIDOS, AVISOS JUDICIALES, AVISOS DE ADJUDICACION DE TERRENIOS, ETC.

### OFICINAS:

En Panamá.—Avenida Norte, No. 18, Telef. No. 503.  
En Colón Calle Páez No. 40, Telef. No. 189.  
Dirección por correo: "Panamá".  
Apartado de correos: No. 221.

INFORMACION INTERESANTE PARADA Y SELECTA

ESTABLECEN EL 1904 Éxito Operativo

ESTABLECEN EL 1904 Éxito Operativo

# Farmacia Central

Propietario, MANUEL ESPINOSA B.—Panamá, R. de P.  
AVENIDA CENTRAL Y CALLE 10a.—TELEF. No. 54

ESTA BOTICA Y DROGUERIA ESTÁ A CARGO DE NOTABLES Y EXPERTOS FARMACEUTICOS

GRISULFINA El remedio eficaz para el empeine.—PERFUMERIA FINA

## Despacho Esmerado de Recetas

ESPECIALIDAD EN PRODUCTOS QUIMICOS DE LAS MEJORES CASAS EUROPEAS Y AMERICANAS

LOS SUEROS QUE OFRECEMOS SON GARANTIZADOS

## ¿QUEREIS

estar bien informados del movimiento social de todo el Mundo en general y de la nación española en particular?

Pues comprad todos los números de la revista "ESPAÑA",

en "LA RACIONAL," librería de J. M. BLAZQUEZ de PEDRO

CALLE 13 OESTE — NUMERO 45.

TAMBIEN en esta librería podéis adquirir las siguientes obras por cuñeros:

«El Hombre y La Tierra», por Reclus.  
«La Gran Revolución Francesa», Kropotkin.  
«Enciclopedia Segura» por varios.  
«Historia de España en el Sig. XIX», por F. Margall.  
«Historia General de España», por Cebalá.  
«Historia de las Naciones», por varios autores.  
«Libro Médico de la Casa», por Dardier y Delmas.

Las revistas «La Esfera», «Nuevo Mundo», «Mundo Gráfico» «Los Contemporáneos», «Abrecedor del Mundo», «Los Muchachos», «Diarios de Madrid», y las libros más notables que se publican en España.

## Cerrajería y Herrería

— DE —

### Jaime Llanera

Los productos de los talleres de este acreditado establecimiento merecieron el

## GRAN PREMIO

EN LA

### Exposición de Panamá de 1916

Antes de ordenar cualquier trabajo conviene consultar los precios y condiciones de este establecimiento

DIRECCION:

Calle H No. 6, Panamá, R. de P.

Apartado de Correos No. 66. — Teléfono No. 569.



FAMOSA POR LA INSUPERABLE ELABORACION DEL

## PAN DALIA



CHAMPION  
OF  
GENUINE  
FLAVORS  
AND  
WHOLESOMENESS  
IN  
BREAD, PASTRY  
AND BISCUITS

*Tan hermosa como la hermosa flor. 12 panecillos en un bollo. Se conserva fresco por muchos días.*

GRAN SURTIDO DE

## DULCES Y GALLETAS

*desde el galletón para marineros y exploradores, hasta las finisimas galletitas para té.*

CONVIENE CONSULTAR SIEMPRE LA

## PANADERIA NACIONAL

*en toda ocasión de bodas, banquetes, bodas, cumpleaños, bautizos, bailes, etc.*

TODOS LOS MATERIALES USADOS EN

## LA NACIONAL

*son garantizados, puros y frescos.*

PRECIOS MODERADOS — SERVICIO A DOMICILIO

44 AVENIDA CENTRAL

Teléfono 224

Apartado 224



# LA CASA ROSADA

S. ODDR, PROPIETARIO  
Calle 12 Este, Frente al Teatro Eldorado  
Panamá, R. de P.

ES la casa más completa en su ramo; su existencia se debe a los buenos artículos que recibe semanalmente. Allí siempre se conseguirá: JAMONES CON Y SIN HUESO, SALCHICHONES DE VARIOS ESTILOS, MORTADELLAS, QUESOS desde el YOUNG AMERICA, hasta el renombrado ROCQUEFORT. Distintas clases de quesos en latas.

LIGORES PARA BUENOS GUSTOS; VINOS TINTOS DE VARIAS CLASES

Para una buena mesa, no hace falta nada en **LA CASA ROSADA**

UNICO DEPOSITO DEL MUY AFAMADO Y SIN RIVAL

**JABON CHITRE**

## FARMACIA Y LABORATORIOS

DE

### MELHADO Y Cia.

Calle 11 Este, No. 1, Bajada de Mamel Jefe, cerca del Mercado.—Panamá, R. de P.

Apartado, No. 63.—Teléfono, 579.—Dirección Telefónica, "Meliu".

MEDICINAS DE PATENTE, PERFUMERIA, DROGAS Y OTROS ARTICULOS DEL RAMO.

ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE RECETAS Y ANALISIS QUIMICOS.

## VA UD. A NUEVA YORK?

Le conviene solicitar por una magnífica casa de huéspedes bien situada, de confianza, en donde no extrañará usted las comidas de su casa ni el trato de su familia.

### QUIERE USTED ENCONTRAR LA CASA IDEAL?

Solicite por la familia

**IBAÑEZ GARMENDIA**  
59 W. 112 Street, near Lenox Avenue.

Dé usted estas señas al llegar a los muelles de Nueva York y está usted salvado.

PRECIOS RACIONALES  
SE HABLA ESPAÑOL E INGLÉS.

# FARMACIA MODERNA

DE

**RAMON GRAU**

AVENIDA CENTRAL No. 92

PANAMA, R. de P.

¿Que qué le ha dado a la

## FARMACIA MODERNA

la importancia que tiene y el crédito de que disfruta?

El esmero en el despacho de recetas; la buena calidad de sus drogas y de sus medicinas, siempre frescas; el buen surtido que mantiene y la baratura de sus precios.

TELEFONO 157.

APARTADO DE CORREO 616

## BERNARDINO RODRIGUEZ

PINTOR AL PARQUE CENTRAL  
Panamá, R. de P.

## SASTRERIA MODERNA

LA PREFERIDA POR TODAS LAS  
PERSONAS DE BUEN GUSTO

LOS ULTIMOS MODELOS;  
LOS MEJORES CASIMIRES,  
ESPECIALIDAD EN VESTIDOS  
BLANCOS Y EN VESTIDOS LIGEROS

PUNTUALIDAD, RESPONSABILIDAD Y ESmero

## PANAMA HARDWARE

M. D. CARDOZE

Parque Central y Avenida Central, 37, 125. — Panamá, R. de P.  
Dirección: Teléfono 538, Correo 249.

### HERRAMIENTAS Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE FERRETERIA

Pinturas, Vernices, Armas, Municiones, Cuchillería.

Suplementos eléctricos y de auto-tonóviles

Agencia de Llantas para automóviles Marca **AJAX**

ESPECIALIDAD en artículos de **Yale**, como Candados, Cerraduras, Botones, etc., y en la fabricación de llaves para toda clase de cerraduras de este estilo.

# FARMACIA ITALIANA

GIUSEPPE BARAÑANO, PROPIETARIO.  
PANAMA, R. DE P.

**T**ENE siempre en existencia un surtido completo de drogas, productos químicos y farmacéuticos frescos y de la mejor calidad, importados de los más afamados fabricantes de Estados Unidos de América y Europa.

**E**SPECIAlIDAD en toda clase de artículos de Perfumería de las más acreditadas casas de más renombre de ambos Continentes.

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL, A LOS PRECIOS MAS EQUIPATIVOS POSIBLE

## EL DEPARTAMENTO DE VEGETAS

está al servicio de expertos en la materia, y la dirección médica bajo los auspicios de facultativos de la mayor nombradía y reputación.

## TRATO AFABLE Y COMEDIDO

PREPARACION ESPECIAL DEL "VINO PAOLI", ACEPTADO COMO UNO DE LOS MEJORES RECONSTITUYENTES

## PRONTITUD Y ESMERO EN EL DESPAGHO DE PEDIDOS

AVENIDA CENTRAL No. 49.

APARTADO DE CORREO NÚMERO 595.

TELÉFONO NÚMERO 227.

DIRECCIÓN CARREGUÉRICA: BARAÑANO

# LA IMPERIAL

LUIS C. HERBRUGER, Propietario.  
Plaza de Santa Ana, Panamá R. de P.

**H**ELADOS, dulces exquisitos y refrescos variados; leche de vaca, pura y fresca en todo tiempo; CUCHILAS, las famosas chichas de puro jugo de frutas de todas clases y a todas horas; selecta repostería y aguas minerales de las mejores marcas.

**S**I tiene calor, VAYA, mande o llame por teléfono a LA IMPERIAL, en la Plaza de Santa Ana. Allí y solamente allí, encontrará usted los deliciosos HELADOS NAPOLETTANOS especialidad y orgullo de la casa.

**S**E despacha hielo a domicilio, pero hielo diáfano, cristalino de la mejor calidad en grandes bloques y en pedacitos, por quintales y por libras.

TELÉFONOS: Nos. 414 "LA IMPERIAL"; 429 EXPEDIO Y 831 FABRICA. (CALI0001A)

NO SE OLVIDE DE ESTOS NÚMEROS

## CUALQUIER CLASE DE FERRETERIA

PUED E Ud. CONSEGUIR DONDE

José María Ghiari R.

AVENIDA CENTRAL 93

TELÉFONO No. 407

## GRAN SURTIDO EN:

Materiales de Construcción y de Plomería.

Pinturas, Aceites y Barnices.

Rifles, Revólveres y Municiones,  
Herramientas de toda clase, etc

## Kito Chen & Co.

PANAMA, R. DE P.  
FRENTE AL MERCADO PUBLICO

COMERCIANTE S EN GENERAL  
IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Especialistas en el ramo de comestibles y abarrotes en general  
VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

CASA PRINCIPAL:  
AVENIDA NORTE No. 28  
APARTADO No. 26

SUCURSAL:  
Esquina de la Avenida Norte con la Calle 12  
Esc. No. 1. Teléfono Número 368

**FRUTERIA CENTRAL**

**YPSILANTIS HERMANOS**  
 IMPORTADORES  
 PANAMA, R. de P.

**Frutas de toda clase.**

Refrescos, dulces,  
 leche pasteurizada,  
 helados exquisitos.

Teléfono 795      Correo 370

TELEFONOS  
 No. 4, almacén  
 No. 311, depósito

APARTADO  
 DE CORREO  
 No. 847

## EMANUEL LYNOS

EL ALMACEN DE FERRETERIA MAS  
 SURTIDO Y MEJOR PROVISTO EN TODA  
 LA REPUBLICA

TRATO EXQUISITO A LOS CLIENTES

Número 14 — AVENIDA CENTRAL, PANAMA — Número 98.

## LAS MEJORES EDICIONES MEXICANAS

PUBLICADAS POR LA

EDITORIAL MEXICO MODERNO, S. A.

PRESIDENTE: ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ  
 DIRECTOR GERENTE: AGUSTIN LOBOS Y CHAVEZ

**BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS MODERNOS**, la más seria y genuina representación del movimiento intelectual mexicano, un volumen mensual..... 1.00

**CULTURA**, Antología mensual de buenos autores..... 0.50

**MEXICO MODERNO**, gran Revista Literaria y artística, dirigida por Enrique González Martínez..... 0.50

**REVISTA MUSICAL DE MEXICO**, mensual..... 0.25

**LA NOVELA QUINCENAL**, interesantísimos tomos ilustrados de novelas de aventuras y cuentos escogidos..... 0.20

**LOS BANDIDOS DE RIO FRIO**, espeluznante y divertida novela histórica mexicana, dos volúmenes encuadernados..... 2.50

Pedidos de libros y particulares al EDITORIAL MEXICO MODERNO  
 Apartado Postal, 4527.      Oficinas: 3ª de Danclelos 70.      México, D. F.

EDICIONES MEXICO MODERNO

# PALAIS ROYAL

J. S. PEREIRA

Avenida Central y Calle 9a., Panamá, R. de P.

TODA CLASE DE ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS HECHOS Y A LA MEDIDA, EN  
LANA INGLESA, HILO Y PALM BEACH

TODA COMPOSICION EN LOS VESTIDOS ES GRATIS

# LA NACIONAL

FABRICA DE MUEBLES Y CARPINTERIA

— DE —

ANTONIO MARTINEZ

— Apartado No. 37—Calle 9a. Número 18.—Panamá.—Teléfono No. 195

Reparación de antigüedades e incrustaciones con toda clase de maderas finas.—Restauraciones finas de Barnicería de muñeca

Old furniture repaired and renewed.—Inlay work of every description with Native woods. Best workmanship used and strict and work

## DRUGUERIA Y FARMACIA AMERICANA

DE

JAVIER MORAN

AVE. CENTRAL No. 168. PANAMA, R. DE P.

### Surtido extenso y completo

de drogas y productos químicos,  
de las mejores marcas americanas  
y europeas.

### Perfumería y Aguas Minerales.

PRECIOS MODICOS VENTAS AL CONTADO

#### DIRECCIONES:

Por Telef. No. 57. Por Correo: Apart. No. 448

## DR. ALFONSO DE LA TORRE

CIRUJANO  
DENTISTA

OFICINA · CORREO · TELEFONO  
Ave. Cent., No. 43 No. 5 No. 37

PANAMA

ORIFICACIONES, PUENTES Y CALZAS  
SON NUESTRA ESPECIALIDAD

### EXTRACCIONES SIN DOLOR

La más rigurosa higiene reina en nuestra clínica, la cual cuenta con todos los aparatos modernos que se usan en los principales gabinetes dentales de los Estados Unidos.

## KIOSKO CASTILLO

Agencia de publicaciones  
nacionales y extranjeras

RENOVACION CONSTANTE DE LOS  
MEJORES PERIODICOS Y REVISTAS

### AGENTES DE "CUASIMODO"

importante magazine interamericano de información mundial, afirmación de ideas renovadoras y actualización de los valores intelectuales predominantes en España y América.

## HOTEL LOMBARDI

David, R. de P.

La Provincia de Chiriquí es el sitio a donde convergen las miradas de todos los hombres de negocio por las mil oportunidades que ofrecen la feracidad de sus tierras y sus facilidades de transportes con motivo del nuevo ferrocarril.

Pero el forastero que llega a David necesitaba un sitio confortable en donde descansar, y lo tiene ya en el

### HOTEL LOMBARDI

el mejor de la localidad; allí cuenta el pasajero con todo el confort que puede obtener en una ciudad moderna.

Buenos baños, Cuartos bien ventilados; Servicio sanitario, eficiente y magnífica cocina.

Dirigirse: SANTIAGO LOMBARDI, David.

# CUASIMODO

## MAGAZINE INTERAMERICANO

DE INFORMACION MUNDIAL, AFIRMACION  
DE IDEAS RENOVADORAS Y AQUILITACION  
DE LOS VALORES INTELECTUALES PREDOMINANTES EN ESPAÑA Y AMERICA

# CUASIMODO

## MAGAZINE INTERAMERICANO

No. 18 PANAMA, R. DE P., SEPTIEMBRE 30 DE 1920 TOMO IV

NEMESIO CANALES,  
DIRECTOR

Oficina: Avenida Norte No. 49, Panamá.  
Dirección: Cable "Cuasimodo".  
Correo: Apartado No. 823—Teléfono 147.

JULIO R. BARCOS,

Relator y Historiador en el Exterior

J. D. MOSCOTE,  
ADMINISTRADOR GENERAL

Oficina: Avenida Norte, No. 18, Panamá

PEDRO LOPEZ,

Director de la Sección de Anuncios  
Panamá, Apartado 871

### PRECIOS DE SUSCRIPCION PAGO ANTICIPADO

ANUAL:		SEMESTRAL:	
En Panamá.....	B. 3.00	En Panamá.....	B. 2.00
En el exterior.....	4.50	En el exterior.....	2.50

### NUMEROS SUELTOS

En Panamá.....	B. 0.35	En el exterior.....	B. 0.45
----------------	---------	---------------------	---------

UN BALBOA EQUIVALE A UN PESO ORO AMERICANO

EDITADO POR MOSCOTE, CANALES & Co.  
EN LOS TALLERES DEL  
"DIARIO DE PANAMÁ"  
AVENIDA NORTE, NUMERO 18  
PANAMA R. DE P.

## Trabajos notables

### La lucha de clases tal como es

PABLO HARRIS DRAKE

(De "The Call Magazine")

**M**UCHAS si no todas las dificultades que impiden la solución de los actuales problemas sociales y económicos, proceden de erróneas nociones y deficientes definiciones del "capital".

Si los que estudian la agitación mundial quieren ir al fondo de la cuestión, tienen que buscar y hallar una definición mejor del capital que las administradas por los antiguos tratadistas de economía. En el ánimo de un creciente número de cuidadosos observadores, el capital ya no se ajusta a su vieja definición de "trabajo acumulado", "el resultado del ahorro" o "aquella parte de los productos del trabajo que se destina a hallarle empleo al trabajo futuro".

En nuestra generación hemos presenciado demasiados casos de acumulación de grandes caudales, sin el gasto de ningún esfuerzo por parte de los propietarios de dicho caudal. Y por exactas que hayan sido las definiciones dadas al capital en los días en que el capital estaba en su infancia y cuando la riqueza acumulada era el resultado directo de años de rudas faenas y vivir abstenido, la hora ha llegado de que las antiguas definiciones ya no sirven, porque muchas fortunas se hacen en sólo una noche, sin ninguna labor apreciable por parte de sus nuevos poseedores.

De aquí que los observadores modernos no puedan aceptar las gastadas definiciones del

capital que fueron suficientes durante un más primitivo y simple (menos complejo) orden económico. La más leve inspección de la historia de los grandes fortunas indica que el capital moderno comenzó en muchos casos —en muy numerosos casos— por el fraude y la opresión, y no tenía absolutamente nada que ver con la Economía, ni con un gran esfuerzo físico de parte de sus primitivos poseedores.

Esmeradas investigaciones han demostrado hasta la saciedad que la historia del capital está inseparablemente asociada a la vieja práctica de explotación de los más débiles por los más fuertes, y menos escrupulosos, miembros de la sociedad. No existe una sola fortuna hoy día en la cual no se pueda descubrir la riqueza amasada a expensas de la salud, de la inteligencia y del vigor de generaciones de ignorados trabajadores.

El capital moderno, representado por las maquinarias, los muelles, ferrocarriles, acueductos y milares de establecimientos más, de carácter industrial y mercantil, cuando se le mira en su verdadera luz, representa siglos de trabajo no remunerado. El capital moderno es la aglomeración del trabajo no pagado de innumerables millones de seres, que han laborado y sufrido y muerto desde los comienzos de la sociedad humana bajo el látigo de la necesidad y la garra erial de los más astutos y brutales miembros de la sociedad.



En la parte de la producción que el trabajador ganó pero no recibió, puede considerarse legítimamente como la base del capital moderno. Vista a la luz de la verdad, ¿quién puede reclamar la propiedad de algo con sólo una partícula de justicia de su parte? La historia del capital desde sus oscuras y remotos orígenes (no está empapada de la sangre, del sudor y las lágrimas de innumerales millones de humildes trabajadores que nunca recibieron nada más que una ración para sostener la vida, en tanto que sus principales reventaban de gordos con la paga que les era arrebatada a los trabajadores por la astucia). ¿Aún hoy se descubre por todas partes la misma desecada explotación. Los propietarios del moderno capital alquilan el trabajo al precio corriente de los jornales, con la sola idea de explotar el trabajo ajeno en su beneficio. Si un negocio produce dinero después de pagar los gastos, el "propietario" tiene derecho a ese dinero—nunca los trabajadores que participan en tal negocio. Este capital acumulado—ganado por el negocio—es casi siempre vuelto a invertir para que gane a su vez más renta, todo lo cual, como se ha visto siempre, significa sólo que el trabajador es sometido a una tributación acumulada en el exclusivo beneficio del Capital.

Como todo el mundo sabe, el capital por sí mismo es una cosa muerta, estática e inerte, incapaz de producir nada. La maquinaria y la materia prima que el Capital posee pueden producir sólo cuando el trabajo humano los manipula. El trabajo, y nada más que el trabajo, labora, gana y produce. El Capital nunca produjo nada, y por tanto nunca puede producir. En realidad el capital no es nada más que un hurto de trabajo, en último análisis.

Sabiendo estas cosas, practicando estas cosas, y resultado a poner fin a la sucesión rapacidad del Capital, el obrero moderno está exigiendo una participación mayor en la administración y beneficios de la industria. De aquí viene el llamado movimiento obrero, que ahora sostiene tan tremenda lucha para arrebatarse al Capital sus mal habidos títulos sobre la maquinaria de la moderna producción. El resultado es la agitación social.

Basado su filosofía en los incontrovertibles hechos de la historia y de la experiencia, el movimiento obrero ha alcanzado una conciencia internacional. "El alquiler de los trabajadores que se les ha usurpado por medio de la astucia, está desapareciendo desde la arena". El trabajo está resuelto a devolverle a la humanidad la propiedad que le había sido robada a sus legítimos creadores de todos los

tiempos a los trabajadores. La revolución rusa es un esfuerzo para devolver a los herederos de los defraudados trabajadores de las generaciones pasadas los bienes hurtados por la astuta nobleza de una edad preérita. El bolchevismo es sólo la resolución por parte de los obreros de terminar la injusticia y la explotación, para utilizar todos los maquinarios creados por la sociedad de modo que sus beneficios se repartan entre los productores sociales, en lugar de entre los parásitos sociales.

La agitación social de los días que corren es el fruto legítimo de siglos de inconsciente explotación. Los trabajadores están cansados de producir más de lo que les está permitido consumir por un injusto y arbitrario sistema de salarios. La rebelión contra el mantenimiento de miles de holgazanes sociales entre comodidades y lujos está inspirando a los productores del mundo a romper sus antiguos grilletes, para apropiarse lo que es de ellos por derecho de creación y de uso.

Mucho de lo que se designa como "igualdades" de parte de los individuos identificados con el movimiento obrero, no es sino su desprecio hacia la injusticia organizada bajo una máscara y disfraz de "ley y orden". "¡Por qué tenemos que respetar esas "injusticias" y otras órdenes judiciales que surgen del despojo, por parte de nuestros explotadores, de machacar más y más las cadenas de la opresión?"—Tal es la actitud mental hoy de muchos trabajadores.

Finalmente, el Trabajo tiene conciencia hoy de que todo lo que existe en forma de maquinaria industrial es el resultado del trabajo y de nada más que el trabajo. "El Capital"—dice el obrero—"ha sido retribuido a razón de mil por uno por su participación en el desarrollo y administración de la industria".

El Trabajo no ha sido nunca, en todo el curso de su historia, desde el fracaso de los primeros movimientos comunistas, recompensado con más de una infinitesimal fracción del valor de su producto. Eso que ahora tienen en forma de capital los herederos de los explotadores primitivos del trabajo, no pertenece a sus actuales dueños, sino a los herederos de los trabajadores del mundo, a quienes se los arrebató.

"He aquí por qué"—declara el obrero—"nosotros nos hemos organizado con el fin de impedir que siga la explotación, haciendo, nos cogir de las Industrias, que son la herencia social de la especie humana. Nosotros nos

proponemos operar la maquinaria de la civilización moderna en tal forma, que todo hombre que preste servicios reciba abundantemente, de acuerdo con el volumen de lo producido; y estamos igualmente resueltos a impedir que los que no producen, con la excepción de los niños, los incapacitados y los viejos, participen de los bienes sociales sin prestar ningún servicio social que en algunos forma sea equivalente a lo que consumen.

Los críticos del Trabajo pueden seguir maldecido hasta el día del juicio de "una maldita y perversa generación", pero el obrero sabe su camino, y además tiene conciencia de su fuerza propia. Motes de "socialismo", "bolchevismo" o "trajos" lanzados a la arrolladora falange del Trabajo triunfador no han de detener al obrero en su consciente designio de poner fin a la explotación.

El obrero sabe al fin, y sabe que sabe. Bajo cualquier nombre que adopten las huestes

obreras en marcha, su fin o propósito es el mismo: dar término al robo de la proditoria riqueza y devolver a los desheredados de la tierra su antiguo patrimonio. ¿Hay algo inhumano en esto?

La agitación de los días presentes se parece a la del hombre nervioso que descubre por la primera vez que alguien ha estado hurgado en su bolsillo y protesta inmediatamente. La protesta en sí puede no asustar al ladrón, pero la determinación de la víctima de no permitir otra vez en un mal augurio para el señor ligero de manos que piensa repetir la operación por segunda vez.

Así el obrero está resuelto a continuar su marcha defendiendo lo ya adquirido y a impedir ulteriori depreciaciones del Capital, hasta que llegue el momento en que la tierra quede asegurada para la democracia y para los hombres de trabajo.

## Acción económica y acción política

R. SANCHEZ DIAZ

(De la revista "España")

Asombra, desconcierta, extremee la impasibilidad de los hombres que suben y suben al poder. A cada mayor complejidad y gravedad de las circunstancias, muestran calma y mayor inhibición delante de los problemas. ¡Asombra, desconcierta, extremee...! ¿Qué pasa! ¿Es que los que miramos la vida nacional y universal presente, del modo que la miramos, estamos locos? ¿Es que la carestía no es más que una moda un poco rara, algo difícil de adaptación nada más, cuestión de que se unano la gente de hablar de ello? ¡No será nada más y nos empeñemos en imaginar una tragedia! ¡Dudamos a veces, vive Dios!...

Pero lo extraño es que todavía, casi todo el mundo piensa en solucionar la carestía con la elevación de los salarios y sueldos. La humanidad presente pasará a los tiempos venideros con la calificación de idiotas: "1914 a 1920, período de imbecilidad. Estalló una guerra en la que toda la cultura anterior se acumuló para destruir pueblos, arrasar campos y aplastar carne humana. Millones de hombres entre los cuales figuraban filósofos, profesores y jefes de partidos que parecían representar la más virtuosa

dignidad humana, báneo de rebaño de Principes. Vislumbró un acto de luz mental en Rusia, que ejecuta un acto de divina justicia. Obsesión en todo Occidente, hasta el otro lado del Atlántico, donde parósea culminar la cultura. Millones de hombres se reventaban en riquezas imundas, sin la menor noción de responsabilidad. Lujos y vagancia en progresión. Millones de hombres se levantaban diariamente del trabajo con el grito de nuevos trabajos y más dinero. Espantosa escasez de producción que lleva con progresión tráf. de capital a hambres. Espantosa avaricia de los poseedores de productos, espantoso deseo de mayores placeres materiales. Ceguera mental y de corazón en todos los organismos directores. Momento culminante del período, con el círculo vertiginoso del salario y la carestía"....

Algo así tiene que escribirse de este período histórico, pues no se concibe que haya salud cerebral en España, por ejemplo, cuando para gobernar ahora, en estos casos de la vida, fluyente de anhelos nuevos, haya sido elegido un Gobierno de prácticas inscríbibles y se hayan quedado tímidos y gonzosos así, agazapados, los directores de un

sentido político más audaz. Algo así tiene que escribirse de este período histórico, cuando los millones de hombres en situación inferior, desprotegidos sus enormes fuerzas en acciones parciales, emplean su enorme derecho en obrar aislada y catastróficamente, o contra el patronismo, o contra cualquier otra inmediatez por el estilo. No hay más que el caos...

Y será eso lo que hay que hacer, será eso por donde hay que seguir el camino en sentido por la tienda social para llegar a la sociedad futura de paz entre los hombres! Algunos dicen que es mejor obrar así: "agitación de cualquier modo, protesta de cualquier modo, guerra a la sociedad injusta presente, por todos los medios. La cuestión es inquietar sin un minuto de reposo: de eso saldrá el momento crítico de imponer un sistema..."

Pero a nosotros nos parece que esto es caos, fácil organización del caos por los directores.

No hay para qué decir que somos absolutamente partidarios de un cambio total de vida económica: lo hemos escrito cien veces, desde que empezamos a trabajar en la fábrica. No somos sospechosos de parcialidad hacia este régimen de privilegio sangriento y antropofágico. Por encima de todo; nuestra este régimen de ricos y hambrientos y Si es preciso, antes de hambrientos y hartos, ¡todos hambrientos! ¡Destrucción de la humanidad antes que una humanidad como ésta! Pero a nuestro juicio habría que frotarles los ojos, serenarlos y ver cómo salir del caos: marcar líneas más claras y tener valor para la sinceridad. Tal vez fuera mejor pensarse a ordenar un modo parecido a éste:

I.—Trabajadores, la razón es fundamentalmente nuestra, de los que hacemos el trabajo y trabajamos hasta morir. Hasta cuando nos desbordamos ciegos y cometemos injusticias parciales, tenemos razón fundamentalmente.

II.—Puesto que no hemos gobernado nunca y no nos educaron ni nos hicieron justicia nunca, ni Gobiernos, ni Iglesias, ni milicias, no tenemos culpa de nada. Puesto que somos los que hemos trabajado y sufrido más, tenemos razón en todo.

III.—No se trata de que esté en el pan. En la cuestión esa es un engaño cas. Atención, no nos distraigamos, que no nos distraigan con cosas así. La cuestión es el sis-

tema entero, de arriba abajo.

IV.—No se trata de ocho horas y más salario: tal vez se trate de más horas y menos dinero. Esto dependerá de lo que conenga una organización mejor.

V.—Tampoco se trata de odio a los patronos. Aunque fundamentalmente tenemos razón, por el hecho de haber sufrido la miseria, tampoco es fundamentalmente culpable el patrono. El patrono se halla psicológicamente en la imposibilidad de renunciar con su conciencia, sus costumbres, su casta, etc., etc., en un momento de lucha como este. Es cuestión de otro procedimiento.

VI.—O una revolución de una vez, sangrienta y feroz, o un procedimiento de aplicación uniforme de fuerzas contra el Poder rutinario y burgués. Nada de huelgas aisladas y paralizaciones parciales. Nada contra el patrono para obtener más salario; y menos horas. ¡Cuidado con la riqueza general! ¡Cuidado con la demoralización y la vagancia en nosotros, los trabajadores!

El procedimiento de las huelgas, por pequeñas cosas aisladas, puede acarrear la terrible escasez y la demoralización. Eso no es serio ni constructivo. Parece un sistema y no lo es.

VII.—Al contrario, trabajar y hacer trabajar a todo el mundo: Hacer el censo de los vagos en cada población. No permitir que huelgas, huelgas, ni ríos ni muelles. Mientras se va a otro régimen, no permitir tampoco que ningún hombre sane pase so pretexto de que tiene rentas. Que las tenga hasta que los arreglemos de otro modo, pero que trabaje, con los brazos, con las espaldas, como sea.

VIII.—Por lo tanto, plan de los directores para nuevas leyes. Por ejemplo, procurar cuatro leyes fundamentales a promulgar. "Queremos los transportes ferroviarios y marítimos para el común. Queremos las minas para el común. Queremos la Banca para el común. Queremos las grandes primeras materias para el común."

Pues toda la acción de los trabajadores, de los que hemos sufrido, de los que tenemos razón, ¡contra el Poder! Durante un tiempo sólo a eso: huelgas solamente para eso, fuerza, predicciones, solamente para eso. Por buenas o por malas imponer esas soluciones, esa organización. Esto es empezar a que haya una armonía entre el trabajo, la ganación por el trabajo y el valor de los productos.

IX.—Pedir cosas concretas fundamentales, no que arranquen de un patrono, o de otro hombre de al lado, sino de la fuente surtidora de equidad y justicia, del centro, del Poder que dirige y armoniza.

X.—Como nosotros, los trabajadores, los que hemos sufrido la miseria, somos ignorantes y desconfiados por la naturaleza de los hechos pasados, tenemos miedo que los directores nuestros nos engañen, y no queremos oírles la verdad. Es preciso que tengan el valor de decirnos cuándo no tenemos razón, cuándo no es momento de obrar de cierta manera y cuándo somos también nosotros cañales—aunque estemos abusados fundamentalmente, por dolor original.

Pero los directores deben decirnos, aunque estemos enfadados:—"Hay que producir, hay que sostener cierta armonía siempre, no vale desarrullarla todo, sino que hemos nosotros de tener mayor virtud, mayor abnegación que los otros para que la sociedad se transforme. Tened la grandeza de sufrir un poco más, y vamos allá, pero un poco más adelante." Y ese valor de decir, de los directores, no es traición; y oírlo nosotros con serenidad no es cobardía, sino heroísmo y grandeza de corazón.

XI.—Mejor es lo que han hecho Lenin y Trotsky que todas las huelgas juntas y que todas las teorías de huelga económica. Acción política precisamente. Tomar el Poder. Sin el Poder no vale para nada ninguna huelga ni ninguna teoría como no sea para hacer pagar muchas veces a justos por peores. "¡Ahí nos las dan todas!"—dicen desde el Poder—y tienen razón, porque el Poder sigue siendo el amo y aunque cada huelga logre el alza de los salarios, todo sigue igual: enorme miseria a un lado, enorme riqueza a otro. Acción política. Hechos contra el Poder, que está sólo en una mano. Avisos al Poder. O tales leyes fundamentales para que la sociedad se transforme, y, por ejemplo, caigan de todas las ciudades los barrios espantosos, infernales, de los pobres, y sea imposible la duración de esta miseria, o guerra a muerte al Poder. ¡Qué patronos, ni qué huelgas por dos reales que pagar un sabotaje!" sorprendido del propio corazón, ni qué menos trabajo! Ese actuar será más fácil para los directores, porque casi todo lo hace cada trabajador y casi todo lo odian y no se odia lo comprensivo para las masas. Pero es el cuento de nunca acabar, el alargamiento del mal y tal vez la corrupción en cada hombre,

por facilidad hacia la holganza, por constancia e inequidad en el trabajo. Ideal claro, único, conciliatorio, armónico. Que todo trabajador, obrero, empleado, comerciante, intelectual, productor, etcétera, se libere o sea librado de corrupción, de esa pesada acción de tirar contra la modesta jerarquía inmediata, irresponsable, ella misma también, inhumillada ella misma de enmendar nada transcendental; porque eso servirá, tal vez, para extender la acción desintegradora del régimen actual, pero muy difusa y confusamente, exponiendo gravemente a la profusión de corrupción individual y semejanza del Estado alemán que inspiraba doctrinas nocivas para la moral del individuo con tal de que redundaran en beneficio del imperialismo.

XII.—Propaganda, pues, de la acción concreta más fundamental y "más en primer término"

Todas las fuerzas a una contra el Poder para esa primera reforma. Ninguna energía distraída hacia otro lado. ¡Reforma de la propiedad de la tierra en los campos y en las ciudades? Pues nada de luchas electorales perfectamente idiotas ante un Poder energético y sin escrúpulos, ni nada de cosas por el estilo. La lucha total por ese tema. Explicación del tema, a través de España, por los predicadores de la nueva orden y por los periódicos y folletos. Petición solemnemente al Poder. En seguida, huelga total, paradas de las minas, paradas de los transportes, paradas de fábricas fundamentales. Bien explicado, todo trabajador alto y bajo, sabrá comprender la transcendencia y el ideal y la huelga será más fácil, más justa, más compacta, menos odiosa para mucha gente. Esta reforma, o el paro. Estas leyes trascendentales de verdad y no hipocritías como esas todas las que se han hecho hasta ahora, o abajo tal Poder.

XIII.—Ahora mismo, la "Triple" inglesa (la triple alianza industrial, mineros, ferroviarios, transportadores, el millón y medio de obreros) llama también a cooperación de estudios para buscar las causas del enriquecimiento de la vida y la manera de renunciarlo. Llama a todos los grandes industriales obreros y va a proponer al Poder, y esta solución valdrá seguramente por cinco huelgas parciales contra patronos ricos y pobres. Pues así nos parece que es mejor obrar. Toda la acción económica que se quiere, pero acción política también.

XIV.—A la tercera experiencia de que no se puede convencer al Poder, de estas grandes justicias, dar una patada a semejante

Poder. Se acabó entonces la psicología de sufrir tan horroroso y milenaria justicia.

Esto viene a ser en cuatro palabras la in-

significante y sentimental sabiduría política de un hombre que siempre se ha ganado su vida por escritorios, fábricas y mercados.

## El problema social y la revolución maximalista en Rusia

DOCTOR MOISES CANTOR

(Profesor de la Universidad de La Plata.)

La concepción marxista del problema social.—Los principios de la Internacional.—La organización de la Internacional.—Minimalistas y maximalistas.—Etapas de la crisis revolucionaria.—Dos objeciones a la revolución rusa.—La obra revolucionaria de los Soviets.—Liquidación de la guerra con Alemania.—Disolución de la Asamblea Constituyente.—Implantación de un régimen socialista en Rusia.—Finalidades perseguidas por los Soviets.

### La concepción marxista del problema social

El problema social puede ser tratado desde diferentes puntos de vista: como problema racional, como problema religioso o ético, como problema político y como problema económico.

Para la filosofía cristiana el problema social es un problema racional. El mal proviene del error; reconocer el error era tener la garantía de obrar bien, conocerse a sí mismo era llegar a la verdad y a la justicia.

Para la filosofía cristiana el problema social es un problema religioso: el mal social proviene de la naturaleza inferior del hombre y de la voluntad de Dios. El mal social es inenarrable y el valor más alto del hombre es la resignación: "cúmplase tu voluntad." El mal social es un problema ético: "Mejorate a ti mismo y mejorarás a los demás." "Ama a todos los hombres y regenerarás al mundo entero" (Cristo). El mal social es un problema político: Los individuos tienen sus deberes y sus derechos, pero el Estado es soberano y sus leyes deben contribuir al bien moral. El mal social es un problema económico: Formas más elevadas de la economía social servirán como base para relaciones más justas y equitativas entre los hombres.

Entre las soluciones buscadas y encontradas para resolver el problema moral aparece el comunismo desde las épocas más antiguas.

El mal social considerado como problema

racional, crea el comunismo de Platón; considerado como problema religioso o ético, crea el comunismo cristiano; considerado como problema político, crea el Socialismo de Estado; y como problema económico e histórico da origen a las repúblicas socialistas, como lo vemos hoy realizado en parte en la república socialista rusa, y en vías de realización en la Europa entera.

El contraste entre el mal y el bien no es el único existente.—El mismo contraste reside entre lo Infinito y lo Finito, entre Dios y el Mundo, entre la Libertad y la Necesidad.

Según la filosofía griega en el ser existen dos principios distintos: la materia en el Estado de caos y el Noos que ordena la materia, según el principio de armonía y de la no contradicción.

Jordán Bruno, filósofo del Renacimiento italiano, encuentra una solución aparente entre lo infinito y lo finito, comparando a Dios al Artista: como el artista queda igual a sí mismo, cuando produce muchas imágenes, así vive la divinidad en todas las variedades infinitas de las cosas.

Nicolás de Cusa encuentra la solución de los contrastes en la "coincidencia oppositorum" y en la "docta ignorantia."

Kant, espíritu crítico, deja el problema insoluble.

Hegel, espíritu metafísico, funda un sistema completo para levantar todas las contradicciones que se presentan.

Para Hegel todas las cosas son dadas con contradicción interna; el método dialéctico, base de todo el sistema, no consiste en eliminar uno de ambos términos, sino en transmutarlos en un tercero, que es la síntesis de ambos y superior a ellos. Así la contradicción del "Ser" y del "no ser" se resuelve en el "devenir."

El espíritu absoluto se manifiesta en el devenir de la naturaleza, de los pueblos, del arte, de la religión y de la filosofía.

Marx fue discípulo de Hegel y adoptó enteramente su método dialéctico. Sin las armas que le dió Hegel, el materialismo histórico nunca hubiese alcanzado tanta fuerza. Pero para Marx la dialéctica de los conceptos (en el sentido de Hegel) es el reflejo del movimiento dialéctico del mundo exterior.

El mundo se presenta como un conjunto de procesos de transformación y cambio, del nacer y del morir de objetos reales.

Las ideas humanas son copia de las cosas reales.

¿Pero qué son "cosas"; "objetos"? ¿Qué es lo "real" o lo "material"? ¿Qué es el movimiento, si hacemos toda abstracción de la materia?

Imposible escapar a la metafísica cuando se pretende dar un sistema del mundo y la dialéctica materialista nos lleva lógicamente a un sistema metafísico materialista.

Mientras que para Hegel "la historia de los pueblos es tan solo un camino sobre el cual marcha el espíritu mundial," para pasar luego a esferas más altas del arte, de la religión y de la filosofía, para Marx el campo de investigación es la historia social, y su materialismo es un materialismo histórico.

"El materialismo metafísico no está en relación intrínseca con el materialismo histórico," dice Plejanoff, pero el materialismo histórico se vuelve metafísico, cuando pretende desterrar la filosofía de la historia.

"Para la filosofía, desterrada de la naturaleza y de la historia, no queda otro campo, si le queda alguno, sino en la lógica y dialéctica." (Engels). Croce, en un estudio crítico sobre el materialismo histórico y económico, llega a una conclusión que nos parece exacta: "Hay que ver en la doctrina

un simple canon de interpretación histórica, muy feo, por cierto."

Marx y Engels investigan en primer término las condiciones económicas de cada época y consideran que la estructura económica de una Sociedad dada constituye siempre la base real que explica en último término la superestructura de las instituciones políticas y jurídicas, como también los puntos de vista religiosos, filosóficos y demás que le son propios.

"En la producción social de los medios de existencia los hombres contraen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que son correlativas a un cierto estado de desarrollo de sus fuerzas productivas. El conjunto de estas relaciones forma la estructura económica de la sociedad, es decir, es la base real, sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden formas sociales determinadas de conciencia. El modo de producción de la vida material determina en general el proceso social, político e intelectual de la vida. No es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino al contrario, es su existencia la que determina su conciencia." (Marx. Crítica de la Economía Política). Es el modo de producción de la vida material que provoca en la sociedad humana la lucha de clases. "Hombre libre y esclavo, patrio y plebeyo, señor y siervo, maestro y artesano y compañero, en una palabra, opresores y oprimidos, esclavos unos frente a otros en un antagonismo incesante, han sostenido una lucha sin descanso, encubierta unas veces, franca otras. La sociedad moderna, la sociedad burguesa, nace del derrumbamiento de la sociedad feudal, no ha abolido el antagonismo. De día en día se acentúa más la división de la sociedad en dos grandes campos enemigos: la burguesía y el proletariado. La actual sociedad burguesa aparece como el resultado de un lento proceso, como el término de una serie de revoluciones en la forma de producción en los medios de comunicaciones... La burguesía ha forjado las armas que ha de succionar y ha engendrado a los hombres que han de manejarlas: estos hombres son los obreros modernos, los proletarios" (Manifesto Comunista).

La contradicción entre la producción efectiva y la apropiación capitalista se revela en el antagonismo entre el proletariado y la burguesía. Se resuelve esta contradicción de tal modo que los proletarios se apoderan

del poder social y transforman los medios sociales de producción quitados a la burguesía en una propiedad social. (Engels).

Se corren el sistema del materialismo dialéctico por una idea hegeliana y realmente interesante: "Los hombres que se han vuelto dueños de las relaciones sociales se hacen por lo mismo dueños de la naturaleza y de sí mismos; es decir, logran la libertad." (Engels) Engels sacrificia así a la libertad por venir hasta su propio método de investigación (el materialismo económico), que no es aplicable en una sociedad de hombres libres que dirigen sus destinos y se dirigen a sí mismos.

Las distintas soluciones que se dan al problema social pueden coexistir en la misma época, pero también caracterizan ciertas épocas históricas; en la nuestra prevalece la solución económica que se considera como base de la liberación de la humanidad. El socialismo es hoy una fuerza, como lo fue en su tiempo el cristianismo. El socialismo amenaza derribar el Imperio del Capital, como el cristianismo derribó el Imperio Romano, pero sus armas son distintas: el cristianismo santifica la pobreza, el socialismo quiere desalojarla por completo del hogar obrero.

La "Asociación Internacional de los Trabajadores" formuló claramente los términos de una solución económica del problema social.

Tratemos en adelante sólo las ideas de una solución económica del problema social que predominan en todo el movimiento obrero, y preparan la revolución maximalista.

#### Los principios de la Internacional

En la declaración de sus principios, (Primer Congreso, el 3 de septiembre del año 1866 en Ginebra), La Internacional reveló su carácter sólido, una base firme e ideas elevadas; no dibujó castillos en el aire, sino que quería edificar sobre tierra firme, nuda y trabajada por el obrero; los castillos deben ser habitados por todos los hombres... que trabajan. "La emancipación de los trabajadores, dice la declaración, debe ser obra de los trabajadores mismos." (1)

"Los esfuerzos de los trabajadores para

conquistar su emancipación no tienen otro objeto que establecer para todos la igualdad de los derechos y de los deberes y de anular la dominación de clase. La sumisión económica a los dueños de los medios de producción, es decir, de las fuentes de la vida, es la causa principal de la servidumbre política, moral y material. La emancipación económica de los trabajadores es, por lo tanto, el gran fin a que debe subordinarse todo movimiento político como medio. Todos los esfuerzos hechos hasta ahora han fracasado por falta de solidaridad entre los obreros de diversas profesiones y de cada país, y por falta de unión fraternal entre los obreros del mundo entero. La emancipación de los obreros no es problema local, o nacional, sino social, abarca todos los países donde palpita la vida moderna y necesita para ser solucionada el concurso teórico y práctico de todos los trabajadores."

El idealismo profundo de que estaban penetrados los miembros de la Internacional se reflejó en la siguiente resolución: "El Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores reunido en Ginebra el 3 de septiembre del año 1866, declara que esta asociación, así como todas las sociedades e individuos que le están adheridos, reconocen como base de su conducta para con todos los hombres, sin distinción de color, de creencia o de nacionalidad, la verdad, la justicia y la moral."

La declaración de principios de La Internacional llevaba el sello de un maximalismo completo: sólo una revolución social podía realizar la emancipación de la clase obrera, y con ésta de toda la humanidad, y los internacionalistas eran decididos partidarios de la revolución.

"La revolución (social) es un cambio completo en las instituciones, en la relación entre los hombres, en la organización del trabajo. No puede ser obra de un día, ni efecto de un golpe de mano. Es la obra paciente que demanda esfuerzos perseverantes. No se trata de levantar barricadas y de matar hombres, se trata de convencer a los obreros demostrándoles su propio interés. No queremos el despotismo de una minoría, aunque sea para nuestro bien, pero no renunciaremos a la fuerza en cuanto fuerza colectiva,—presión irresistible de las masas.—Así como la burguesía ha conquistado la emancipación en 1789, así al fin del siglo XIX verá nacer la emancipación del proletariado."

Nos encontramos con la idea de una revolución permanente.

Esta idea es altamente importante: sirve de vínculo entre los programas máximo y mínimo. La reducción de las horas de trabajo, el aumento de salario, la prohibición del trabajo de mujeres y niños, las protestas contra el régimen reinante, no son por sí mismo exigencias máximas, pueden ser conseguidas dentro del estado capitalista, pero representan la revolución permanente en cuanto tienen como base la lucha de clases, y como fin la revolución definitiva que liberará el trabajo, que cambiará radicalmente las instituciones y las relaciones entre los hombres, basadas hoy en la injusticia y la mezquiza, y traerá relaciones nuevas, fundadas sobre la moral, la verdad y la justicia.

La Internacional tenía su programa mínimo:

1) Decide que el primer paso hacia la emancipación de los obreros debe ser la reducción de las horas de trabajo (ocho horas de trabajo diario); 2) debe ser prohibido el trabajo nocturno; 3) debe ser prohibido el trabajo de las mujeres y de los niños; 4) La Internacional se declara partidaria del impuesto directo; 5) de la libertad de las naciones (los diferentes pueblos tienen el derecho de disponer de sí mismos); 6) La Internacional condena los ejércitos permanentes y exige un armamento general del pueblo.

El segundo congreso, en Lausana, declaró que en el estado actual de la industria, que es de guerra económica, los obreros deben prestarse ayuda mutua para defender sus salarios, pero considera que su deber es insistir en que no debe olvidarse el fin más elevado: la supresión del salario (la revolución social).

El concepto de la revolución permanente permitió a La Internacional tomar una posición definida frente a las Trade's Unions.

"El Congreso (del 66) reprocha a estas sociedades de ocuparse demasiado exclusivamente de las luchas inmediatas, en lugar de luchar contra el sistema capitalista en su integridad."

#### La organización de la Internacional

Sus bases eran dos: autonomía y federación. Sus órganos eran: las secciones, los consejos federales, el Consejo General y los Congresos Internacionales.

1.—La sección se componía de varias corporaciones o de una sola (según la localidad), reunía en sí a todos los obreros sin distinción (inclusive los obreros intelectuales).

Cada sección podía ser regida por estatutos y reglamentos particulares, conforme a las circunstancias locales y a las leyes del país, pero no debían estar en contradicción con los reglamentos generales de La Internacional.

Varias secciones formaban una federación. Las secciones tenían el control constante sobre los delegados que enviaban a la federación, podían retirarlos su confianza y nombrar a otros delegados en su reemplazo, como mejor les conviniera. No había mandatos a plazo fijo, y el diputado no podía volverse patrón.

2.—El Consejo local era a la vez el intermediario entre las diferentes secciones, y entre las secciones y el consejo general.

Su tarea era establecer la unión de todos los obreros en su lucha contra la explotación del capital.

El consejo federal resolvía sobre la oportunidad de declarar las huelgas, ejecutar las disposiciones de los estatutos generales y de las resoluciones de los congresos, informaba regularmente al Consejo General sobre el estado de la federación, etc.

La constitución y la composición del consejo federal variaba, según la importancia de la localidad y el mayor o menor número de los grupos obreros federados.

3.—El Consejo general era el centro de las federaciones obreras del mundo entero. Se componía de obreros que representaban a las diferentes naciones que formaban parte de La Internacional.

El Consejo general tenía su presidente, su secretario general, su tesoroero y tantos secretarios particulares cuantos países estaban representados en La Internacional. Los miembros del Consejo general eran elegidos por el Congreso.

El Consejo general quedaba encargado de la organización de los congresos, del establecimiento de relaciones entre las diferentes asociaciones obreras, del examen de proclamas que le eran sometidos por las secciones de los distintos países, etc.

El Consejo general presentaba al Congreso un informe público sobre los trabajos del año.

(1) Véase Teófilo. La obra de Teófilo es en realidad, una declaración sobre la Internacional, hecha en su libro político y pedagógico, *Signo del cambio, sobre materialismo económico—último artículo del movimiento obrero.*

4.—Los congresos internacionales eran la instancia suprema de toda organización obrera. Elegían a los miembros del Consejo general, componían sus estatutos y se ocupaban de los problemas más vitales de la Asociación. Cada sección tenía el derecho de enviar sus delegados al Congreso; si no era bastante numerosa, podía adherirse a las secciones vecinas para nombrar un delegado común.

Esta vasta y completa organización representaba un encadenamiento completo; los problemas relativos a un solo gremio eran tratados en las reuniones del gremio; los problemas que interesaban a toda una localidad eran tratados en la sección; y los intereses de toda una región se deliberaban en las asambleas de la federación y los asuntos que afectaban a todo un país se ponían a consideración en los congresos generales de todas las federaciones obreras de ese país.

En fin, los asuntos internacionales, debían ser tratados por el Consejo general y los congresos internacionales.

Debemos señalar una particularidad de esta admirable organización: de la primera Asociación Internacional obrera: su actividad constante y continua.

Empezando por el taller y terminando en el Consejo general, todas las partes de este nuevo organismo, que se llamó "Asociación Internacional de los Trabajadores," resolvían en una actividad inmediata y pecore sus anhelos hacia una sociedad futura, basada en la justicia y la verdad.

Esta actividad estaba dirigida a un fin que tenía la ventaja de corresponder a los ideales de la clase obrera y de ser al mismo tiempo el resultado inevitable del desarrollo histórico.

De aquí este poder de convicción que tenían los primeros internacionalistas, y de aquí también el acierto con que predijeron que la Internacional sería el modelo del orden social futuro.

La Comuna fué el primer ensayo para realizar las ideas de La Internacional por cierto en condiciones tan desfavorables que su caída trágica era inevitable. La Comuna fué compuesta por los consejeros municipales elegidos por los distritos de París. Sus miembros eran responsables y reemplazables. "La Comuna, dice Marx, fué una organización obrera y no parlamentaria, y tenía en sí el poder ejecutivo así como el legislativo. Fueron suprimidos el ejército regular y la

policía, estas armas poderosas del gobierno anterior; se dió principio a la destrucción del poder de la Iglesia; se abrieron las puertas de todas las instituciones de educación; la enseñanza se hizo libre en todos los sentidos, libre de la intervención del Estado y de la Iglesia, y gratuita para todos.

Fué suprimida la justicia de clase con su aparente imparcialidad.

Todos los talleres y todas las fábricas cuyos dueños hubieran o se negaran a continuar los trabajos pasaron a la dirección de los trabajadores. (Véase Marx. El movimiento social en Francia del 71).

La Comuna de París hubo de servir de modelo a todos los centros industriales y todas las poblaciones de Francia; la Federación de la sociedad nueva. Venida en una lucha desigual, sofocada en sangre, ha venido a servir de modelo para la primera sociedad organizada como república socialista, en Rusia.

La caída de la Comuna significaba la caída de La Internacional. Se disolvió en 1872 pero sus semillas brotaron en todos los países del mundo.

#### Minimalistas y maximalistas

No podemos seguir aquí el desarrollo del movimiento obrero hasta que estalló la revolución en Rusia; tomó muchos caminos; el tronco es uno; La Internacional; pero las ramas son varias. No desconocemos y no podemos callar todas las divergencias y las discordias que pasaron y pasan en el seno de los partidarios del socialismo, pero tampoco vemos en estas discordias una causa de una posible derrota del socialismo.

Una de estas discordias, sin embargo, debemos tratar, porque nos permitirá analizar mejor el movimiento actual en Rusia. Nos referimos a la discordia que existe entre los minimalistas y los maximalistas.

Ya el manifiesto comunista (año 1874) contiene el programa máximo y mínimo. El programa máximo no deja lugar a discusión: es la transformación del estado capitalista y de la propiedad privada en un estado de productores basado en el trabajo común y en la propiedad común.

Esta transformación puede realizarse tan solo por una revolución social. Pero una revolución tan magna y tan amplia no puede decretarse, no puede ser el efecto de un golpe de Estado; no se trata de un cambio del

régimen político, sino de un cambio radical y profundo de las relaciones económicas, y la revolución social puede llegar tan sólo cuando las relaciones económicas, por una parte, y la conciencia en la clase obrera, por otra, hayan llegado a su plena madurez.

La actividad de los obreros, dirigida siempre al fin dictado por el programa máximo, tiene, sin embargo, un fin inmediato: este fin inmediato es la lucha por la existencia en el régimen capitalista. El programa mínimo reside en las reivindicaciones inmediatas del proletariado. Un ejemplo instructivo puede ser el programa del partido socialista francés del año 1880, en cuya elaboración tomaron parte Marx y Engels.

Dice el documento:

"Considerando:

"Que la Emancipación de la clase productora importa la de todos los seres humanos, sin distinción de sexo ni de raza; que los productores no podrán ser libres mientras no estén en posesión de los medios de producción (tierra, fábricas, bagues, bancos, créditos, etc.); que no existen sino dos formas bajo las cuales los medios de producción puedan pertenecerles: 1. La forma individual que nunca ha existido en estado de hecho general, y que es constantemente eliminada por el progreso socialista. 2. La forma colectiva, cuyos elementos materiales e intelectuales están constituidos por el desenvolvimiento mismo de la sociedad capitalista;

"Considerando:

"Que la apropiación colectiva no puede crearla sino la acción revolucionaria de la clase productora—proletariado—organizada en partido político distinto;

"Que esa organización debe perseguirse por todos los medios de que dispone el proletariado, incluso el saqueo universal transitorio, formado de instrumento de engaño que ha sido hasta ahora, en instrumento de emancipación;

"Los trabajadores, socialistas franceses, tomando por objeto de sus esfuerzos la apropiación política y económica de la clase capitalista y la vuelta a la colectividad de todos los medios de producción, han decidido, como medio de organización y de lucha, tomar parte en las elecciones con las reivindicaciones inmediatas siguientes."

Signe enumerado el programa mínimo

que con modificaciones locales está aceptado por todos los partidos socialistas (reducción de la jornada de trabajo a ocho horas, salario mínimo, impuesto progresivo sobre la renta, supresión de la herencia, etc.)

Es fácil ver lo que Marx y Engels consideraron como máximo y como mínimo. La apropiación política y económica de la clase capitalista y la vuelta a la colectividad de todos los medios de producción, corresponden al programa máximo; las reivindicaciones inmediatas corresponden al programa mínimo. Para el marxista el máximo y máximo son inseparables; el marxista es maximalista y se sirve del mínimo tan solo como medio de lucha y de organización.

La separación tan profunda que existe en Rusia entre minimalistas y maximalistas proviene de que durante una revolución socialista, los socialistas consecuentes pueden ser tan sólo maximalistas.

Cuando el poder pasa a las manos de los trabajadores los minimalistas se vuelven los peores contrarrevolucionarios, se ponen en primera fila de los que combaten el socialismo, forman parte de gobiernos opositores, solicitan la intervención de los extranjeros y presenciamos este destino trágico de algunos socialistas revolucionarios rusos, como Breshco-Breshchovskaja, Tolstoyevsky, Avksieeff y otros que teniendo un pasado glorioso en la historia de la revolución rusa, manejan este pasado entregándose de lleno a la reacción.

Cuando el proletariado, heredero de las cadenas de los esclavos seculares, se levanta contra sus opresores y armas en mano fuerza su porvenir; quedan al socialista tan sólo dos partidos que tomar; si son el proletariado o contra él, y los minimalistas van, en este caso, decididamente contra el proletariado, cuyos intereses pretenden defender.

#### Etapas de la crisis revolucionaria

Desde los primeros días de la revolución se forma en Rusia un Consejo de Obreros y Soldados. Este Consejo es el representante del proletariado industrial ruso, portador de una fuerza social y moral desconocida hasta ahora en la Historia.

Durante la Revolución Francesa del 89 el proletariado industrial se confundía con los demás grupos del pueblo y no levantó por lo menos no sostuvo, ideales particulares.

Los obreros rusos son en su inmensa ma-

oría socialistas y lógicamente debieron reportar al Consejo de los Obreros y Soldados aspiraciones e ideales socialistas.

Diez años antes de la Revolución, en un Congreso de los socialistas democratas rusos, celebrado en Londres, fueron representados por 336 delegados 150 mil obreros organizados. El partido contaba con una entrada anual de 100 mil pesos, y tenía sus ramificaciones en todas las ciudades industriales.

El socialismo ruso, más internacional que el de cualquier otro país europeo, enseña que el estado actual, caracterizado por el trabajo colectivo de los obreros en las minas y fábricas, y la propiedad privada sobre las mismas, debe ser cambiado. Este cambio lo considera como un proceso orgánico y exige un nuevo estado de trabajo colectivo y de propiedad colectiva sobre los medios de producción y transporte.

La relación económica entre el trabajo y el capital se reduce en el orden político a la lucha de clases, de dos clases principalmente, una obrera y otra capitalista.

La política obrera reside, entonces, en la lucha contra la clase de los capitalistas.

Anteriormente a la Revolución, cuando los obreros comprendieron bien que el obstáculo más grande para todo progreso es el régimen zarista, todos los partidos socialistas en Rusia se han impuesto como fin inmediato la destrucción del despotismo. En cuanto al orden, al día siguiente de la Revolución, los socialistas se dividieron en minimalistas y maximalistas.

Sobre el carácter burgués de la próxima revolución en Rusia no hubo divergencias de opiniones en el seno del partido socialista.

Lenin, en la reunión XXIIa. del Congreso en Londres, en el año de 1907, pronuncia un discurso en el que dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"Aún la victoria más completa de la revolución contemporánea, quiero decir, la conquista más completa de una república democrática y la confiscación de toda la tierra de los nobles por los campesinos, no tocará los principios de la construcción social burguesa. La propiedad privada sobre los medios de producción quedará. Las contradicciones de la sociedad capitalista, y la principal de ellas, la existente entre el trabajo asalariado y el capital, no sólo no se

anularán sino que se volverán más profundas y más agudas."

La discusión no se refería al carácter de la próxima revolución, que los bolsheviks y los mensheviks consideraban como eminentemente burguesa.

Los mensheviks sostuvieron que el poder durante la revolución burguesa debe estar en las manos de la burguesía misma.

Los bolsheviks, al contrario, insistieron en que el poder durante la revolución burguesa debe estar en manos del proletariado.

La burguesía, afirma Lenin, no puede ser ni el motor principal ni el líder de la revolución. Sólo el proletariado puede llevarla (la revolución burguesa) hasta la victoria. Esta victoria será posible si el proletariado es capaz de arrastrar consigo a la mayor parte de los campesinos.

Como se ve, en el Congreso de Londres, diez años antes de la Revolución, ya se delinearon perfectamente las normas de conducta que iban a seguir en la Revolución esperada por todos: los bolsheviks lucharán por el poder, los mensheviks dejarán el poder en las manos de la burguesía e entrarán en un compromiso con los partidos burgueses, pero en ningún caso aceptarán el poder íntegro.

También Trozki se revela en este Congreso como un candidato para futuro miembro activo de los Soviets.

En la sesión XXIIIa. del 25 de mayo de 1907, dice:

"Sólo el proletariado es el pretendiente histórico sobre el poder revolucionario durante la próxima Revolución. No se trata de una dictadura socialista, sino de un gobierno que se apoya directamente sobre el proletariado y los campesinos revolucionarios."

"Tal vez el destino prepara al proletariado de la derrota, como cayó la democracia jacobina en Francia durante la Revolución del 89, pero afirmo con toda energía que la victoria de la Revolución es posible únicamente como una victoria del proletariado, o es absolutamente imposible."

Estas declaraciones tal vez permitirán comprender mejor el lío que tomah los acontecimientos en Rusia.

El 20 de mayo de 1917 el comité de Obreros y Soldados resuelve que sus miembros deben tomar parte en el Gobierno Provisional. Es una fecha histórica. Termina el pe-

der exclusivo del partido constitucionalista democrata, y así lo entiende también su líder Millukoff que sale del Ministerio por no querer tener a su lado a los representantes Obreros.

Los días, desde el 1o. de marzo hasta el 20 de mayo, forman así todo un período, bien caracterizado en la Revolución; el 20 de Mayo empieza un período nuevo: los Obreros comparten con los partidos burgueses el poder del Estado.

Seis socialistas forman parte del gobierno provisional, entre ellos Zereteli, de la minoría del partido socialista-demócrata, antiguo miembro de la III Duma, Sobolev, también de la minoría del partido socialista-demócrata, Tchernoff, el líder de los socialistas-revolucionarios, y Pesehejoff del partido socialista popular. Kerensky ocupa el Ministerio de Guerra y Marina.

Este segundo período de la Revolución, que dura desde el 20 de mayo hasta el 25 de Octubre, es poco estable, y Kerensky no es capaz de sostenerse en el poder. Alrededor de su nombre se formó una leyenda. Todos los acontecimientos se refirían a su persona. En realidad no existe en la historia un movimiento popular donde el papel de la personalidad sea tan secundario como en la Revolución actual; Kerensky era en Rusia el representante genuino de la Democracia y los bolsheviks se declararon sus enemigos desde el primer momento.

No fué Lenin quien trajo consigo el combustible para encender la guerra civil en Rusia. Lenin es el líder reconocido de la mayoría del partido socialista-demócrata (los bolsheviks) durante 25 años. Los afiliados de los bolsheviks eran muy numerosos, sobre todo dominaron en Petrovgrad y siguiendo su programa, que sostuvieron ya en el Congreso de Londres, desde el primer momento de la Revolución abogaron por el pleno poder. Todo el poder a los Consejos de Obreros y Soldados fué su lema.

Ya en la conferencia del 4 de abril de 1917 del partido socialista-demócrata, Lenin critica al gobierno provisional, y a las aspiraciones democráticas del mismo opone su ideal socialista comunista. Los acontecimientos internacionales que precipitaron la Revolución maximalista en toda Europa, y el hecho de que los trabajadores estando en el poder pueden usarlo tan sólo en interés de su clase y no de la burguesía, hicieron a Lenin y su partido admitir que en Rusia es

posible realizar ahora mismo el programa máximo del socialismo.

La señora Kolota, aboga tan sólo por la unión de aquellas fuerzas que se eron capaces de realizar ahora mismo la Revolución social.

A la bandera democrática de Kerensky se opone la bandera socialista de Lenin. Kerensky y Lenin no son más que los representantes genuinos de dos ideas-fuerzas: la democracia y el socialismo.

En los momentos de vida intensa, como la que pasa Rusia, cuando un año es un siglo, nada se toma a plazos: los que son partidarios de la conquista inmediata del socialismo, se consideran a sí mismos socialistas verdaderos; los que hablan del socialismo para el día de mañana, los que piden un tregua, son democratas y enemigos del socialismo.

La primera tentativa de apoderarse del poder que emprenden los bolsheviks el 3 de julio, fracasa, pero con una energía inaudita siguen la propaganda y hacen sus preparativos que entro meses más tarde ponen el destino de Rusia en sus manos.

#### Das objeciones a la revolución rusa

El tercer período de la Revolución rusa, que empieza el 25 de octubre de 1917, se caracteriza por su faz netamente socialista. Antes de pasar a la consideración de la obra revolucionaria de los Soviets, deseamos examinar dos objeciones que se hacen en contra del socialismo en Rusia. La primera es de orden moral, la segunda de orden histórico. La primera está dirigida contra el terror, la segunda contra la posibilidad de implantar un orden nuevo en las condiciones actuales.

El "problema del empleo de la violencia" es seguramente uno de los más graves que se plantea a la humanidad. La vez inmediata de nuestra conciencia la condena en absoluto. Comprendemos todo el alcance que tiene la ley moral: "amad a todos los hombres." Debemos, sin embargo, reconocer que nuestro criterio es distinto cuando se trata de apreciar la violencia como un acto histórico. Desde luego, si la condenamos, condenamos también toda la historia de la humanidad. ¡Qué ha sido ésta sino la guerra, el exterminio de los semejantes, la esclavitud, la miseria y un terrorismo continuo empleado por unos pocos en contra de la inmensa mayoría del pueblo! Pero condenar

no es comprender, y condenando los hechos históricos perdemos la capacidad de comprenderlos y de darles una interpretación adecuada. Lanzar gritos contra el terrorismo maximalista, cuando la tierra todavía está húmeda de la sangre de millones de trabajadores, víctimas, según la explicación vulgar y cómoda, de la maldad humana, víctimas en realidad del régimen capitalista con sus ejércitos permanentes y los armamentos progresivos, es por lo menos una hipocresía. Tanto más habla a favor de los trabajadores rusos el hecho de que una gran parte de las violencias atribuidas a los Soviets, falta a la verdad.

Lenin, en un discurso pronunciado el 28 de Abril en Moscú, desacredita los rumores que circulan sobre el terrorismo de los bolsheviks, indicando su verdadero origen: "Somos heredado muchos elementos diversos del régimen antiguo. Estos elementos son capaces de todo, hasta del crimen. Se precisa una mano férrea para eliminarlos."

Marx, refiriéndose a la primera Revolución Obrera del 71, constata el hecho siguiente: "En todas las revoluciones, al par de los verdaderos representantes, se destacan hombres de índole distinta: son los héroes de las revoluciones anteriores que no comprenden el sentido del movimiento actual, o son simples charlatanes que año tras año repiten los mismos ataques contra el régimen existente adquiriendo fama de revolucionarios. Hombres como éstos han surgido también después del 18 de marzo; son un mal inevitable, liberarse de ellos sólo es posible con el tiempo."

¿Como si hablara de los tiempos presentes en Rusia!

Y el terror verdadero viene por parte de estos héroes del movimiento revolucionario anterior, que forman gobiernos provisionales con los ejércitos invasores en Arjangelok, en Siberia, en los Montes Urales, que impulsan a Dora Kaplan al asesinato de Lenin, que matan a Uritsky, comisario del pueblo, y que conspiran constantemente contra el régimen socialista, cuyos primeros profetas fueron ellos mismos.

La segunda objeción que se hace comúnmente contra el maximalismo, es que "no es realizable en las condiciones actuales".

Rusia no es el país atrasado, acibarado, como comúnmente se piensa; desde hace muchos años entró de lleno en la raga capitalista. Las grandes industrias de Rusia

son comparables con las de Alemania y Bélgica.

El tipo del capitalismo, el ritmo de la evolución, es más bien americano que europeo. Así, v. gr., mientras que la producción de hierro aumenta en los años 1890—1900 en 58 por 100 en Francia, en 13 por 100 en Inglaterra, en 6. por 100 en Alemania, en el 78 por 100 en los Estados Unidos, este aumento es de 220 por 100 para Rusia (Aleksinsky, La Rusia moderna).

Según el censo de 1897 existían en Rusia siete millones (sin contar los obreros, domésticos) de trabajadores asalariados, los que componen con sus familias una cuarta parte de toda la población rusa. La cantidad total de obreros asalariados es, según los cálculos de Fedoroff, de Lenin y de Pogoff, sensiblemente superior a la cantidad de asalariados en Francia (del censo del 91) y de Alemania (del censo del 95).

El desarrollo industrial de Rusia, se aproxima por la cantidad de sus asalariados al de los Estados Unidos.

Y el resto de la población, los campesinos en su mayoría, son más proletarios que los proletarios mismos.

El labriego ruso, proveedor de cereales para una parte del mundo, su tierra es bastante pobre. Su pobreza va acompañada de sus bestias-hermanas, la ignorancia, las enfermedades, la degeneración. Sin embargo, no es por ignorancia que el campesino no puede elaborar su campo; su propiedad es tan reducida que toda su labor no basta a veces para pagar los impuestos del Estado.

De esta injusticia, de esta "hambre de tierra" se quejan en Rusia todos, desde Tolstoy hasta el último "mujik".

No puede extrañar, por lo tanto, que la inmensa mayoría de los campesinos apoye el régimen de los Soviets, mejor dicho, forme parte integrante de ellos, como lo demostraremos más adelante.

La fuerza de la clase obrera no está tan sólo en relación directa con el desarrollo industrial, sino que lo supera en cierto grado; (Kantaky, "El obrero ruso y americano," 1906); los capitalistas son en su mayor parte extranjeros y no ha podido formarse una clase capitalista tan poderosa como en otros países europeos y americanos.

La clase obrera rusa, homogénea, organizada ya en la Revolución de 1905—06, llena de "romanticismo revolucionario," cons-

ciente de su poder al derribar el despotismo en pocos días, vencedora frente al Gobierno Provisional que representaba la democracia, —y ordena de cosas con una justicia curiosa: "libertad sin pan para todos,"—no hace nada que merezca llamarse utópico" cuando proclama la primera república socialista del mundo.

La obra revolucionaria de los Soviets.—Liquidación de la guerra con Alemania.—Disolución de la Asamblea Constituyente.—Implantación de un régimen socialista en Rusia

Los grandes movimientos humanos, sean religiosos, sean políticos, siempre necesitaron de grandes ideales. Sacar a los hombres de sus moradas, echarlos a la calle, llenarlos de energía, conducirlos a la hoguera o a la guillotina, sólo han podido hacerlo ideales que se consideraron los más sublimes de cada época.

Así fué el ideal cristiano en su tiempo; el ideal de libertad, fraternidad e igualdad en el 89; y así es hoy el ideal colectivista que conduce a las masas obreras.

Hay que reconocer que los grandes ideales de la Revolución Francesa fueron bastante manchados por los acontecimientos del último siglo: la libertad prometida resultó ser una libertad para los ricos y sumisión para los pobres, la igualdad resultó una palabra hueca, y la fraternidad tomó el mismo camino de sus pobres hermanas.

En el curso del último siglo la humanidad se forjó un ideal nuevo, el colectivista. Imposible negar este hecho. Y la realización de este ideal parece tan inevitable como cualquier fenómeno de orden físico u orgánico.

No podemos por ahora revisar los acontecimientos de Rusia durante el régimen de los Soviets en su orden cronológico, por falta de datos. Indicaremos los hechos más salientes.

1) "El primer paso de los Soviets es la liquidación de la guerra con Alemania."

Rusia pagó su tributo a la guerra mundial con cinco millones de muertos y varios millones de heridos. Durante tres años asistió una lucha contra los imperios centrales en condiciones mil veces peores que sus aliados. En el proceso de Sujeneinoff, ex-ministro de la guerra, se ha comprobado que el soldado ruso se alimentaba y vestía mal,

que en muchos regimientos quedaba descalzo, el armamento era pésimo y con frecuencia faltaba aun el fusil, y con sus brazos y sus dientes luchaba contra un enemigo poderoso.

La traición cundía durante el régimen comprometido del último zar; y Miasoicloff—el Judas del ejército ruso—era amigo personal del ministro de guerra.

Sólo por el poder de resistencia y la abnegación del soldado ruso se puede explicar el hecho de que hubiesen podido sostener, se tanto tiempo contra las divisiones armadas del enemigo.

Pero todo tiene su fin y el ejército suena le material y moralmente antes todavía de que estalle la Revolución.

El ejército que la Revolución hereda del antiguo régimen es un cadáver, y nada es el mundo es capaz de devolverle la vida.

Este ejército, falto de ideales, fué reunido para defender al zar-padrastro, se dejaba llevar como un rebaño al campo de batalla, soportando el hambre, el frío, mataba y se dejaba matar.

De pronto se derrumba el trono del zar.

La verdad, como por milagro, cae de los ojos del soldado. El zar resulta ser un simple mortal, que, perdido el trono, ansía las flores.

¿Por qué luchar ahora? Los ideales del socialismo no son muy profundos en el ejército, y sin patrón a quien servir, sin la conciencia clara de su propio interés y del de la nación entera, el ejército se disuelve como la nieve se derrite bajo los rayos solares. Testigos ahora del derrumbamiento de un ejército que tuvo en jaque al mundo entero durante más de 4 años, comprendimos que inevitable que ha sido la paz de Brest-Litovsk.

Los Soviets reconocen que la paz de Brest-Litovsk no es conveniente para Rusia, pero también saben apreciar la situación internacional, se dan cuenta de que la paz no es duradera y sólo buscan una tregua para poder organizarse y cumplir aquella obra creadora que es necesaria para que la República socialista de nombre, se vuelva una República socialista de hecho.

2) "Los Soviets disuelven la Asamblea Constituyente."

El día de su disolución la Asamblea Constituyente no tenía quórum: no había más

que 109 diputados presentes, pero, el resultado de las elecciones, hechas todavía durante el régimen de Kerensky, demostró la capacidad de la Asamblea de reunir a todos los enemigos de los Soviets, inclusive el partido de los socialistas revolucionarios.

Los soviets obtienen una victoria completa en las elecciones municipales y consideran que representan a la mayoría del pueblo.

En realidad, la opinión general ha cambiado en los últimos meses, hasta tal grado que la Asamblea Constituyente no encuentra apoyo suficiente ni aún entre los campesinos: en el Congreso Panruso de los delegados campesinos, tan sólo 160 votos se pronuncian a favor de la Constituyente en contra de 321 votos, que piden la disolución.

No cabe duda de que en nuevas elecciones si hubiesen sido decretadas, los Soviets hubieran obtenido la mayoría, pero el destino de la Historia fue dar a la Constituyente el papel que tuvo en la Revolución Francesa.

3) "Los Soviets se organizan y toman las medidas necesarias para implantar el régimen socialista en Rusia."

Los órganos del poder de la República Socialista Federal Russa son:

- 1.—Los Soviets locales.
- 2.—Los Soviets de distritos, gobiernos y regiones.
- 3.—Soviets de diputados.
- 4.—El Comité Central Ejecutivo.
- 5.—Congreso de los Soviets departamentales (de "Volost"), de distritos, de gubernaciones y regionales.
- 6.—Los Congresos panrusos.

Lo que llama en alto grado la atención es la semejanza que existe entre la organización de los Soviets y de la Internacional.

Los Soviets locales equivalen a las Secciones de la Internacional.

Los Soviets de distritos, gobiernos y regiones a los Consejos Federales.

El Comité Central Ejecutivo al Consejo General, y los Congresos Internacionales a los Congresos panrusos.

1) Los órganos del poder sovieta de región, de gobierno, de distrito y de volost, y los Soviets de diputados tienen las atribuciones siguientes: a) Ejecución de todos los decretos dados por los órganos superio-

res del poder sovieta. b) Adopción de todas las medidas apropiadas para el desarrollo de la vida cultural y económica de su circunscripción. c) Solución de todos los asuntos que sólo tienen interés local. (Capítulo XII, 61, de la Constitución rusa).

2) El poder supremo de la R. S. F. S. pertenece al Congreso Panruso de los Soviets. (Capítulo VI, 24, de la C. R.).

3) El "Comité Central Ejecutivo" elegido por el Congreso Panruso, es el órgano legislativo y el órgano supremo de inspección de la R. S. F. S. (Capítulo VII, 31).

Constituyen las atribuciones del Congreso Panruso y del C. C. R., todos los asuntos de interés general; ratificaciones, modificaciones y adiciones a la Constitución, dirección general de la política interior y exterior... declaración de la guerra y consunción de la paz... determinación de las bases y del plan general de la organización económica del territorio de la R. S. F. S., organización de la justicia, civil y criminal, derecho de amnistía general o limitada, etc. (Capítulo IX, 49—52, de la Constitución rusa).

4) El "Consejo de Comisarios del pueblo" queda organizado por el Comité Central Ejecutivo. Los comisarios del pueblo son: 1a. Negocios extranjeros; 2a. Guerra; 3a. Marina; 4a. Interior; 5a. Justicia; 6a. Trabajo; 7a. Seguro social; 8a. Instrucción; 9a. Correos y Telégrafos; 10a. Asuntos de las nacionalidades; 11a. Hacienda; 12a. Vías de comunicación; 13a. Agricultura; 14a. Comercio e Industria; 15a. Abastecimiento; 16a. Inspección de Escuelas; 17a. El Consejo Supremo de Economía Nacional; 18a. Higiene pública.

Corresponde al "Consejo de Comisarios del Pueblo" la dirección general de los asuntos de la R. S. F. S. Para ello el consejo da decretos, órdenes, instrucciones y adopta en general todas las medidas necesarias para asegurar el curso regular y rápido de la vida del Estado. (Capítulo VIII de la Constitución).

Encontramos en los Soviets este encuadramiento completo de que hemos hablado más arriba, refiriéndonos a la organización de la Internacional, que dio así el modelo para su orden social nuevo, como lo han previsto y predicho sus primeros fundadores.

La "dictadura del proletariado" viene a ser una autonomía: el pueblo usa su derecho a sí mismo desde su céntrica—un pueblo

rural—hasta sus órganos más complejos: el Comité Central Ejecutivo y el Congreso de Comisarios, están en relación de actividad y vida. Difícil es imaginarse una organización más perfecta, por lo menos para una época de transición.

Desde la dictadura efectivamente se promueve, es en el derecho de votar.

No pueden elegir ni ser elegidos: los que perciben rentas de trabajo ajeno; los que viven sin trabajar (rentistas, industriales, terratenientes, etc.); comerciantes y comisionistas, monjes y sacerdotes de los diferentes cultos y agentes del antiguo régimen (miembros de la familia ex-antique, la policía, etc.). (Capítulo XIII, 64—65 de la Constitución).

No hay ninguna razón de alarmarse por esta aparente injusticia. Una ley orgánica de la nueva República, dice: "Quien no trabaja, no come." Cuando todos aquellos que hoy no trabajan, trabajan mañana, tendrán todos sus derechos políticos.

#### Finalidades perseguidas por los Soviets

¿Cuáles son los fines que persiguen los Soviets?

Lo explica claramente la Constitución rusa decretada en el III Congreso, y legalizada en el V Congreso Panruso el 5 de Julio.

Estos fines son: "suprimir toda explotación del hombre por el hombre; abolir definitivamente la división de la Sociedad en clases; realizar la organización socialista de la Sociedad y hacer triunfar el socialismo en todos los países. (Capítulo II, 3 de la Constitución).

Las medidas tomadas por los Soviets para conseguir los fines perseguidos, son las siguientes:

a) Queda suprimida la propiedad privada de la tierra; todas las tierras se declaran propiedad nacional y son entregadas a los trabajadores sin ninguna clase de indemnizaciones sobre la base del goce de ellas por todos;

b) Los bosques, el subuelo, las aguas, todo el ganado y todo material, así como las propiedades y empresas agrícolas, se declaran propiedad nacional;

c) Se dan los pasos necesarios para la transferencia de las fábricas, de las minas, de los ferrocarriles y otros medios de pro-

ducción y de transporte a la República Obrera y campesina de los Soviets;

d) Se anulan los empréstitos lanzados por el Gobierno del zar;

e) Todos los Bancos pasan al Estado;

f) Se establece el servicio obligatorio. (Capítulo II, 3 de la Constitución).

La República socialista resuelve el problema de las nacionalidades antes que se forme la "Liga de las Naciones," proclamada por Wilson.

La República rusa de los Soviets queda fundada sobre el principio de la libre unión de naciones libres y constituye una Federación de repúblicas nacionales de Soviets. (Capítulo I de la Constitución).

La dictadura del proletariado, en la forma definida por la Constitución, se establece para el período de "transición actual con el objeto de suprimir la explotación del hombre por el hombre y de hacer triunfar el socialismo "bajo cuyo régimen no habrá división de clases ni poder de Estado" (Capítulo V, 9).

La victoria de la revolución rusa sólo es posible como la victoria de una nueva Internacional de los trabajadores del mundo entero.

El socialismo no puede realizarse en un sólo país. Lenin se da perfectamente cuenta al respecto. En diferentes ocasiones dice y repite: "Sin el apoyo del proletariado internacional estamos perdidos."

Pero Lenin prevé que el proletariado se pondrá decididamente al lado de los trabajadores rusos. Los acontecimientos que siguen al armisticio le dan la razón: una Revolución de carácter sovieta estalla en Alemania.

Y ahora no se trata ya de una lucha entre los restos del feudalismo y la democracia, sino entre la democracia y el socialismo. Wilson y Lenin van por caminos distintos. La victoria de uno significa la derrota del otro.

Y si el maximalismo, que tiene muchos adeptos en Francia, llega a triunfar allí como en Rusia y Alemania, su marcha triunfante en el mundo entero será irresistible.

No pensamos que la revolución socialista dará la paz y la quietud al hombre. Problemas viejos y problemas nuevos atormentarán su espíritu, buscará ansiosamente en la



naturaleza, en el universo, en sí mismo, los enigmas eternos del ser y del vivir; en obras grandiosas de arte, tratará de conciliar lo que parece contradictorio e insoluble; en meditaciones filosóficas tratará de penetrar en el "por qué" de las cosas y de las ideas.

El destino del hombre libre es aspirar a la grandeza y la revolución social que liquidará la mayor injusticia de la sociedad actual, la explotación del hombre por el hombre, le abrirá un ancho camino hacia la grandeza anhelada.

## John Stuart Mill, Socialista?

### Autonomía en la Industria

MOSES AYRTON

(Traducción de Francisco A. Pina.)

John Stuart Mill, uno de los más brillantes pensadores del siglo diez y nueve, al escribir sus principios de economía política, indicando de este modo un cambio de la filosofía clásica hacia el socialismo, expone una idea pesimista respecto al futuro de las clases obreras. Dice: "No puedo creer que ellas (las clases obreras) permanezcan contentas con la condición de laborar por salarios como fundamento principal." El concibe la naturaleza del problema social como inherente al sistema capitalista del cual nacen intereses opuestos entre el patrón y el obrero, entre el comprador y el dueño de las cosas, y el obrero empleado de día en día.

Esta relación, dice Mill, casi no satisface ni al que paga los salarios ni al que los recibe.

Es obvio que el sistema de salarios y el antagonismo resultante de él han ido acentuándose a medida que el tiempo transcurre. Pero lo que nos concierne ahora especialmente es el cambio de los precios y la creciente necesidad del alza de salarios. Es muy fácil de notar que la tasación de precios a los productos siempre precede a la fijación de salarios. Bajo las actuales modernas condiciones, me permito preguntar, ¿de qué fuente distinta de los productos se pueden sacar las utilidades y los salarios que hay que pagar? Por ningún medio humano pueden los salarios alcanzar el alza de los precios. Nuestro razonamiento parece demostrar lo siguiente:

Que todos los aumentos de salarios continúan un cambio sólo dentro del actual orden social. No puede haber satisfacción permanente en el proceso. El remedio está en la supresión del sistema de salarios. Permítaseme citar a Mill, nuevamente: "La forma de asociación, sin embargo, la cual, si el género humano mejora, puede esperarse que al fin predomine no es la que puede existir entre el capitalista como jefe y el pueblo trabajador sin voz en el manejo, sino la asociación de los obreros mismos en igualdad de circunstancias, con

dinero propio con el cual llevar a cabo sus operaciones y trabajar bajo la dirección de gerentes electos y renovados por ellos mismos."

Si el género humano continúa mejorando, el proceso de cambio vital es el de que los obreros poseen y dirijan la maquinaria de la producción y distribución. Se me ocurre que los Gremios Socialistas han proporcionado la llave que ha de abrir la puerta del industrialismo moderno, por la cual podrán pasar a una mejor vida. Consideraré uno o dos pensamientos de los hombres agrimiados.

La industria es una operación social. El capital en la forma de maquinarias, etc., es siempre usado por trabajo, nunca trabajo por capital. Es muy razonable, pues, que aquellos que son esenciales para una industria la dirijan en términos de igualdad—que es por otra parte el verdadero espíritu de la democracia. Necesariamente han de continuar otras formas de gobierno, como el gobierno autocrático de los capitanes de industria; gobierno burocrático con la propiedad del Estado, etc., hasta llegar al verdadero gobierno autónomo en el taller; y este gobierno autónomo es mejor que cualquier otro gobierno bueno.

El capital ha tenido hasta ahora como función especialísima el derecho de nombrar gerentes, inspectores, capataces, etc. Este privilegio no se ha objetado seriamente todavía. Por qué ha de tomarse para sí, el capital el nombramiento de inspectores?

En el estado democrático del cual estamos hablando é imaginando, los obreros mismos, en representación de los elementos necesarios en la producción, clamarán el derecho de nombrar aquellas personas más capaces para desempeñar los puestos de responsabilidad en los talleres democráticamente ordenados. Mientras estos cambios no llegen a ser efectivos los obreros estarán divididos y los intereses opuestos, todo lo cual trae como consecuencia la lucha social.

En algunos departamentos de nuestra vida colectiva la autonomía se ha llevado a cabo. La sociedad médica, la de los cléricos y la de los abogados por ningún concepto renuncian al derecho de nombrar sus propios oficiales. Algún tiempo atrás los médicos de la Gran Bretaña se declararon en huelga para protestar de la intervención de extraños en sus principios de autonomía. Estas son pruebas

de valor e indican cuál es el camino que deben seguir los obreros para llegar a la emancipación. Der liberación, responsabilidad, autonomía en la industria no son más que pasos dados hacia la meta de la verdadera autonomía en la expresión; y con esto quiero significar la manera de que un hombre puede revelar su personalidad por medio de su labor manual.



Danci

## De colaboración

## Socialismo en Colombia.....

LOLA COLLANTE

**C**UANDO a mediados del año actual ocurrían algunas huelgas en Colombia entre los empleados del ferrocarril de Girardot y los de la Empresa del tranvía de Bogotá, vibró tímidamente allí la palabra socialismo, mas pronto se disolvió en el ambiente hermético de casi toda la República. Después vibró de nuevo la palabra a propósito del Personero Municipal de Girardot a quien los periódicos censuraban acremente sindicándolo de socialista, así como a la mayoría de los miembros del Consejo Municipal de allí. Cuando se debatían todas estas cuestiones convertidas en el plato fuerte del día por los periodistas colombianos, una voz de apóstol, la voz de un escritor connotado se alzó para decir solemnemente: "El problema social no existe, no puede existir en Colombia. Cómo puede hablarse de socialismo en Colombia en donde no se paga usufructo de tierras a ningún particular y en donde cada campesino labra su pedazo propio de tierra y recoge sus frutos". La prensa (lo he leído en periódicos sensatos como La Nación de Barranquilla) asintió francamente convencida por las luminosas palabras del apóstol. Lo decía un conagrafo de la pluma y del pensamiento y ningún periódico o soló gopear siquiera ligeramente, esas palabras para descubrir si producían

resonantes quedades. A mí me hicieron gracia esas declaraciones porque pensé que si eran sinceras, revelaban un desconocimiento completo de los problemas sociales y del medio y si no, esas frases estaban escritas para un público tonto, a semejanza de ciertos sermones que se facturan para los ignorantes y se dicen a grandes voces, mientras interiormente hay una pícara voz que está diciendo otras cosas. El problema social es tan hondo, tan intenso en Colombia, que a primera vista no se puede sondear ni apreciar. En tanto que en otras naciones los obreros se agrupan y forman instituciones prácticas y se preparan para reclamar sus derechos, en Colombia el obrero, el arriero, el labriego apenas si son seros conscientes. En Colombia se vive en pleno siglo XVIII en la altiplanicia y en casi todo el Interior, y en las Costas, al margen de una civilización burguesa, creada por la intensidad del movimiento comercial y por el contacto permanente con gente de diferentes nacionalidades. Bogotá, señorial y medioevalera, permanece nimbada bajo el prestigio del cañebour fino, del chiste incisivo, de los escándalos discretos, de la religión católica elegante y perfumada, de los debates interminables y fríos en las Cámaras y en el Senado, de los poemas neotroticos, de la bohemia astraza

resonantes quedades. A mí me hicieron gracia esas declaraciones porque pensé que si eran sinceras, revelaban un desconocimiento completo de los problemas sociales y del medio y si no, esas frases estaban escritas para un público tonto, a semejanza de ciertos sermones que se facturan para los ignorantes y se dicen a grandes voces, mientras interiormente hay una pícara voz que está diciendo otras cosas. El problema social es tan hondo, tan intenso en Colombia, que a primera vista no se puede sondear ni apreciar. En tanto que en otras naciones los obreros se agrupan y forman instituciones prácticas y se preparan para reclamar sus derechos, en Colombia el obrero, el arriero, el labriego apenas si son seros conscientes. En Colombia se vive en pleno siglo XVIII en la altiplanicia y en casi todo el Interior, y en las Costas, al margen de una civilización burguesa, creada por la intensidad del movimiento comercial y por el contacto permanente con gente de diferentes nacionalidades. Bogotá, señorial y medioevalera, permanece nimbada bajo el prestigio del cañebour fino, del chiste incisivo, de los escándalos discretos, de la religión católica elegante y perfumada, de los debates interminables y fríos en las Cámaras y en el Senado, de los poemas neotroticos, de la bohemia astraza

y hasta de los emboladores despiertos como aquel Guroche de Los Miserables. Apenas si un grupo de periodistas valientes y decididos dice, dentro del medio, algunas verdades o señala males regionales; algunos de ellos han sido puestos en la picota por las autoridades judiciales, pero aun esos pertenecen al grupo LIBERAL AVANZADO y sustentan o combaten los antiguos creeros de conservatismo y liberalismo; pero no se dedican a hacer obra de humanidad. Si el problema social no existiera en Colombia, habría fábricas de tejidos, de medias, de hilados, habría carpasas, harrieras, ingenios de azúcar, explotación de minas, cafetales inmensos y ganaderías fabulosas que representaran capitales considerables, hechos a base de la explotación del trabajo. Esos mismos campesinos que retornan la tierra y perciben sus productos, trabajan realmente para sí o laboran para el comerciante que los hace pagar el doble si no el triple del valor de los artículos que forzosamente tienen que consumir. Hay una justa balanza entre lo que percibe el dueño y señor de cafetales, que exporta grandes cantidades del aromático grano y cuyo producto es siempre por lo menos diez veces mayor que el que percibe el campesino o peón empleado en recolectar el fruto mullido bajo el sol implacable, hace la separación de las clases y procede al empaque, etc., etc." Separarante no. Pero a este desvíen en que las clases inferiores están colocadas, los periodistas, los literatos de Colombia no le aplican el calificativo de problema social. Que un obrero sea de un apellido, mientras levanta piedra a piedra la mansión de un magnate y pierde la vida, dejando en la orfandad a sus hijos y a su auñer ESO ES NATURAL! El magnate, en un gesto que la Prensa aumenta, corrige y

ensaña, hacen los gastos de entierro y envía un rezalo a la viuda para que compre los vestidos de luto. Que los obreros de las fábricas de tejidos sufran a cada paso accidentes que los inhabilitan para el trabajo! ESO ES NATURAL! TAMBIEN. El señor Gerente de la fábrica no se digna preguntar siquiera por qué faltó y el obrero tiene que implorar la caridad para curarse. Que en las fábricas de camisetas de punto las obreras entren al trabajo a las siete de la mañana y salen a los cinco de la tarde, doblando todo el día sobre sus máquinas para alcanzar el máximum de la tara y de consiguiente el máximum del salario que es de cincuenta centavos por día! ES NATURAL. Los señores dueños de las fábricas pueden, como lo hacen, fundar sociedades benéficas, ser caballeros del Corazón de José y sus esposas pertenecer a la Asociación de Madres Católicas, sin que la posesión de sus conciencias puras se altere. Y a todo este orden de cosas, a todos estos crímenes más horribles que los que la ley castiga, como son silenciosos y obscuros, están acostumbrados y tolerados por la sociedad y los apóstoles del perfeccionismo, los encuenstran lógicos y naturales. Porqué nadie quiere comprender estas injusticias, porque el ayo y la usura endurecen los corazones y adormecen las conciencias, porque los labriegos, obreros y arrieros colombianos viven en la más dolorosa absurdidad mental, en Colombia no hay, no puede haber problema social. Cuando en un día quita lejano, los hijos de los hijos de estos obreros, empiecen a comprender, o cuando por ocaldas les llegue de fuera la manera civilizadora y redentora, entonces se sabrá si hay hondos problemas sociales en Colombia y si la voz de los falsos apóstoles podrá contener el brazo empujado de los genuinos hijos de la libertad y del derecho.

## Buena orientación

J. M. BLASQUEZ DE PEDRO

Mientras subsista el régimen capitalista, los trabajadores nada pueden ni deben esperar de los poderes estatales, sean los gobiernos blancos, negros, amarillos, azules o verdes. El Estado, todo Estado que se cimienta en la propiedad privada, es por su origen, por su esencia y por su naturaleza el obligado y legítimo servidor de la burguesía; y en consecuencia, indubitable, el enemigo y opresor más o menos declarado, más o menos violento de las clases productoras.

Por eso la política sirve sólo para desviar las

energías, adormecer el descontento y contener las rebeliones de los elementos obreros. Una experiencia de siglos, sin excepciones y sin truncamientos, lo evidencia sobradamente. Cuando los obreros caen en los conagos políticos, desconocen o abandonan la lucha de clases, rumbo único que puede conducirlos a su plena emancipación. Debatirse por gobiernos malos o aquellos, a base de capitalismo, dentro del desbarajuste actual que pesa sobre el mundo, es lo mismo que pelear por que nos zarren con un litigo, con un palo, o

con una barra de cualquier metal, incluso el oro. Por lo que desearnos, por lo que merece la pena de bregar y afanarnos, es por no ser jemas valedores en nada, con ningún instrumento, de ninguna manera.

La Federación obrera de Panamá, constituida con la denominación de "Gremios Unidos", es la primera y la sola entidad de las fuerzas proletarias bien fundamentada y orientada en este país. Y lo es en considerable proporción, precisamente porque ha querido y ha sabido prescindir de la política.

Esa laudable y atizada táctica suya de abstención política, es lo que le ha permitido dar pruebas de vida y actuar en los problemas sociales, celebrando una muy lucida y numerosa manifestación y presentando una solicitud al Presidente de la República, en relación con el urgente abastecimiento de las más indispensables substancias, en la noche del 24 de Julio de 1920.

Tales hechos significan iniciativa, decisión, actividad, cosas todas sin duda estimables, que deseo continúen siendo ejercitadas, que sea nunca ya dejen de dar sus adecuados y sucesivos frutos, en provecho de la gradual ascensión y capacitación del Pueblo. Pero hay necesidad de decir a los obreros que lo ignoren y de reiterar a los que lo sepan, que las reclamaciones formalizadas ante los poderes públicos por medio de memorias y manifestaciones tienen una eficacia muy relativa; pues no pasan ni pueden pasar de ser unos atemperados, unos transitorios y someros suavizadores de la dolencia social, una solución completa, su extirpación radical. Y es así en el caso de que se logre un éxito inmediato, mediante la obtención de todo lo que se pidió; lo cual ocurre raras veces.

Los gobiernos, con su pasividad característica, que siempre ofrecen *procurar hacer lo que se pueda*, para ir agostando los ánimos, mientras el tiempo pasa y nada en limpio se hace; y la burguesía, teniendo en sus manos los resortes de la producción y de la valuación y de la distribución de las riquezas, pueden en cualquier momento, contabilados con siempre lo están en forma tácita o expresa, liquidar las mejoras muy parciales y superficiales, alcanzadas por los trabajadores con no pequeño esfuerzo.

Además, toda mejora que no vaya seguida del deseo y de la petición de otra mejora consecutiva y superior, queda muy pronto anulada por sí

misma, sin la intervención de agentes exteriores que a ello contribuyan. Como es circunstancial, es también efímera; por lo cual está sin remedio bastante erróneo el término de su validez y de sus alcances. Si el fin natural de cualquier mejora no tiene conexión con el principio de otra mejora, y así sucesivamente, no hay en realidad mejoramiento alguno; viéndose a resultar poco menos que infelices para los productores las condiciones sociales, cabalmente por adolecer de intermitentes.

Los obreros deben pedir y pedir sin cesar. Por mucho que pidan de una sola vez, nunca pedirán todo aquello a lo que tienen derecho incontestable. Ser parcos y remisos en las peticiones equivale a ser cortos en la comprensión de lo verdadero y lo justo, a la par que arrogantes en el conocimiento del propio valer y de la propia situación dentro del engraje complicadísimo de las relaciones humanas. Pocas cosas hay para mí tan tristes como tropezar con un trabajador que no se queja, que no protesta, que no reclama, que a todo se sujeta, que se conforma resignadamente con sus humillaciones y estrecheces.

Para que nadie dude si vale, para que nadie caiga en confusión ni en negligencia, para que la cuestión quede por entero aclarada, es imprescindible sostener, repetir y recalcar que los mejores y más grandes beneficios, conquistados por los productores, no son si pueden ser más que medios para llegar al fin, *¡alnos contentados del empinado y espioso camino conducente a las cimas del Ideal!* Y el fin, el Ideal, a todos provechoso en conclusión, no es, no debe ser, no puede ser, no será otro que la *eliminación del capitalismo*; que la *destrucción de la propiedad particular*, causas ostensibles de las guerras, de los crímenes, de los desamores, de las crueldades, de cuantos males nos agobian y desuman y degradan al presente.

Paréceme que los "Gremios Unidos" de Panamá llevan una ruta correcta, pues dan señales de haber iniciado estas verdades magnas e irrefutables, y demuestran más cada día que las van asumiendo y que quieren conciliar con ellas sus procedimientos. Si no se fueren ni se cesan ni se arredran, podrán ir despertando y elaborando la conciencia de las multitudes proletarias del país; y preparándolas para saber recibir y aprovechar aquí las repercusiones de la colosal avalanche de la Revolución Social que se fraga de prisa en Europa, cuando están colmándose y sus irradiações llegan hasta los últimos rincones del Mundo. Si así aciertan a realizarlo, habrán sido el factor más vital y sano de la sociedad pública, habrán reportado al Pueblo el más alto y apreciable de todos los servicios.

## El reparto equitativo de la riqueza es algo que no puede entenderse claramente dentro de la mentalidad que se ha desarrollado bajo el régimen capitalista.

FEDERICO CALVO

Los capitalistas o los partidarios del régimen capitalista, creen firmemente que el sistema de jornales y salarios es equitativo de todo punto de vista. Sostienen que el obrero que recibe un jornal a cambio de ocho horas de faena diaria, se halla relativamente en mejores condiciones que el empresario de un negocio, sobre quien pesan todas las responsabilidades y todas las pérdidas en el caso de un resultado adverso.

Mientras el obrero duerme sin preocupaciones—dice—el empresario o capitalista las tiene todas consigo, como que él es el jefe sobre el cual gira todo el rodaje del negocio. Los argumentos en este sentido son tantos y tan impresionantes, que no es difícil convencer a los mismos explotados que las ventajas del obrerismo sobre el capitalismo son ciertas hasta la evidencia.

Sin embargo, no hay un empresario que haya pensado en cambiar su condición de patrón por la de jornalero o dependiente, ni asalariado que no aspire con todas sus fuerzas a devenir dueño de cualquier negocio que le permita libertarse de la servidumbre pecuniaria, aun a riesgo de correr muchas contingencias y muchos fracasos. El aumento considerable del pequeño comercio y los afanes de la pequeña industria, nos están demostrando que no hay pobre que piense en aprovecharse de las ventajas que le brinda el jornal y la dependencia.

Todavía más: hay gentes que prefieren el hambre y las penalidades antes que someterse a las condiciones explotadoras que les brinda el capitalista. Estas rebeldías, que deberían tenerse en cuenta como la señal inequívoca de un carácter levantado, son consideradas como el exponente de la más condenable vagabundía. Más adelante veremos la razón fundada de este aserto.

El campesino que se aísla del conjunto social y que se evade en los riesgos más apertados para levantar su choza y edifi-

car los productos para su subsistencia y la de su familia, es un buen calculador que rehuye el contacto de la civilización capitalista con todos sus engaños y todas sus codicias. En tempo, se le considera como un animal esquivo, como un inadaptable a las conveniencias de la sociabilidad.

Muchas de las tendencias que han dado origen a llenares antisociales, estudiándosele de tenidamente y dentro del orden natural, no son sino desasimilaciones muy explicables y actos defensivos del individuo normal delante de una sociedad abusivamente organizada.

Pero no hay por qué detenernos en la infinidad de ejemplos que podríamos citar demostrando que el régimen capitalista es esencialmente antisocial. Nos basta por hoy poner de relieve la injusticia del reparto de la riqueza entre capitalistas y trabajadores.

Los empresarios, muchos de ellos honradamente convencidos, ponen ejemplos como éste para demostrar que el proletario bajo el régimen del jornal encuentra mejores rendimientos que trabajando como participo en las utilidades del negocio. Supongamos — dicen — que un capitalista emprenda una explotación cualquiera y que en ella invierta la suma de 50 mil dólares; que los obreros que necesita sean 50 y que las utilidades que obtenga en el decurso de un año alcancen a la suma de 20 mil dólares. Si reparte utilidades con los obreros considerando como socios en el negocio, entonces no tiene que hacer sino repartirlos por iguales partes la suma de 10 mil dólares; que justamente la mitad del monto de las utilidades. Hecha la correspondiente regla de partición a cada obrero le corresponderían 200 dólares de beneficio, es decir, \$ 16 20 mensuales.

Pero si en vez de asociarlos en estas condiciones les paga un jornal diario de dos

dólares, o sean 12 semanales, en las 48 semanas que tiene el año devengaría cada uno la suma de 576 dólares, muchísimo más que la de 200 que percibirían como socios del negocio.

A primer golpe de oído el argumento es escabioso; pero basta un poco de atención y de malicia para convencerse de que el sofisma es inaceptable.

Y para demostrarlo vamos a echar mano de otra forma de asociación de mutuo beneficio entre los capitalistas. Se trata de un negocio en compañía entre un capitalista y un socio industrial; el primero aporta la suma de 50 mil dólares y el segundo su trabajo y sus conocimientos industriales, apreciados en 50 mil dólares desde luego que las utilidades van a distribuirse por iguales partes. Al fin de cada año se hace la liquidación, comprendiendo en los gastos generales el pago de obreros y las sumas que por iguales partes han tomado los socios para sus consumos personales.

Este reparto es equitativo porque ambos socios ganan su vida y acumulan utilidades. Si fuesen tres los socios, uno capitalista y dos industriales, el reparto de utilidades se haría del mismo modo con la sola diferencia que el divisor sería tres; si fuesen cuatro, sería cuatro y si fuesen cincuenta, sería cincuenta. De modo, pues, que si el reparto del primer ejemplo se practicase sobre esta fórmula equitativa, los consumos de los obreros y los del empresario durante el lapso de un año deberían acumularse a la cuenta de gastos y repartir el saldo líquido de las utilidades entre 51 socios. Así cada uno ganaría a más de su jornal de dos dólares diarios la suma anual de \$ 392.20.

Algo semejante es lo que el señor fabricante de automóviles en Detroit, Mr. Ford, ha llevado al terreno de los capitalistas, en medio de la estupefacción de los capitalistas, quienes no han podido o no han querido comprender las enormes ventajas de la equidad en el reparto de la riqueza.

En el caso de nuestro ejemplo todo capitalista se sentiría defraudado, viendo que en el reparto de utilidades quedaba en las mismas condiciones de sus 50 trabajadores, sin que la posesión del capital de 50 mil dólares le reportase ventajas preferenciales y acumulaciones considerables. Los mismos partidarios del régimen socialista, por efecto de la mentalidad especial que ha producido el capitalismo en su dominación secular, pueden hallar demasiado radical esta fórmula de reparto, que tiende a igualar las

condiciones del capitalista con las del trabajador, a la medida en que se aumenta el número de socios de una empresa; pero lo cierto del caso es que la fórmula de reparto que es aceptable para dos y para tres, también debe serlo para cincuenta, siendo así que la producción también aumenta relativamente.

Pero el capitalista no se aviene con esta equidad, sino en el caso de que el reparto de utilidades no tenga un divisor considerable, pues a la medida en que éste se agranda es de ver que su condición de capitalista no resulta tan ventajosa ni tan dominante como él la desea. La fórmula del "trust" y de las sociedades anónimas le satisface más bien, porque aun cuando el divisor del reparto es considerable en los períodos no resulta tan perjudicado.

Se ve claramente que el capital, siendo como es un elemento indispensable para la producción de riqueza, resulta estorbo para el reparto y el consumo de la misma. Y tal dificultad proviene sencillamente de que el capital en su carácter de monopolio particular, lejos de ser un elemento de riqueza colectiva, es el más tremendo de los recursos esclavistas.

Algunos economistas lo han comparado a una herramienta de labor, pero sin hacer notar la circunstancia de que si esa herramienta pertenece exclusivamente a unos pocos, esos pocos pueden esclavizar completamente a los muchos y hacer del capital un arma terrible y contundente, como acontece en nuestra época.

También se le ha definido diciendo que "capital es trabajo acumulado", pero sin hacer notar que la tal acumulación se ha hecho desde los tiempos inmemoriales, cuando los hombres principiaron a guerrear y a hostilizarse, fraccionándose en castas, tribus y manadas.

Desde entonces los vencedores principiaron a acumular el trabajo de los prisioneros y esclavos, y, a la medida en que tales acumulaciones se iban agrandando fue preciso avasanzarlas por el derecho de propiedad, evitando de este modo que el necesitado pudiera servirse de ellas sin incurrir un delito punible.

Y tan certero ha resultado el procedimiento que ha perdurado al través de los siglos y que todos los avances en el campo económico le han venido siendo propicios. La medida, por ejemplo, no ha podido resultar

más ventajosa, desde luego que facilita las transacciones y permite el atesoramiento; el intercambio internacional agranda enormemente las oportunidades de la acumulación y el derecho de testar traslada el monopolio capitalista de padres a hijos y de hijos a nietos.

En cambio, las clases obreras del presente son las legítimas herederas de la esclavitud: es verdad que ya no arrastran giletes visibles, pero su trabajo siempre lo siguen acumulando abusivamente los privilegiados del capital, dándole en recompensa un salario que apenas cubre el costo de las necesidades más apremiantes y una ilusión de libertad que no es comparable en ventajas a la esclavitud del pasado.

Se habla de la libre concurrencia y de las oportunidades del ahorro como la base por excelencia del capital; pero al hablar de

esto modo no se tiene en cuenta que las oportunidades indicadas son casi negativas, desde luego que concurir casi inorne en medio del armamento capitalístico les tentaría sólo por excepción puede resultar airosa; acumular un pequeño labor a fuerza de hambres y privaciones es una tarea que tiene mucho parecido con el suicidio. Y defraudar el propio organismo para ponerse en capacidad de defraudar el esfuerzo de los demás, siguiendo el ejemplo del capitalismo, es mucho que no deberíamos acariciar los que suspiramos por las igualdades humanas y por el bienestar de los hombres.

Y ya que se ha podido desarrollar una mentalidad viejada que consiente y aplaude el capitalismo, tratemos de desarrollar otra que condene este régimen no por odio ni animosidad, sino por convicciones legítimas y por general conveniencia.



## Artes y letras

### El señor Dato y los periódicos

(De "El Nuevo Mundo")

*Como nota de actualidad, que ha apasionado vivamente a la opinión, recogemos la brillantísima carta que el admirable publicista D. José Ortega y Gasset ha publicado en El Sol, combatiendo acerbamente la desahogada disposición del Sr. Dato, y el repuesta no menos notable que el director de aquel importante colega matutino, D. Manuel Aznar, da al interesante documento del ilustre polígrafo.*

*Nosotros, que quisimos y debemos quedar al margen de este asunto, porque la cuestión que se debate entre los diarios no tiene relación próxima ni lejana con nuestro régimen de vida, ni nuestra relación con el público, nos vemos cuestionados en el pleito, por insuperables complejidades y debilidades del señor Dato, que desconoce en absoluto la materia sobre que ha legislado de un modo temerario.*

*Y puestos en este trance, y reconociendo la razón que asiste a los señores Ortega y Aznar, nos complacemos en hacer llegar a nuestros lectores el contenido de las mencionadas cartas, con el que estamos de perfecto acuerdo.*

Admirable carta de D. José Ortega y Gasset

*Desde Zamaya, donde veranara está nuestro querido amigo D. José Ortega y Gasset la siguiente magnífica carta:*

**M**i querido amigo: Cuando yo creía que el señor Dato había vuelto a una insólita cordura en el asunto de los periódicos, viene a buscarme en este rincón cantábrico, donde él ha suena, la noticia de que no sólo se insiste en la famosa Real orden, sino que va a ser publicada otra donde más inequívocamente se trata de atentar contra **El Sol**. Después de haber hecho subir todos los periódicos a diez céntimos, se pretende ahora que **El Sol** sea vendido a quince, porque si, por la presidencial gana el señor Dato, presidente del Consejo de un pueblo de envilecidos botocados.

Hace algunos meses, al comenzar losencillos de unos cuantos directores de periódicos madrileños, tuvo usted la atención de consultarme. Aún no se había dibujando

elaramente el propósito de desvalijar a **El Sol**. Sin embargo, me permití indicar a usted que **El Sol**, fuera cual fuera la intención de aquellas reuniones, tenía que permanecer vigorosamente fiel a sus ideas y, en consecuencia, no podía aceptar la intrusión del Estado en la vida de la Prensa, no habiendo, como no hay, escasez de papel, otra cosa venia a ser extirpar la libertad de industria, que es en este caso inseparable de la libertad intelectual. Hallé a usted por completo coincidente conmigo; pero aun así, le advertí que era para mí la cuestión de las fatuas importancia, que si **El Sol** no adoptaba esa actitud, yo dejaría automáticamente de colaborar en **El Sol**. He estado demasiados años con los tacones torcidos; he renunciado a demasiadas cosas durante mi vida por defender en mí y en mi derredor la libertad —una de las pocas cosas espléndidas inventadas por el hombre—, para permitir, sin congruas represalias, que venga a amputármela cualquier acaudal a quien la inmoralidad de sus compatriotas consiente ocupar por unas semanas la presidencia del Consejo. Toda esta historia de las Reales

órdenes en pro de una Prensa contra otra, es uno de los capítulos más sucios de la su historia de España que vamos viviendo. No sólo en el sentido de la elíptica política es interesante, sino en otros más hondos sentidos. Viene a prestar nueva comprobación a lo que tantas veces he escrito o he dicho ante públicos muy diversos: que en nuestro país, cuando alguien hace algo un poco mejor que es uso, la España oficial se revuelve airada contra él y se dispone a aniquilarlo. En el admirable libro del helemista alemán Otto Seeck, sobre la **Decadencia del mundo antiguo**, hay un capítulo donde el autor describe el proceso radical que descompuso la civilización grecorromana; ese espíritu se titula así: "La aniquilación de los mejores". Bajo el mismo epígrafe podía escribirse la historia de España durante los últimos tiempos. La España oficial se dedica indefectible y metódicamente a tramar cuanto en el área nacional aparece dotado de calidades valiosas. Está interesada en asegurar una selección a la inversa, porque ella, la España oficial, no es otra cosa que la formidable solidaridad de los ineptos. Como decía Chateaubriand, la incapacidad encuentra preparadas en todas partes sus logias fraternales. Esa masonería de la ineptitud es la España oficial, que, como hace mucho tiempo le indicaba yo a usted, acaba en ciertos periódicos madrileños, pero empieza nada menos que en los ámbitos palatinos.

**El Sol** ha cometido un crimen de lesa España oficial. Sin ser, ni mucho menos, un gran periódico de temple europeo, ha conseguido en tres años crear una fórmula de diario muy superior a las usadas en nuestro país. Ha inventado un nuevo carácter periodístico, y además, cosa que concierne a la atención de mis lectores, ha perfeccionado muy considerablemente la técnica administrativa y editorial de la Prensa. Gracias a todo ello, ha podido en breve tiempo vencer en la plaza pública a los demás colifantinos, no obstante el apoyo de un periódico reintegrable, que impone a todos los españoles la obligación de proteger a los periódicos que no leen. Créala usted que todo esto puede en Celtiberia hacerse impunemente! Ya está usted viendo que no. La España oficial padece de perversion moral de todo sérv intísimamente frusnacido, y que algunos grandes psicólogos de nuestro tiempo llaman **resentimiento**. Consiste esta perversion en odiar todo valor superior, dondequiera que aparezca, y favorecer contra él cualquier valor negativo o inferior. Un ejemplo de esto da **A B C** cuando encarece las ilusas órdenes que nos ocupan, diciendo pala-

dianamente que facilitan la vida a los periódicos poseedores de máquinas insuficientes. Conviene, para la orientación de futuros historiadores, subrayar el hecho de que en España, hacia 1920, tener una máquina de imprimir buena era considerado como un vicio intolérable, que el Estado debía urgentemente castigar.

Sobre estos aciertos de técnica y material periodísticos ha cometido **El Sol** un delito mucho más grave: ha consagrado, como que los diarios españoles se habían ya acostumbrado a no tener alguna autoridad. Sin arisca independencia —para mi fuerza interior, la única cualidad que me importa de nuestro periódico— le ha atraído los odios de todos los Inmuros, que son, claro está, la España. Pero ésta es un punto que repercutirá un desarrollo más holgado. Para un aficionado a investigaciones psicológicas resulta labor atractiva explicar la génesis de esta hostilidad contra **El Sol**, que no se detiene ante la Constitución misma. Para que el señor Dato se resista a aceptar la realidad, a estas horas supongo consumado, han tenido que amarse muchas colaboraciones. Por esto es interesante reconstruir una trayectoria del rayo que ahora se dispara contra **El Sol**, analizar su composición y, sobre todo, descubrir cómo se ha forjado en el seno de la alta nube. Porque, no lo dude usted, amigo Aznar, rayos de este calibre sólo se ineban en lo más alto. Sería, pues, oportuno, que hiciésemos la psicología de la palatinidad.

Vamos a ser villanamente atrapados por el Presidente del Consejo, quien, con su aspecto de hombre que lleva un cirio en una procesión, es capaz, por lo que se advierte, de las mayores delicias. Pues es el mayor de todos el que relaja el sumo derecho, y en la organización vigente de la sociedad, el sumo derecho es el definido estrictamente en la Constitución. Una vez más nos diremos cuenta de que en España un inmenso pueblo de Arrebatanepas, donde no se existe, tiene de la ciudadanía que sea seguro. Todos los días se cierran locales de Asociaciones obreras, allanadas por el capricho de cualquier gobernador provincial. Todos los días se sentencia contra Justicia en los Tribunales. Todos los días se asalta de uno u otro modo el recinto de las libertades personales. Las personas decentes se ven diariamente obligadas a luchar por lo más elemental. Ahorras bien; esto, la necesidad de luchar por las condiciones elementales de la existencia en común, es lo característico de los pueblos salvajes. En este sentido, no hay duda

de que es nuestra España la más floreciente monarquía de botokidos.

Poco podemos fiar de la sensibilidad liberal en nuestro país. Nadie o casi nadie tendrá esa fina piel que en otras razas hace a un individuo sentir las heridas que en su honor civil y en sus derechos radicales recibe. Los políticos llamados liberales asistirán en primera fila a nuestro atropello con evidente delectación. La Libertad, periódica en que interviene el señor Alba, se ha apresurado a firmar el proyecto de la nueva Real orden. Luego quedará el señor Alba que tomamos en serio su liberalismo.

No obstante, yo quisiera, al concluir estas líneas, solicitar solemnemente el juicio de dos hombres: el conde de Romanones y D. Melquíades Álvarez. Terceros en discordia, ellos podrían, o convencerme de que padecemos una ceguera —todo es posible— al creer que el Estado no puede intervenir en esta suerte, y en las circunstancias hoy dadas, en la vida interior de la Prensa, o, si piensan como nosotros, ampararnos honestamente en una confabulación de corrupción, defendiendo las más delicadas libertades, que van a ser en nosotros violadas.

#### Respuesta del director de El Sol

"Mi querido amigo: Llega a mis manos su admirable carta y me llena de alientos nuevos en el momento más duro de nuestra lucha. Si este fuera un país de sensibilidad despierta, la carta de usted bastaría para evitar que llegara a consumarse el atropello presidencial contra una Empresa digna, limpia e independiente. En España —y veo que cuanto usted me decía se va cumpliendo!— se mellean contra el enemigo de los que mandan las armas de temple más fino.

Desde la orilla arisca del mar Cantábrico envía usted a los que combatimos bajo este solame manchego de Madrid su voz magistral, para que nuestro espíritu no caiga en el desaliento. Nunca se lo agradeceremos a nada bastante.

La campaña contra **El Sol** ha llegado a extremos inverosímiles en la insidia. El presidente del Consejo, en su nombre y en representación de la palatinidad, de la más alta palatinidad, ha decidido poner sitio a esta Casa, porque hemos cometido en ella el pecado de permanecer siempre rebeldes a todo halago y a toda cortesanía. Eso he

podido deducir de los cien diálogos sostenidos con el señor Dato, cuando todavía confiaba yo en obtener un poco de respeto para nuestra libertad.

Ha reconocido el presidente del Consejo que la razón nos asiste, que la justicia nos acompaña, y que para atropellarnos es necesario dar zancadas sobre la Constitución y rasgar en eraz las leyes todas del reino de Don Alfonso XIII. Todo eso lo ha reconocido el presidente; pero los desmanes y las proesas vejatorias no tienen importancia junto al empeño y el interés de captar la voluntad de casi toda la Prensa.

Seguro estoy de que el señor Dato no hubiera llegado a los actuales límites de arbitrariedad contra **El Sol**, si este periódico no fuese tan altivo y libre como le conoce España, tan adusto para la vieja política venal y tan hostil a toda suerte de tentaciones palatinas y ministeriales. Nuestra propia honestidad alzó sobre nosotros, en la ocasión presente, los rayos de la alta ambición y las plebeyas acometidas de los de abajo.

Haec días adiviné, por una carta del presidente del Consejo, que estaba todo dispuesto para el atropello. Vi que iba a ser burlada la Constitución, que la Presidencia olvidaba la razón y el derecho, que ni siquiera las normas de moral pública serían respetadas. Mi confianza en los leyes y en la justicia a la española desapareció.

Pero supuse que el señor Dato no iría más allá de las barreras que le oponía una palabra de honor. Me la dió hace varios días, cuando yo le expuse todas las razones en que **El Sol** apoyaba su irreflexiva actitud.

"Yo quisiera —me dijo, no sin rozar sus palabras de tonos patéticos— mostrarle a usted el fondo de mi corazón y de mi pensamiento, para que usted viera cuán lejos de mi ánimo está la intención de producir un quebranto a **El Sol**. Yo le doy a usted palabra de honor de que no se publicará disposición alguna que cause daño manifiesto a **El Sol** o a cualquier otro periódico".

Estas palabras casi me convencieron, lo confieso. Luego he sabido que ante un Presidente del Consejo entusiasmado y frío como el señor Dato, la ingenuidad es la suprema bobería.

Yo tuve confianza plena en una palabra de honor. Quién no la hubiera tenido? Pero me equivocué. Nunca pedí sospechar que tan adelante fuese el rucón.

Ahí hemos llegado al actual momento; el cerco es inevitable.

Yo me alzo contra él, no por temor a su eficacia, sino porque la embellecería ha estado ausente en los procedimientos. "Procurad huesos fuertes cada uno —dice Gracia—, y velad por vuestra diosa". He ahí un lema interesante para estos momentos en que todos nuestros enemigos se amparan en el Gobierno para cobrar fortaleza, y la **Gaceta** se dispone a recibir en sus páginas una de las desvergüenzas más descaradas y groseras de la política actual. A usted, maestro de la juventud española, le pedimos que nos siga alentando ahora que va a ser más rudo el choque de esfuerzos y más urgente la intensificación andaz de nuestros trabajos. Seguro estoy de que no con-

guirán abatimos ni dentro ni fuera de la arbitrariedad.

Y convendrá, ya que la lección ha sido ejemplar, vivir en adelante muy prevenidos, vigilar de cerca la palatinidad y la ministerialidad, y —como decía el Píropo general de los jesuitas, hablando de Baltasar Gracián— "mirarle a las manos, visitarle de cuando en cuando su aposento y papeles, o no permitirle cosa cerrada en él". Tomar, como usted advierte, algunos represales.

Sabe que le quiere y admira,

Mantel Aznar."

## Me dijo y le dije

NEMESIO CANALES

Me dijo:—No hay nada en el mundo mejor que la ilusión.

Le dije:—No hay nada en el mundo peor que la ilusión.

Me dijo:—La ilusión es el alfiler de la vida.

Le dije:—La ilusión es el veneno de la vida.

Me dijo:—Dime si tienes ilusiones y te diré si tienes dios.

Le dije:—Dime si tienes ilusiones y te llamaré desdichado.

Me dijo:—Yo estoy en el mundo porque tengo ilusión.

Le dije:—Yo estoy en el mundo porque no tengo ilusión.

Me dijo:—Caramba, amigo, ¡qué escéptico es usted!

Le dije:—Caramba, amigo, ¡qué cándido es usted!

Me dijo:—Si no fuera porque la ilusión me tñe de rosas las cosas, yo le tendría horror a las cosas.

Le dije:—Si no fuera porque miro las cosas sin ilusión, esto es, sin teñirlas artificialmente de ningún color, las cosas perderían su interés para mí y pensaría en ahogarme.

Me dijo:—La realidad sin ilusión es horrible.

Le dije:—La realidad falsada por la ilusión es idiota.

Me dijo:—Sin ilusión no habría mujer bonita ni amigo fiel.

Le dije:—Valiente belleza la de la mujer bonita y valiente fidelidad la del amigo fiel, si sólo existen a condición de que se las mire a través de un velo de ilusión.

Me dijo:—Despojarse voluntariamente de una ilusión es suicidarse.

Le dije:—Taparse voluntariamente los ojos con antiparras, sean del color que sean, es condenarse a no ver, que es algo peor que condenarse a muerte.

Me dijo:—Pero qué sea usted con vos por ahí solamente maldad, sufrimiento y traiciones!

Le dije:—Aunque no sacara más que ver de cerca y en sus múltiples aspectos la maldad, el sufrimiento y la traición, con eso ya tendría. Tan interesante es la maldad como el bien, el sufrimiento como la felicidad, la traición como la fidelidad.

Me dijo:—Calle usted, hombre, el mundo visto de cerca es nauseabundo como una cloaca.

Le dije:—Entonces quedamos en que el escéptico aquí es usted, para quien el mun-

do es una cloaca, y no yo, para quien es un gran espectáculo digno de contemplarse.

Me dijo:—No me convence usted. Si para ser feliz es preciso no ver, prefiero quedar ciego de remate.

Le dije:—No esperaba convencerle. Já más se convenció nadie en una discusión. Pero comente que si la felicidad de usted es cosa tan efímera, y cobarda que la ahuyenta y disipa un soplo de realidad, venga, la realidad, y quédese usted con su felicidad, páfida felicidad que no es más que un embellece propio para entretenimiento de niños o bobos, y no para hombres. Para hombres llenos de la noble ansia de conocer.

Me dijo:—No blasfeme usted. La felicidad es el fin único de la vida. No hay nada más grande que ella.

Le dije:—El blasfemo es usted. La vida es demasiado grande, demasiado inmensa, para suponerla al servicio de los pequeños anhelos de un hombre o de un millón de hombres. El fin único de la vida es ella misma: vivir, esto es, sentir, esto es, descender a sus más hondas simas y subir a sus altos picachos. Somos de ella, de la vida, como la hoja es del árbol, y no ella de nosotros, y el gesto de niños mimados con que le pedimos machacadamente frus-

lerías y confites, es absurdo y risible. ¡Estaría bueno que tantas cosas excelentes como vemos y comemos en las cosas, y más allá de las cosas, no tuviera otro objeto que el muy ruin de hacer resbalar confititos muy alimbados por el paladar de tanto gorila macho y hembra como puebla el mundo!

Me dijo:—De modo que para usted la felicidad no vale nada.

Le dije:—Vale tan poca cosa como su enemiga da infelicidad. La vida no es felicidad ni infelicidad; es realidad. Y es felicidad a la vida por nosotros como la parte al todo, lo más inteligente es, no obstinarse en que ella se adapte a nosotros, sino nosotros a ella, y, por consiguiente, tratar de vivir lo más intensamente posible. Y cómo lograrlo es vivir lo más intensamente posible! Pues "realizaciones", expresando lo que tenemos dentro, siendo siempre nosotros mismos, y tratando, en fin, de poner algo de nosotros en todo cuanto hacemos o decimos.

Me dijo:—No me convence usted. Viva la ilusión.

Le dije:—No le convengo a usted ni vivir al mundo a conocer ballenas; pero para la ilusión, enemiga de la "realización", y por lo tanto, destructora de la vida,

## El alba roja

RUBEN DARIO

En 1882 escribía Rubén Darío lo que se leía a continuación: He encontrado esta olvidada página entre papeles viejos de la Biblioteca Nacional de Costa Rica. Interesante de por sí es lo que bien pudiéramos llamar sus profecías.

El poeta, el vate, llegó a entrever la vasta Revolución social y política que con brotes rojos —¡alabá! se inicia por todo el orbe.—Atenamy.

¡Oh, Señores!..... El mundo anda muy mal; la sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. El pez grande se come al chico! ¡Seal!... Pero

pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva polvo sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño eterno para el eterno matadero.

¡No ve usted tanto ricachón con la camisa que si fuera de porcelana, y tanta señorita estridida envuelta en seda y en encajes! Entretanto, las hijas de los pobres, desde los catorce años tienen que ser prostitutas o son del primero que las compra.

Los bandidos están poseionados de los bancos y de los almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez; no se pagan sino los salarios que se los antoja a los maguates, y mientras el infeliz logra comer un pan duro, en los palacios y casas ricas los

dichosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretado bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos señaritos caciquinos y esos cacacheros ventrados son los ruines martirizadores ¡yo quisiera una tempestad de sangre! ¡yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación de la justicia social! ¡No se llama democracia a esa quisicosa política que cantan los poetas y alaban los amoralistas! Pues ¡maldita sea esa democracia! Eso no es democracia, sino baldón y ruina.

El infeliz sufre la lluvia de plagas, el rico goza. La prensa venal y corrompida, el crimen y el alcoholismo; en la mujer la prostitución; así la madre, y así la amante que la cobija.

Conque ¡calente usted! El centavo que se logra ¡para qué debe ser sino para el aguar-diente!

Los patronos son ásperez con los que les sirven.—Los patronos, en la ciudad y en el campo son los tiranos.—Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo, insultan al jornalero; le escatiman el jornal, le dan a comer lodo y, por remate, le violan a sus hijas; ¡Todo anda de esta manera!

Yo no sé cómo no ha reventado ya la mina que amenaza al mundo, porque ya debía haber reventado. En todas partes la misma

fiebre; el espíritu de las clases oprimidas se encarnarán en un implacible y futuro vengador. ¡La onía de abajo derrocará la masa de arriba! (La Comuna).

La Internacional, el Nihilismo, eso es poco; falta la enorme y vengadora coalición!

Todas las tiranías se vendrán al suelo: la tiranía política, la tiranía religiosa. Porque el cura es, también, el aliado de los verdugos del pueblo.

El centa su "To-Deum" y reza su "Pater noster", más por el millonario que por el desgraciado.

Pero el anuncio del catolicismo está ya a la vista de la Humanidad, y la Humanidad no lo ve a no lo quiere ver. Lo que verá bien será el espanto y el horror el día de la ira!

No habrá fuerza que pueda calmar el torrente de la fatal venganza! habrá que contar una nueva marselesa que, como los clarines de Jericó, destruya la moral de los infames.

El incendio alumbrará las ruinas. El cuchillo popular cortará los cuellos y viertes odiados; las mujeres del pueblo arrancarán los cabellos rubios de las vírgenes ortolanas; la planta del hombre descalzo pisará la alfombra del opulente; el cielo verá, en la tenebrosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redentora, el castigo de los altivos malhechores y la venganza suprema y terrible de la miseria hornecha.

## El estado, cómplice

ANTONIO ZOZAYA

Any Dorrit (señudino de una compañera en letras e ideales) nos ha informado del acuerdo del Congreso sufragista celebrado en Ginebra, oponiéndose a toda reglamentación oficial de la trata de blancas. En verdad, el Congreso no ha hecho sino ratificar las conclusiones de todas las asambleas científicas y de todos los centros de estudios sociales. Y aún no hace mucho tiempo, un ilustre escritor nos explicaba el proceso ideológico que ha acabado por condonar recientemente un sistema que en los gobiernos consideraban profiláctico, y que en

varias naciones ha abandonado, como corruptora y vergonzosa la representación del Poder público.

En Heidingsfeld (La regularización), en Bernall (La maison de tolerance), en Ilavolek Ediz (Psicología sexual), se encuentran datos interesantes para el estudio de este magno problema. En el primer arte del siglo XVIII, Mandeville (Modest opinions of Public Stews), fue quien, por primera vez, propuso la reglamentación del vicio en las ciudades; pero fue tenido justamente

por loen hasta que Napoleón, oclenta años más tarde, se encargó de llevar su sistema a la práctica. Pero la nueva civilización va condenándose en todas partes, desde que Inglaterra anuló, en 1832, las leyes vigentes en la materia, y Paúl y Victor Marguerite declararon que el principio de la reglamentación es bárbaro en sus principios o ineficaz en sus resultados. En Francia todo el mundo lo combate ya por inútil; en Alemania, la lucha contra él ha sido dirigida por personas competetisimas, y a su cabeza Haasbck, de Berlín. Idéntica campaña hace Gottheil, de Nueva York. En Zurich, la abolición de la reglamentación es completa, a pesar de lo cual la moralidad nada tiene que envidiar a la de otros países. Un imparcial observador, Félix Rema (**La vida galante en Inglaterra**), afirma que, a pesar de la libertad que allí reina para el vicio, Londres es una de las capitales más morales de Europa, conclusión bien distinta de la que parece deducir el señor Llanas Aguilaniedo (**La vida mala en Madrid**) en este pueblo de milanesas reglamentaciones e hipérbatas prohibiciones.

La inena reglamentación del vicio obedece a una errónea y torpe teoría: la de los males necesarios, y a una nosomática absurda, que supone que por el castigo puede curar todos los males por ser sublime y maravilloso. "Ya—dice desufadamente— que no se puede evitar la corrupción, vamos a vivir de ella". Y otro tanto hace con el juego, el tabaco, el alcohol y la fabricación y venta de armas traídas. No dice que todo ello es para dismiiar los perniciosos efectos de los vicios, pero la práctica nos demuestra que lo que hace estas leyes es favorecer la trata de blancas, el desorden y la criminalidad. No disminuye la corrupción, porque la privada excede en seis veces a la reglamentada oficial; pero, en cambio, favorecen la explotación de la bestia humana.

Lectora discreta: no te austes del tema ni de las palabras, si tienes hijas a quienes preservar de una infame caída. La moralidad de las cosas no está en las frases, sino en su fondo. Joven adolescente: sigue leyendo también tranquila; nada hallarás que atente a tu inocencia y que no esté inspirado en un puro ideal de casta honradez. Además, la mayor parte de las culpas lo son por ignorancia, y lo peor que puede acontecer a una mujer es eso: ignorar.

que, salvo excepciones honrosísimas, no esuche en el taller, de lavios de sus compañeras, ni a veces de sus de sus jefes, sanos consejos, sino inclinándose a la corrupción: una joven calculadora, sobre la cual no pueden sus padres o guardadores ejercer la debida vigilancia por sus ocupaciones y agobios, es cretada por todas partes por las a-bominables celestinas. Alguna vez, desuabrada en medio de su miseria por la ajena avaricia, va a un baile público, y allí encuentra una mujer astuta que cuenta las arterias de la Brigada del Tenorio y de la Señal Isidora de Juan José. En sus oídos deslizará las más halagüeñas promesas, y la debilidad y la inexperiencia de la niña quedarán a merced de la miserable corruptora.

Todo el mundo presenciará la vil escena de suestión y ninguna autoridad ostará de evitarla; para eso paga Celestina patente. Pocos días después pasará a la menor inexperiencia en un estrajeo de alquiler, prougonada como una inocencia. ¡No es una industria! Al cabo de una explotación, y ayuda la víctima, indefinidamente, le es deudora de sanos crismos, a que se hace elevar el importe de sus trapos y cintas, la traspasará, como un puesto de buratijos, o la venderá, como una esclava; y así irá rodando por el pendiente, aserchita, explotada, abofeteada por hoccheros y enfermos, hasta morir en un hospital o en un desmonte, o quién sabe si en el patíbulo, como la heroína de **El año muerto**. Todo al amparo de la ley. Y si la pobre mujer se escapa, se la procesará por hurto de ropas (las que lleva encima) e irá a la cárcel, a aprender el arto del erimen y a perder la postrera esperanza de regeneración.

Pero se nos dice que, en cambio, están más seguras las personas decentes. Mentira. Los hombres habituados al desorden huyen del matrimonio y no respetan a las mujeres. La facilidad con que pueden realizar sus antojos les hace menospreciar lo más puro afectos y les expone al mismo tiempo a las más repugnantes dependencias. Se quiere alzar que la corrupción clandestina será mayor. Ahí están muchas poblaciones pequeñas en que no hay reglamentación ni vicio oficial, ni falta que hace, para demostrar lo contrario. Pero aun cuando todo esto fuera verdad; aun a trueque de facilitar el desorden de los expertos en el vicio, todo estaría compensado y al difiultar la corrupción de los inocentes y al proscribir esa infame trata de blancas, que no podrán combatir con éxito todas las asociaciones del mundo, mientras el Estado la favorezca y reglamente.

He aquí la verdad proclamada por el

Congreso de las señoras de Ginebra. Grito de piedad que no querria escucharse a menos las damas fariseas, que se asustan de las palabras y no se escandalizan de la explotación de que son objeto millares de niñas inocentes, y en quienes un necio gregarismo ha extinguido el instinto de humanidad, las cuales seguirán despreciando e injuriando a las pobres victimas de una criminal re-

glamentación, cuando las vean en las escuelas, avarias de frío, en vez de decir pías sus adentros, pensando en que ellas también son mujeres y han podido ser lanzadas al fango.—¡Quién sabe cuánta inmerecida miseria, cuántos corruptores ejemplos, cuántas tentaciones amparadas por la autoridad, cuántos sufrimientos y vergüenzas ha sufrido y sufre esa pobre mujer!

## Un pastor francés, escultor

Traducido por FRANCISCO A. FILAS

(Del "Literary Digest")

El advenimiento a la fama de un pastor francés, escultor, Paul Daré, sugiere a varios críticos la legendaria belleza de una leyenda de la idílica Grecia. Daré es un hombre alto, de fuerte constitución, barbado, y treinta y dos años de edad, que obtuvo el premio nacional de la Exposición para 1929 por su admirable trabajo, "Le Femme", el cual ha hecho pensar a muchos de sus admiradores que en Daré tiene Paris otro Rodin. Dos años ha, Daré era un pastor en su comarca nativa de Cevennes y empleaba las horas en que nada tenía que hacer, salvo vigilar sus ovejas, en esculpir medallas en madera con su cuchilla. Refiriendo la historia de su ascenso de la oscuridad a su actual posición, que es el tópicos del día en los círculos franceses de arte, el correspondiente en Paris del "Morning Post", periódico londinés, cuenta que un grabador que vivía en la misma vecindad del joven Daré vió por casualidad un pedazo de piedra esculpido por éste con una limpieza y un acabado tales que excitaron su curiosidad y aumentaron su admiración. Logró ganarse la confianza del pastoreo y éste le permitió ver varios de los trabajos de escultura que había hecho con herramientas que recordaban la ciudad de piedra". El grabador escribió acerca del brillante joven al Departamento de Bellas Artes en Paris, y uno de los inspectores, el señor Armand Dayot, se impresionó tanto con los informes acerca del joven artista que no había recibido lecciones de ninguna especie, que resolvió ir a verlo. En 1912 Daré entró como alumno de la Escuela des Beaux Arts (Escuela de Bellas Artes) en Paris, y después de una visita a Italia regresó a la capital francesa en la cual pasó ocho días en el estudio de Rodin y de aquí se retiró nuevamente a Cevennes, en

donde produjo una bellísima cabeza de mujer titulada "L'Eternelle Douleur". Su estatua de "Le Faune", que obtuvo el premio nacional, es un enorme personaje sentado descansando la barba en una mano y con una fantástica sonrisa de sabiduría poezana que recuerda irresistiblemente al immortal Pan". Se asegura que los miembros y otros miembros del Consejo Superior de Bellas Artes, que adjudicó a Paul Daré el premio al arte más dedicado, llevaron a esa resolución por unanimidad. Un escritor en el francés nos dice que el método de Daré en la escultura es el método de Praxiteles y de Miguel Angel, y explica que:

"Desdella la arcilla y esculpo mis ideas directamente en la piedra con un martillo y un cincel que maneja con una seguridad que asombra. El equilibrio de su figura, la variedad de sus planes y el análisis de los movimientos de la forma humana parecen ser para él simple juego de niño".

Maravillosa cual una leyenda de los tiempos pasados es la historia de este joven escultor, quien su verdadero genio, sin conocimiento alguno de los diferentes escue-las, métodos ni estudios, obtuvo el premio nacional de la Exposición con el primer esfuerzo, e inesperado e inadvertido salto de la oscuridad a la fama. Paúl Daré es un hombre que hasta ahora permanece desconocido, al menos para el público en general. Sólo los estudios de los grandes maestros se oye hablar de él, y cuando lo hacen es con tanto respeto que induce a pensar que tal vez los únicos hoy día que no eslan los méritos de otros y que tienen alma viva e indulgente para alabar la belleza esculpida con martillo y cincel por sus camaradas y

Una infeliz obrera, sin amparo ni guías,



rivar, son los artistas. Ellos os dirán que Durán es un joven salvaje que pasó por la Ecole des Beaux Arts con la eberidad de una bala de cañón, permaneció ocho días en el estudio de Rodin y de aquí voló nueva-

mente a sus montañas nativas. Os dirán también que es una extraordinaria personalidad de un talento sin rival quien, os admiten gustosos, puede dejarlos en la nada en el momento que desee".

## Una polémica entre Max Eastmann y Romain Rolland respecto al papel de los intelectuales en la cuestión social

Mi querido Romain Rolland:

Déle a una respuesta a su gentil nota de Abril y a la declaración que usted tan cortésmente transcribe. Si yo hubiese podido unirme a usted en esa declaración, hubiera contestado de inmediato, más no pudiéndolo hacer, he esperado disponer de tiempo para explicar el motivo.

La explicación es difícil, porque mi discrepancia con la declaración de usted es tan radical que hace difícil la crítica de los puntos particulares. Poso una sensación semejante a la que tendría si debiera explicar "por qué habito en otro planeta.

En primer lugar, filosóficamente me resulta imposible hablar de "intelectuales" y del "Espíritu" como usted habla. Me parece "absolutamente anticientífico" decir: "El Espíritu no tiene amor. Nosotros somos los esclavos del Espíritu. Nosotros no tenemos otro amo. Fuimos creados para conducir y defender su luz y para reunir en torno a ella a todos los hombres desviados". Quéris esto a sponda de mi educación adquirida en las Universidades americanas, conforme a los principios de la "teoría pragmática de la saber", pero creo, más bien, que esto depende del hecho que yo pretendo que el sentido de las palabras le corresponda un significado exacto, preciso. El Espíritu, con abstracción de toda aplicación a propósitos prácticos, si existiera tendría una importancia moral y social pequeña o nula. La lógica matemática y los diversos sistemas de geometría superior son sus preocupaciones características en la esfera de la verdad general y en las ciencias de los hechos particulares. Un hombre puramente espiritual sería, en mi poco, superior a un fante. Además, cuando el Espíritu reconoce los valores y propone fines humanos prácticos, no existe en él nada que sea esencialmente

moraleo o revolucionario o únicamente social y caritativo. Puede ser completamente capitalista o conservador, sin dejar de ser Espíritu. De modo que entiendo que en vuestra reacción contra las insanas perversiones del intelectualismo de esta se ha hecho culpables los patriotas exaltadores de la guerra, usted ha hecho de la intelectualidad abstracta un ideal mucho más vasto y soberano que aquel que se conforma a la realidad. Yo quisiera casi arrojarme a decir que usted no alude propiamente al Espíritu cuando lo escribe con mayúscula, sino al Espíritu, puesto al servicio de ciertos fines ideales, que usted ha elegido. Yo creo que es sobre la elección que usted quiere insistir, si bien usted se ilusiona con esta temagaje platónico.

En segundo lugar, me resulta moralmente repugnante hablar de mí mismo, y observar a usted y a sus compañeros que hablaban de nosotros como de "intelectuales" y otros nombres como miembros de una clase separada. En las mismas frases con que usted condena "las castas", el uso que hace de la palabra "nosotros" me sugiere la idea de un culto superior. En nuestro artículo de la revista "Foreign Affairs", presentando la declaración de usted al pueblo inglés, hablaban de la desgracia de una "división entre el pensamiento superior y los trabajadores". Yo no puedo pronunciar esa expresión "pensamiento superior". No es más elevada o pensar ideas abstractas que cosas concretas, aunque esto pueda ser más interesante para algunos. Al contrario, cuando este pensamiento tiene un tono de presuntuosa superioridad e importancia, es mucho más bajo desde el punto de vista de la moralidad social. Platon, que ha sido el padre del culto del intelectualismo y que dió de éste una justificación específica, afirmando que las ideas son efectivamente más reales que las

cosas, se mostraba, no obstante, cada vez más consciente de lo absurdo de sus proposiciones. "Eos amigos de las ideas", decía, aludiendo a sí mismo y a sus secuaces, "están ellos mismos afectados de una especie de locura". Yo creo que todos aquellos que se encuentran imbuidos por la conciencia de su intelectualidad, deberían tener muy en cuenta ese escepticismo pragmático e irónico que salvó a Platon impidiéndolo que se convirtiera en un pequeño presuntuoso apartado de los instintos naturales de los hombres.

En tercer lugar, después de haber reconocido que el problema que nos proponemos es un problema de selección de valores, y que el "Espíritu" puede ser puesto al servicio tanto de aquellos que optan por la tiranía y la reacción nacionalista como de aquellos que optan por la libertad y la democracia internacionalista, y después que nosotros, de nuestra parte, hemos optado por la libertad y la democracia—entonces, en realidad, el Espíritu nos plantea una pregunta.—Puesto que existe una ciencia que consiste en una serie de hipótesis relativas al método con la cual esta nuestra selección, debe ser realizada en el mundo actual, esa ciencia es una de las más claras y ardientes obras de la mente humana. Es la ciencia fundada en el Manifiesto Comunista de 1848, la ciencia de la revolución basada sobre la interpretación económica de la historia. Y así el primer postulado de esa ciencia por cuanto se refiere al tiempo moderno, acienta que si queremos obtener libertad y democracia para el mundo, debemos colocarnos, con todas nuestras fuerzas y sin reservas de ninguna especie, de parte de la clase trabajadora en su lucha contra los poseedores del capital. Nosotros debemos adquirir, por lo menos, en lo relativo a este problema social, una mentalidad combativa y empujar una consciente lucha de clases. Esto es, en mi entender, el mandamiento de lo que tiene de mejor el Espíritu—o sea lo más científico—a los que han elegido por meta en el mundo, la libertad y la democracia. Y así cuando le voy a enumerar sin reservas contra los hombres que han convertido el pensamiento en un instrumento del interés egoísta de una clase y cuando digo decir: "Nosotros conocemos el Pueblo, sus dudas y después de haber permitido que usted no ha usado lo mejor que el Espíritu le ofrece en el mismo camino que usted está recorriendo. Párefome que usted no se ha sometido lo suficiente, en su idealismo social, a la disciplina del intelecto, mientras que pareciera creer usted que el inte-

lecto dispone en ese idealismo de una dosis mayor a la que realmente dispone.

Usted mismo ha denunciado severamente a "los intelectuales" del mundo por haber "abliendo" de su independencia, aunque creo que sería un alivio para su alma de usted si se percataste que los intelectuales no poseían independencia alguna. No existe una clase independiente de intelectuales, así como no existe una clase independiente de mercederos de estopa. Ciertamente existen individuos excepcionales en todos los oficios—individuos capaces de sacrificarse por la causa de la humanidad—pero los más ententes mercederos al por mayor y al detalle de mercederos intelectuales, disponen, en conjunto, de posiciones capitalistas y nacionalistas, y no sólo obraron en consecuencia durante la crisis de 1914, sino que obrarán del mismo modo a toda crisis misantópica al capitalismo no sea destruido por los trabajadores.

No tendría tampoco confianza en algunos de los hombres y mujeres, cuyas firmas se hallan al pie de vuestra declaración—aunque yo los considere nobles y generosos—cuando en sus respectivas palabras se llegara a la realización de hechos grandes y definitivos en la lucha entre capitalistas y proletarios. Tendría más confianza en los ignorantes. Aparte de la presión que sobre ellos ejerce la fuente de sus rentas, la misma cultura y riqueza de saber que poseen ejerce, de suyo una influencia conservadora. Entra a ésta una serie de hipótesis que han logrado éxito en el pasado y ella les predispone a aferrarse mucho más a lo pretérito que aventurarse a un porvenir tan profundamente diverso y cuya variedad está implícita en el empuje de esas mismas hipótesis.

Por una revolución efectiva la sabiduría es transformada en ignorancia, así como la riqueza se transforma en pobreza. Corrobora este aserto la tendencia contrarrevolucionaria de muchos intelectuales que creen estar de parte del proletariado.

Aun el mismo Máximo Gorki—un intelectual proletariado si hubo otro igual—aceptó la dura realidad del gobierno proletario, único que puede hacer nacer una sociedad libre, después de largas y peligrosas dudas y después de haber permitido que su nombre fuera explotado en todo el mundo por los capitalistas en un campaña de deserción y, por ende, de aplastamiento de ese gobierno. ¡Qué debemos esperar de los intelectuales más débiles, menos ásperez y menos capaces para querer y soportar la

operación quirúrgica de un amor perfectamente inteligente deberá hacer sufrir a la humanidad?

Usted sabe que yo escribo estas líneas, guardando el mayor respeto por su idealismo, y admiración por su valor moral. Usted ha sido una de las pocas luces que no se ofuscaron durante el tenebroso período que ha pasado. Simplemente, no abrízo confianza en el porvenir de la declaración formulada por algunos intelectuales que continuaban creyéndose una clase privilegiada, separada de los trabajadores asalariados de la tierra y que consideran que para un hombre que nutre ideales sociales existen reservadas funciones o lugares por encima de la batalla actual.

Max Eastmann.

Réplica de Romain Rolland

Caro M. x Eastmann:

Le agradezco su carta del 3 de Noviembre. El consenso entre nosotros es ciertamente completo, tanto que yo no quiero discutirlo aquí. Expondré las dos concepciones de la manera más objetiva en una obra en la que estoy trabajando.

Yo no me adhiero a una fe, ni religiosa ni marista; pertenecí al país de Montaigne —espíritu que eternamente duda, pero que eternamente investiga.— Yo busco la verdad. No la alcanzaré jamás, aunque yo pueda estar lejos de ella, siempre la tendré detrás.

No sé lo que podrá ser la verdad. Sea moral o ímoral, democrática o aristocrática, mi tarea es hallarla y darla a conocer tal cual la conozco. La verdad no se encuentra al servicio de mis pasiones o de mis deseos y tampoco de mis esperanzas. Si debiera costarme la muerte, yo no dejaría de amarla ni dejaría de proclamarla.

Amo a la humanidad; deseo que ella sea libre y feliz; mas si esto debiera acontecer al precio de una mentira o de un compro-

niso, no diría esa mentira y rechazaría ese compromiso. Felicidad, libertad social, humanidad, no son valores que deban adquirirse al precio de una renuncia de la inteligencia, ni en nombre de la llamada "Salud pública". El "bien común" no es más que una palabra si no se ajusta a la integridad de la conciencia individual. Una comunidad civil que pudiese ser salvada únicamente por una renuncia a la libertad del pensamiento, en realidad no sería salvada, sino perdida, porque se apoyaría sobre bases coetrompidas.

Estaba por escribir la carta, cuando me vinieron a la memoria algunas palabras de Gastón París, pronunciadas en la lección inaugural del Colegio de Francia en 1870, en momentos en que París se encontraba sitiada. En estas palabras se expresan, en un tono más elevado, las mismas cosas que yo le he dicho:

"Yo sostengo, sin reservas y sin flujidez, que la ciencia no persigue otro propósito que la verdad, la verdad para sí, y no se cuida de las eventuales consecuencias prácticas, buenas o malas, útiles o perjudiciales, de esta verdad".

"Aquel, que con propósitos patrióticos, religiosos, sociales o morales, se paraliza la más pequeña reticencia, la más ligera alteración de los hechos que son objeto de su investigación, o de las consecuencias que él deduce de ellos, no es digno de ocupar un puesto en el gran taller en el cual la lealtad es el título más indispensable. Si nosotros concebimos de este modo nuestra deber, nosotros constituiremos, lejos de las fronteras de las naciones (o de las clases) enemigas, un gran país que la guerra no teñirá de sangre, que ningún invasor detentará, y en el cual los espíritus hallarán un refugio y esa unión que otras veces se ofreciera en la "Ciudad de Dios".

Créame, caro Eastmann, cordialmente suyo,

Romain Rolland.



## Aquilataciones

### Ensayo sobre el optimismo y el pesimismo

NEMESIO CANALES

UNA de las grandes majaderías que cometen casi siempre casi todos los poetas, menores, y hasta los mayores, es la de lamentarse de que la vida no sea tan arregladita y bonita como ellos la desean. Y menos mal lo de lamentarse, ya que en un arrebolado lirico de dolor y desesperación de almas sinceramente exaltadas, siempre hay cierta grandeza. Pero lo que me parece el colmo de la necesidad es el ponerse a filosofar gravemente sobre si la vida es buena o mala, color de rosa o negra.

Casi todos nuestros grandes escritores de España y América, sin excluir a los más vigorosos y realistas, han caído siempre en la manía ésta de darle una tremenda importancia a la actitud que han de asumir ante la vida, si la de un negro pesimismo, o la de un rosáceo y alabardado optimismo.

Es tiempo ya —mis reverendos señores de la majadería pesimista u optimista— de que alguien se atreva a salir a decirnos que dejéis para uso de las señoras románticas sin ocupación esa filosofía barata —de himno o de grito— del llamado optimismo, o de su compadre el llamado pesimismo, tema que, además de agotado, es imbecil hasta más no poder.

En efecto, qué forma hay de perder el tiempo más lastimosamente que el ponerse a dar vueltas y más vueltas alrededor de un problema cuya dilucidación no nos conduciría a ninguna parte y que, por consiguiente, nos debe importar un comino?

Que la vida es buena y está lista para ser

malá y la odia... Bien... y qué! ¿qué nos cuenta usted con lo uno o con lo otro? ¿que se le da a la vida, a esa cosa inmensa y altísima de que formamos parte, de que usted o yo, unos granitos de arena, la amemos o la dejemos de amar? ¿qué diablos le importa al gran remolino vital que nos zarzande que una vocetita humana la alabe o la maldiga, la apruebe o desapruebe en lo que hace o deja de hacer?

¿Que le leo a usted, un optimista, y quedo convencido de que la existencia es buena y sabrosa? Pues no por eso dejaré de ser un organismo en marcha, expuesto a llevarme un garrotazo y a ver las estrellas a la primera oportunidad. ¿Que leo, por el contrario, a su compadre el pesimista de las gafas negras y quedo convencido de que hago un mal negocio viviendo? Pues no por eso dejaré tampoco de ser un organismo en marcha y expuesto, por consiguiente, a que al volver la esquina me acometa un toro o un acreedor me asalte y tenga entonces que salir huyendo en defensa... ¿de qué?... de la vida, de aquello mismo de que he negado.

Y si siquiera determinaran diferencias reales en nuestra conducta estos dos conceptos, el optimista y el pesimista? Pero no; hay toneladas de optimismo que no salven del efecto de un dolor de muelas, para no hablar de cosas mayores, como gurgelas, apendicitis, cólicos, parálisis, y las mil y una calamidades físicas y morales que afligen al hombre. Y, a la inversa, no hay toneladas de pesimismo que me lleven a hacer lo único sincero y lógico que debe

hacer el pesimismo; pegarse un tiro o tomarse un veneno.

Quejarse, chillar, decir en verso o prosa aquí me duele... Bien; quéjese usted; se abre todo, si ello le da motivo, como a Chopin, para componer cosas deliciosas y bonitas. Quejese usted, señor, pero no filosofe, porque filosofar para demostrar ya lo demostrado hasta la saciedad por Shopenhauer, y lo corroborado día tras día por los golpes que sin parar nos desarga la realidad, es una ineptitud abominable frente a la otra ineptitud mayor de empeñarse en que estamos en el paraíso.

Señor optimista, una de dos: o es usted un necio, o es usted un monstruo de insensibilidad. Porque sólo un necio o un monstruo de insensibilidad, de crueldad perversa—que es la peor de las crueldades— puede sentirse cómodo y satisfecho ante el cuadro terrible de hambre, de brutalidad, de dolor, de crímenes y de voracidad comercial que es hoy el mundo.

Pero entonces tiene razón el pesimismo al afirmar que la vida es odiosa—se me olvidó—No, amigo, no. Claro está que el pesimismo ve mejor, es más sensato y afectivo que el cándido optimista, pero tan vacua es su filosofía como la del otro. Por qué?

No lo ve puede perdonar a nadie que presume de pensador al que tenga una concepción tan superficial, tan pedestre, del mundo, que no vea que estamos pegados a la vida, no por la razón sino por la voluntad, y que contra el "yo no quiero vivir" de la razón se alza siempre, imperativo y triunfante, el "yo quiero vivir" de la voluntad. Con esta voz de mando de la voluntad no cabe discutir. La poesía nos sabrá bien, pero nos la tenemos que tragar de todos modos. Y bien. Hojo filósofo tiene que ser el que, renunciando a ser filósofo de aquí, en este subterráneo mandado del instinto de vivir que da al traste con los dictados más claros y apremiantes de la razón, no acabe por vislumbrar que en nosotros y por sobre nosotros la voz de mando que dice sí y adelante dentro de nosotros, es voz de infinito, voz del cosmos, de todo cuanto en nosotros y fuera de nosotros tiene un sentido de permanencia por encima del sentido fugaz e ilusorio de lo que, en un momento dado, y alucinado por estar o aquellos preconceptos, o estas y aquellas sensaciones, nos dice la razón. La lírica y segmentada razón humana, que es el punto de luz, de consciencia, de nuestra rigurosa óptica e ilusoria individualidad en el seno de la gran nebulosa de la vida universal.

¿No es vida todo cuanto se agita bajo nosotros, y encima y alrededor y dentro de nosotros? ¿No somos nosotros mismos parte de esa vida? ¿O más bien, ¿no somos nosotros mismos la Vida, con todo lo que tiene de consciente e inconsciente, de luz y de sombra? Pues entonces, cómo pretender asumir al mismo tiempo el papel de rey y de asesador, de víctimas y de verdugo? ¿A qué sacar cuentas y echar balances cuando el acreedor y el deudor, el debe y el haber, son la misma cosa?

¿Qué mala la vida!... Sí; pero ¡qué buena! ¡qué buena cuando así y todo te agarras a ella son las raíces más profundas y fuertes de tu ser! ¿Qué buena, sí, cuando, si sabes mirar más allá de la costra de las cosas, la ves triunfar siempre, penetrándolo, venenándolo y arrollándolo todo de tal suerte, que ya sejas de ver muerte aquí y allá, para no ver en todas partes más que a ella, la Vida. ¿Que se cae, o se seca, o se muere este árbol, y aquel otro, y aquel otro... Sí; Pues asímate, asímate ahora, y mañana, y siempre, y verás el bosque—el bosque!—con los mismos árboles y el mismo verdor y la misma pujanza. Que cae y muere este hombre y aquel otro y aquel otro... Pues asímate y verás en la calle principal de tu ciudad el mismo ir y venir y el mismo zambiar peregrino de colmena.

¿Que esto es oscuro y metafísico? Pues volvamos a la claridad, regresemos al sentido común. ¿Se puede usted ir de la vida, señor descontentado, aun en el caso de que su instinto vital esté tan débil que se preste—cosa inaudita— a aceptar el mandato de su pasiva razón? No; porque eso que usted llama su instinto de conservación, su voluntad de vivir, es su esencia, su raíz, idéntica a la mía y a la de todos, tan idéntica (¡no lo siente usted!), que en ella y por ella usted soy yo y yo soy usted, los dos somos el otro y el otro, y todos juntos somos la misma llama inmortal: la Vida. Y claro está que no hay bala, ni puñal, ni veneno que llegue hasta esa raíz.

Si pues no podemos segregarnos de la Vida, como no se puede segregarse la burbuja de la vida, en lugar de lamentarnos estérilmente o de tratar en vano de rebelarnos, bajemos la cabeza ante el misterio, acatemos y reverenciamos lo que hay dentro de nosotros de indestructible y divino, y con la luz de nuestra razón y el empuje de nuestra intuición busquemos el modo de que cada aurora nos sorprenda más penetrados de su hondo sentido (el de la Vida) y más ansiosos de servir, y amplificar, y fluminar la dentro y fuera de nosotros.

## Julio Garavito Armero. Ensayo biográfico y literario por don Jorge Alvarez Lleras

FEDERICO CALVO

De Bogotá me ha llegado el número 325 de los "Anales de Ingeniería", polígrafamente impreso y presentado, aun siendo el correspondiente a una edición especial destinada a honrar la memoria del profesor Julio Garavito Armero.

No sé quién ha tenido la galantería de enviármelo; me figuro que lo sea el señor Jorge Alvarez Lleras, quien escribe en dicha publicación un "Ensayo biográfico y literario" sobre el finado profesor, con la mira de dar a conocer las raras capacidades del científico colombiano en varias materias afines con la que fue su especialidad: la matemática pura.

La galantería del señor Alvarez Lleras para conmigo ha sido determinada seguramente por el hecho de haber yo dudado de la extraordinaria sabiduría que en Colombia le reconocen a Garavito Armero. Ha creído aquel señor que con la lectura de su ensayo mi criterio tenía necesariamente que variar; pero es el caso que yo no andaba muy equivocado y que mi afirmación de que la matemática abstracta se lleva de calle el sentido común tiene en el profesor Garavito una comprobación muy significativa.

Nota que el elogio del señor Alvarez Lleras es tan exagerado que no permite destacar con la claridad deseada la obra del maestro. Hace un panegírico casi de sabor místico sin que la crítica reflexiva sobre sus inmensas alas y nos muestre desde las alturas toda la verdad de sus asertos.

Por el contrario, principia el panegirista por mostrarse profundamente contrariado de que los sabios colombianos no sean conocidos y reverenciados en España; y a este propósito rememora lo del hipsómetro de Caldas y lo del tratado de Algebra de don Lino de Pombo, dos de aquellas leyes leyendas que los incrustan en la cabeza a los niños colombianos, como para que sepan desde la infancia que los sabios de la tierra están condenados a vivir ignorados y a ser defraudados en sus descubrimientos.

Este fatalismo, signo inequívoco de un estado vicioso de conciencia, también anda muy generalizado en España, en donde, al

dejar de las gentes, existe una pléyade de sabios que no han hecho sino laborar para gloria y beneficio de extranjeros abusivos y avaros. Lo mejor del cuento es que los sabios verdaderos, como Gimier, Costa, Ramón y Cajas, etc., son más conocidos y comentados por fuera que en la misma España.

Y es porque la obra trascendental, antes que quedarse en casa, viaja por el mundo, hablando en todas las lenguas y sirviendo de gran recurso en todas partes. El nombre de los autores y de los artífices muy poco importa, porque esto sólo es indispensable para todos aquellos que gustan del renombre más bien que de la fealdad y del positivo valer de sus talentos.

"Plutarco—dice el señor Alvarez Lleras—escribió en sus "Vidas Paralelas" una nada de mayor idea de la que yo encuentro de sus hombres ilustres, de suerte que ninguno cosa podrá ser más útil para la Unión Ibero-Americana, al tratar de fundir las tendencias de todas las naciones de origen Ibero en una sola aspiración grande y digna de la historia española, que el catalogar a los hijos gloriosos de todas ellas, uno al lado de otro, sin distinción de primacía geográfica o poderío internacional".

Esto no resulta verdad en el presente. Respase que el intercambio de unas pocas toneladas de materias primas contra una cantidad de implementos agrícolas, por ejemplo, influye muchísimo más en el acrecimiento de dos pueblos, que el recuento de literatos y de pseudo—sabios.

"Ya es tiempo—escribe Ingenieros—que dejemos a un lado el sentimentalismo de la "madre patria" y de las veinte repúblicas agregadas, el del viejo solar de la raza y de la "hidalguía" castellana, el de las joyas que nunca donó la reina católica a Colón para que nos descubriese y del sol que nunca se ponía en los dominios de los emperadores españoles, para preocuparnos de ideas menos infantiles y de propósitos menos contemplativos.

Después de todas estas consideraciones del señor Alvarez Lleras y que nos predica

nen desfavorablemente, para el referido psicirista a mostrarnos la verdad de la obra científica del profesor Garavito Armero y las conclusiones a que llegó. No le seguimos detenidamente en esta parte por carecer de la preparación indispensable en adelantos de Física matemática; sin embargo, notamos que el símbolo matemático colombiano, a pesar de la agudeza de su ingenio, no pudo darse cuenta cierta de que la fuerza, el movimiento y la energía son en esencia la misma cosa, como lo es también la materia: concentración de energía.

Y sípase que quien se fija demasiado en el hecho y no en la esencia de las cosas, no hace sino complicar extraordinariamente sus labores, sin llegar jamás a resultados atendibles, máxime cuando disfruta de la habilidad numérica y de la hiperestesia de los calculistas.

Por este camino tiende necesariamente que llegar al convencimiento erróneo de lo absoluto, y lo absoluto escapa a todas las verificaciones, porque siempre será lo que es: un más allá sin límites ni fin, una abstracción arbitraria que nada nos explica y todo lo confunde. Delante de lo absoluto no provoca sino arrodillarse y rezar.

La ciencia humana es relativa, por más que el señor Alvarez Lleras, siguiendo las enseñanzas de su maestro, nos diga en tono fatalista: "Cuál será la suerte del espíritu humano cuando el principio de la relatividad asiente sus reales de manera definitiva en el fundamento de nuestros conocimientos?" ¡No alzarán entonces los hombres un suntuoso templo a la Filosofía sentando a la Iocura en sus umbrales, el decir donoso de Balmes? ¡No caerán entonces, uno por uno, los científicos que sostienen a todas las ciencias positivas, para que venga la ruina universal y la humanidad sobreviva desorientada a la catástrofe, inquirendo ansiosos en el vacío si la verdad es mentira engañosa, y si de mil soluciones de un problema, la menos probable es la verdadera? ¡Estáremos próximos, entonces, a la tuda como fundamento de certeza y al caos como principio ordenado de los humanos conocimientos?"

Piense usted, señor Alvarez Lleras, que la idea de lo absoluto no es otra cosa que la necesaria prolongación de las ideas concretas, sacándolas del mundo sensible para trasladarlas a la imaginación a mundos y espacios que nosotros no podríamos ni concebir si no hubiéramos constatado la existencia del mundo físico con toda su relatividad.

Las leyes que llamamos naturales no son más que meras verificaciones practicadas por el hombre estacionado en el tiempo y en el espacio, siendo entendido, como generalmente lo dice Einstein, que ese tiempo y ese espacio "no son entidades absolutas, sino relativas a sistemas que se mueven".

Si el señor Alvarez Lleras y su distinguido maestro se hubiesen convencido de que el hombre carece de un aparato sensible para percibir lo absoluto y de que las abstracciones no son sino la disociación de las ideas adquiridas por medio de sensaciones, claro es que el maestro no se habría aferrado a tales creencias, ni el discípulo no habría espantado este concepto: "Para un hombre sinceramente matemático el tiempo y el espacio tienen que ser absolutos, como lo son los conceptos que de estas entidades formamos en la imaginación independientemente de la experiencia."

Subrayo el contradictorio de esta afirmación, siendo así que sin ideas no se puede abstraer y las ideas no son sino el resultado de sensaciones, de experiencias.

Oigamos directamente al profesor Garavito sobre este particular:

"El concepto espontáneo (no hay espontaneidad), la intuición directa, nos llevan a admitir el Tiempo y el Espacio como entidades reales. Más tarde, la lectura de las disertaciones filosóficas sobre esta materia falsea totalmente esta intuición; la idea de espacio nos la venida de los cuerpos, y la de tiempo la hemos adquirida por la sucesión de los acontecimientos y por la misma sucesión de nuestras ideas. Nuestras abstracciones sobre espacio y tiempo no son sino pasividades negativas, simples formas de nuestra imaginación, las que carecen de realidad y sólo tienen valor como simples convenciones particulares. El espacio sin cuerpos no tiene sentido, como tampoco lo tiene el tiempo sin acontecimientos."

"En cambio, podemos crear tantos espacios infinitos como cuerpos sólidos tengamos a la vista; es esto lo que hacen los gémetras con sus sistemas coordenados, para lo cual basta ligar por distancias a tres puntos del sólido todos los otros puntos concernientes a los otros cuerpos. Esta concepción no es sino una ampliación del sólido al espacio entero. Estos espacios se pertenecen a otros y se mueven los unos en relación a los otros según los movimientos relativos de los sólidos de referencia. Se puede pasar de un espacio a otro por transformaciones geométricas clasificadas en el subgru-

po de los movimientos; y más aún, se puede transformar de varias maneras el espacio mismo de cada sólido. Todo esto podemos hacerlo o mejor dicho imaginarlo sin contradicción. Así considerado el asunto, la relatividad del espacio adquiere, pues, un valor ABSOLUTO en nuestro entendimiento."

En el primer párrafo transcrito queda demostrado claramente que el espacio y el tiempo son entidades relativas, desde luego que ellas no serían comprensibles sin la realidad de los cuerpos y sin la sucesión de los acontecimientos; empero, el mismo profesor que nos hace ver esta verdad, es el mismo que nos dice que el tiempo y el espacio no son sino pasividades negativas, simples formas de nuestra imaginación. Con este criterio puede afirmarse descaradamente que las entidades de las cosas reales también son meras pasividades negativas, simples formas de nuestra imaginación.

En el segundo párrafo, cuando dice que "así considerado el asunto, la relatividad del espacio adquiere un valor absoluto en nuestro entendimiento", nosotros podríamos preguntarle que si de lo relativo a lo absoluto puede llegarse por medio de una graduación sucesiva, siendo como son términos que se excluyen necesariamente!

Hay momentos en que el profesor Garavito Armero llega casi al convencimiento de la relatividad general, pero la idea de lo absoluto parece que le impulsa bruscamente para no dejarlo disfrutar del encanto de lo positivo y de lo real. Este párrafo nos lo demuestra: "No poseemos sentidos absolutos: el más allá escapa siempre sobre nuestra sensibilidad mediante impulsiones mecánicas y el resultado de nuestras impresiones implica de hecho una relación entre las entidades externas. Si poseyésemos sentidos absolutos, tendríamos cuatro unidades fundamentales en vez de tres. Carecermos de ellas, pero la gran variedad de impresiones reacciones y la enorme diversidad de circunstancias en que se reciben (relatividad), hacen que esas dependencias se nos presenten de manera tal que, aunque imperfectamente, nos han sugerido ideas abstractas o intuitivas sobre la existencia propia de todas y cada una de esas entidades."

Pero las ideas abstractas o intuitivas tampoco nos dicen nada sobre lo absoluto, porque ellas también son el efecto de sensaciones ajenas.

Es inútil empeñarse en la demostración de una ciencia absoluta. Si pensamos por ejemplo, en la Óptica, fácilmente se con-

prende que sin la coexistencia de la luz y de los ojos no tendríamos noticia alguna de los fenómenos luminosos. Es verdad que el ojo es concomitante de la luz, como se ha comprobado por muy interesantes experiencias, pero eso no nos autoriza para sostener que la luz sea una entidad absoluta, pues la luz que no nos ilumina ni nos afecta en modo alguno no podemos ni siquiera imaginarla.

Abstraer por abstraer es tarón de necios y de visionarios. La misma Matemática es una ciencia de relatividades, siendo así que el número es el resultado de la comparación de la cantidad con la unidad; y la unidad también es relativa.

La ciencia humana no es otra cosa que un conjunto de relatividades entre el hombre sensible y el universo sentido, y de ahí que la podamos englobar toda en la Psicología y en la Cosmología.

Esa ciencia absoluta que se cosecha en Colombia y en España, proviene, indudablemente, ese ambiente teológico que campea en aquellos países y a cuyo influjo constante y redoblado se falsean las más despejadas inteligencias.

Si el profesor Garavito Armero hubiese visto la luz primera en la Argentina o en Chile, en Alemania o los Estados Unidos, en Inglaterra o en el Brasil, en Francia o Italia, su prodigioso talento se habría desarrollado en brillantes y positivos resultados; pero nació en Colombia y sucedió lo que tenía que suceder: que el profesor "Garavito" —según escribe su panegirista— fue estúpido y que nació y murió con el seno de la religión de sus mayores. Espíritus verdaderamente religiosos, de altos ideales, desprendidos de los intereses terrenales, que pudo haberlo atraído hacia los estrechos conceptos del epicureísmo materialista? ¡No son esas, esos espíritus serenos que flotan muy alto por encima de las bajezas de este mundo a quienes llamados a comprender mejor que nadie la verdad absoluta que es Dios! Tal vez esos espíritus levantados, que sobre las consideraciones vulgares y absorbidos en la contemplación muda del universo están en mayor capacidad de entrar en la Teología a través del velo de la Metafísica, que muchos de los llamados hombres de religión, a quienes falta mirar para lo alto y viven encerrados en un mundo de perversiones y de intereses bastardos?"

Este párrafo de tan dulce misicismo bien merece un AMEN pasado y solemne.

En cuanto a las ideas económicas sus-

tadas por el profesor Garavito Armero, el señor Alvarez Lleras nos dice lo siguiente: "La economía política del doctor Garavito no tiene que ver con las teorías de Henry George, ni con los programas de los bolchevistas: no toca con la propiedad, como lo quieren los comunistas; ni acepta los principios clásicos de la economía vetusta de Taine: es algo superior a todo esto, y está fundada en principios absolutos: tan absolutos como el principio (1) de la conservación de la energía. Así, pues, en mi concepto, al llevar a la práctica las ideas de la Nueva Economía Política (caracoles!), podrían solventarse de manera natural dentro del organismo social, los problemas (2); se han presentado por la aplicación de principios económicos antieudáicos a un mundo que tiene necesidades distintas y que posee otros elementos de progreso eficaces que los antiguos".

Si esta clase de opiniones son las que prevalecen en Colombia en punto a Sociología Económica y si los conceptos que emite con desparpajo el señor Alvarez Lleras son los de la última hornada, hay sobrada razón para que el elemento estudiantil haya principiado a boicotear de la cátedra a todos aquellos profesores que viven la vida minimal en materia de conocimientos y de ideas.

Pero volvamos al profesor Garavito y analicemos algunos de sus asertos económicos con toda la seriedad de quienes gustamos realmente del estudio y de la crítica constructiva.

"El proletariado —dice— proviene de esas clases de ocupaciones lucrativas, esto es, de imperfecciones de la circulación de la moneda, y no de imperfecciones de la producción de la riqueza". Estamos en presencia de un despropósito realmente desconsolador. El proletariado no existiría si los hombres pudiesen retener para sí mismos todo el fruto de su trabajo y si nadie pudiese apropiarse al ajeno en nombre de una torpe legalidad.

Desde el momento en que este abuso pudo realizarse y robarlo de la garantía del do-

recho de propiedad, desde ese entonces comenzó a desarrollarse la horrible servidumbre pecuniaria. El proletariado, pues, es una consecuencia directa del régimen capitalista, y la definición que nosotros hemos dado del capital no puede ser más incontrovertible y verdadera: CAPITAL ES TRABAJO AJENO ABUSIVO Y LEGALMENTE ACUMULADO.

El profesor Garavito, como era natural, fue uno de los que se recargaron a las máquinas todas las responsabilidades económicas que no pueden pesar sino sobre los hombres. "La vida humana —dice— en el siglo y medio que ha transcurrido desde que entró en acción la máquina de vapor, ha sido un lento suplicio para la gran mayoría".

¿Por qué? ¿Causa las máquinas llevan la perversidad en sus rodajes?

La máquina dentro del régimen capitalista es una tremenda guillotina de pobres; dentro del régimen social es un recurso para todo el mundo. Mil veces se ha repetido que las cosas todas y la naturaleza entera no son ni amigas ni enemigas del hombre; ellas nos resultan buenas o malas de acuerdo con la manera, como nos afectan; el agua es deliciosa cuando nos calma la sed y terrible y maldosa cuando nos ahoga; el fuego es vivificante cuando nos calienta y horriblemente doloroso cuando nos quema. Venos, pues, que los elementos y las cosas son los mismos en uno u otro caso y que sólo cambia nuestra sensibilidad y las circunstancias que nos rodean.

Y lo propio sucede con las máquinas en el orden económico; ellas no piensan en favorecernos ni en darnosnos; somos los hombres quienes las hacemos aparecer ante los ojos de las multitudes ignorantes con toda nuestra codicia y todo nuestro exclusivismo.

Y el profesor Garavito Armero se dejó engañar con esta ilusión económica, así como con todas las ilusiones que constituyen lo absoluto.

## Figuras del proscenio

### La lógica de la huelga de hambre

BERNARD SHAW

Traducido por FRANCISCO A. FILOS

(Tomado del "Manchester Guardian".)

SIEMPRE que un Gobierno irresistible decreta un castigo, por trivial que sea, contra un individuo, describe al mismo tiempo sentencia de muerte contra éste en el caso de que resuelva perecer antes que doblegarse al castigo.

Si no existiese esta consideración los Gobiernos podrían imponer sus voluntades estableciendo persecuciones a tal punto que provocarían una espontánea revolución de parte de la gran mayoría de los ciudadanos; y podrían también esos mismos Gobiernos perseguir, sin limitación alguna, a las minorías impotentes físicamente.

La Huelga de Hambre es la forma práctica de cumplir la determinación de morir antes que someterse al castigo impuesto. Un Gobierno prudente, pues, debe meditarlo muy bien antes de decretar o imponer cualquier castigo, porque en el caso de que la víctima se decida por la huelga de hambre, aquél se verá obligado a reducir la ley al absurdo, riñéndose inconscientemente, o bien a hacerla cumplir aceptando la responsabilidad que le atribuiría la conciencia pública en caso de muerte del castigado.

Si la víctima es un criminal que se ha hecho acreedor al castigo por algún acto que ha provocado horror general o cualquier otro sentimiento de reprobación, el Gobierno se salva ante la opinión. Pero estos casos no se ven en la práctica. Los canales no se deciden por la huelga de hambre, ni tam-

po los rufianes y pícaros, aunque éstos, en casos raros por cierto, resistan la captura hasta la muerte. Cuando esto sucede el veredicto general es que "ha sido una buena zafada"; y lo mismo sería si un criminal muriera como resultado de haberse declarado en huelga de hambre. Los criminales comunes saben bien que éste sería el parecer general, y teniendo, por consiguiente, que escoger entre un largo período de presidio y una muerte cierta e inmisericorde, aceptan el menor de los males. Por esto ha sido que la rendición de los Gobiernos a las huelgas de hambre no ha conllevado la impunidad a los autores de crímenes comunes; y por eso los ladrones, falsificadores, homicidas, incendiarios y hasta bigamos, continúan cumpliendo sus condenas sin esperanza alguna cuando han visto a un prisionero de la celda vecina obtener la libertad después de una quinena de huelga.

Con el huelguista de hambre hay siempre un caso de conciencia. El prefiere morir no por sí mismo sino por un principio, causa o religión que lo identifica con la opinión pública. De su vida para conservar la de dichos principios, causa o religión, y muere ad majorem gloriam Dei. Es un caso muy serio para el Gobierno causar la muerte a un hombre de esta condición. Aunque cuando su conciencia sea egoísta y su idea dispartada, su principio falaz, su causa subversiva y su religión herética, el hecho de ser uno de los pocos hombres que se sacrifican por ellos hasta la muerte, lo rodea

de cierta sanidad que hace imposible que el público vea su muerte con indiferencia, o que se sienta satisfecho de que el Gobierno haya provocado semejante duelo entre la ley y su conciencia. Esto parecerá desahogado, pero deben considerarlo los políticos, porque los Gabinetes no pueden desoír los hechos presentados por medio de silogismos. A fortiori, si el principio es de tan general aceptación que hasta el mismo Gobierno lo ha predicho, y aún más, lo alegó como pretexto para entrar en una guerra colosal, y si la causa es popular en extremo en los dominios del Gobierno, la muerte del burgués puede provocar la ruina del Gobierno y constituirse como un asesinato cometido en forma de un suicidio moral obligado.

Este es el caso de Lord Mayor (Alcalde) de Cork. Si está vivo o muerto no lo sé en el momento de escribir estas líneas; todo lo que sé es que el Gobierno ha ido más allá de donde debía ir si no está preparado para

continuar hasta el final. Es, sin embargo, un gobierno tan extraordinariamente intrínseco e ignorante que parece que no se da cuenta exacta de lo que está haciendo; por consiguiente, el caso debe ser presentado en forma clara por alguna persona verdaderamente inteligente.

Debe añadir, para que esta insinuación personal sea debidamente apreciada, que estoy en contra de todas las huelgas que retoran contra el huelguista en vez de derivar al adversario, y que desearía poder enviar al Lord Mayor de Cork para que comiera una buena comida y dejara al Gobierno en la oscuridad de la cual lo sacó su improvisada Corte, de la que se habla bien y se dice está compuesta de lo mejor que hay en Cork. Pero si Lloyd George desea hacer un mártir del Lord mayor, yo no desearía estar en el pellejo de Lloyd George. El Lord Mayor es de los mártires que inflaman con una llama brillante y poderosa.

## Un Tolstoi japonés - El escritor Kenjiro

Uno de los hombres que han contribuido a renovar el pensamiento japonés contemporáneo es, indudablemente el escultor Tokutomi Kenjiro, figura de vigorosa personalidad. Sus admiradores y turiferarios han dado en llamarle el "Tolstoi japonés". Acaso haya alguna exageración en ese juicio, pero la verdad es que Kenjiro, escritor original, y muy discutido, se ha ejercitado en representar el papel de profeta, y, en su obra ardiente, abundante, variada, se encuentran, al lado de teorías contradictorias, ideas de la más geniosa osadía.

Es, en realidad, Kenjiro, —que recientemente se ponía de actualidad en Europa, con motivo de su segundo viaje al mundo occidental,— un novelista, filósofo, ensayista, de mérito. En Enero de este año partió del Japón, vagabundajeó por Egipto, Palestina, Tierra Santa, se detuvo algún tiempo en Italia y se instaló en París. El propósito confesado, de este viaje de Kenjiro, era recoger una amplia documentación e impresiones que se traducirían en una serie de libros sobre el agitado período que comprende los cinco años últimos.

Tokutomi Kenjiro es una especie de "salvaje" que no estima en lo más mínimo las almas corrompidas por una civilización de-

masiada avanzada. Nativo de la provincia de Hiogo, austero, y atormentado por su desmedido deseo de pureza moral, debe su celebridad en el oriente a la novela intitulada "Namiko", que apareció en 1899, en la cual describía el conflicto entre las ideas antiguas y las modernas, y hacía una impresionante pintura del duelo de las almas japonesas. Su reputación se estableció de un golpe, y se sucedieron, rápidamente más de sesenta ediciones de dicha obra, a la que siguieron "Omoideno-ki", especie de autobiografía, y el "Konro Shivo" (La corriente negra) novela de tendencias socialistas.

Tokutomi Kenjiro inclinábase cada vez más hacia el humanitarismo. En 1906 emprendió una peregrinación hacia la residencia de Tolstoi, que le acogió muy cordialmente, y es después de este viaje a Rusia, que lo había emocionado profundamente, cuando Kenjiro se refugió en un villorrio de las cercanías de Tokio, y, a imitación de su maestro, comenzó a llevar una vida de simple paisano, en compañía de su esposa. Ello no le impedía publicar una pequeña revista bisemanal en la cual predicaba el evangelio del retorno a la naturaleza y de la fraternidad de los hombres. Uno de sus li-

bro de reflexiones filosóficas y sociales indicia suficientemente su manera, en la que se destaca su gran modestia: "Mimizu no Tawagato" (La fantasía del gusano terrestre"). Y ha sido necesaria la guerra mundial para obligar al escritor japonés a abandonar su retiro; su objeto presente, como dejamos anotado, es consagrarse al estudio profundizado de las causas originales del conflicto gigantesco al cual acabamos de asistir. Difícilmente pensamos, Kenjiro, que actualmente cuenta cincuenta años, podrá hallar tiempo para semejante tarea en el resto de su vida.

Kenjiro tiene un hermano igualmente muy bien consagrado en los círculos intelectuales de Tokio, Ichiro Tokutomi, que dirige el diario "Kokumin", en el cual ha conducido campañas vigorosas en favor de las ideas democráticas y generalmente nacionalistas. "Kokumin" se distingue por su espíritu combativo. Allí ha colaborado el "Tolstoi japonés", dando a su hermano, por largo tiempo, numerosas crónicas, ensayos y novelas, de una inspiración siempre muy particular.





## Noticias del Mundo Científico

### No resulta inferior la inteligencia de los delincuentes

FEDERICO CALVO

La creencia generalizada de que el hombre delincuente es inferior al normal bajo muchos aspectos físicos y morales, está recibiendo en estos momentos muchas y muy significativas rectificaciones, no por medio de disquisiciones arbitrarias, sino de experimentaciones psicológicas bien dirigidas y catalogadas.

Entre éstas merece especial mención las que ha estado realizando el muy eminente psicólogo americano, profesor Carl Murchison. Manifiesta este experimentador que la inteligencia se demuestra tanto para el bien como para el mal, y, para ilustrar su tesis nos presenta una serie de observaciones valiosas que nosotros nos apresuramos a dar a conocer entre los lectores aficionados a los estudios de psicología experimental.

El individuo de más brillante y clara inteligencia que ha examinado el profesor Murchison, durante el tiempo que lleva con sagrado a esta clase de estudios, se encuentra actualmente en una de las prisiones de Illinois, cumpliendo una condena como falsificador.

Los estudiantes que ha examinado en Miami y la Universidad de Ohio, durante el año pasado, presentan un promedio de inteligencia inferior al que han demostrado los 5000 criminales que lleva estudiados.

En esta clase de experimentaciones ha seguido un método riguroso de orden y el empleo del procedimiento ALFA, cuya gradación va desde 0 hasta 212.

La mediana que ha obtenido entre los

miembros del Ejército americano, incluyéndolo la oficialidad, es de 62, y de acuerdo con la misma escala ha encontrado una mediana de 62 entre los 3328 criminales de la raza blanca que lleva observados.

Entre los soldados de color ha verificado un promedio de 23, y en los 582 delinuentes de la misma raza ha podido registrar uno de 25.

En cuanto a las diferencias apreciables entre los sexos, el profesor Murchison ha encontrado una diferencia de 6 puntos menos en las mujeres con relación a los hombres, lo cual da un promedio general para las mujeres americanas de 56. Las 104 penadas que examinó en el reformatorio de Marysville alcanzaron un promedio de 33, o sean 21 puntos menos que la normal.

Con respecto a las mujeres de color la mediana de las honestas resulta de 20, al paso que las 40 penadas que examinó en el mismo reformatorio de Marysville presentaron un promedio de 30, es decir, una diferencia de 10 puntos en favor de estas últimas.

Todas estas verificaciones nos dan a comprender que la delincuencia no resulta de una menor inteligencia, sino por el contrario coincide con una mediana relativamente superior con respecto a la normal. Y siendo esto así no cabe duda de que son las malas circunstancias y las adversidades las que nos conducen a los actos delictuosos. El profesor Murchison, refiriéndose al penado inteligentísimo que halló en una de las cárceles de Illinois, cuyo récord alcanzó

a 205 puntos del método ALFA, dice que si en vez de haberse dedicado al oficio de corredor de comercio se hubiese aplicado a una profesión liberal e indispensable sanitaria, jamás habría llegado a las puertas de una cárcel y disfrutaría en la actualidad

de fortuna, de respeto y de consideraciones.

Para terminar recordemos las geniales palabras de Lombroso: "Los hombres muy buenos en todo son medianías, hasta en el ejercicio del bien".



## Actuación de la mujer moderna

### Mujeres y niños hambrientos

MAGDALENA Z. DOTY

**E**S la eterna tragedia: lo que la mujer construye el hombre lo destruye. Ella crea la vida, el niño crece para perecer prematuramente en la fábrica o en el taller. Ella atiende y cura los heridos y el hombre vuelto a la salud es llevado a la guerra y a la muerte de nuevo. Ella alimenta al niño y el bloqueo y el odio llevan a la muerte por hambre a millones de niños.

Dos escenas de las luchas heroicas de las mujeres para salvar vidas, permanecen frescas en mi mente.

Una fue en Suiza. Las mujeres suizas no pudieron seguir oyendo las historias de los millares de niños que morían en Austria. Formaron una sociedad y convinieron en que cada una de las socias llevaría a su casa un niño hambriento.

Yo estaba en Zurich el día que llegó el tren cargado de niños. La estación estaba llena de gente. Las mujeres que debían actuar de madres estaban allí con muchos mirrones. Era un tren largo y muy lúcido. Los chiquillos estaban nostálgicos. Se apretaban unos contra otros. Habían marcado con paquetes postales. Al rededor de sus cuellos llevaban una cardécita con una etiqueta que indicaba el nombre y la dirección a la vez que el clase del niño.

Los había de todas clases, porque tanto el hambriento burgués como el hambriento obrero querían que sus hijos fuesen alimentados. Los alimentaron en la plataforma por pares; eran unos cuatrocientos o quinientos niños. No se veía ni una sonrisa. Estaban tan débiles! Los nostálgicos también esta-

ban silenciosos y sólo de vez en cuando una que otra lágrima se deslizaba por sus mejillas. Parecía que vinieran de algún enfermo. Y casi que sí, pues venían de Austria, de la agonizante Austria. Venían de la tierra de los muertos vivos.

Al principio, uno se engañaba al verlos las caras. Se veían rosados y bellos. Pero el color era resultado de la debilidad y la belleza del sufrimiento, una como belleza espiritual que existe en el niño cuando está muerto.

Diseminadas entre ellos había muchas nurses de la Cruz Roja. Ante mí había una joven suiza de 25 años, que reventaba de salud. Sus mejillas parecían dos rosadas manzanas y sus ojos eran claros y brillantes. Su caminar indicaba una matrona joven, la estrechaban los sollozos y las lágrimas le corrían por sus mejillas. "Mire", me dijo notándose. De la mano tenía una criaturita. Parecía una hada, de las que vemos bailar en los sueños, todas las mañanas sobre el prado cubierto de roeño. Tenía cabellos rizados y ojitos azules. No indicaba arriba de cinco años. Era demasiado bella para ser real. Parecía en verdad que hubiera sido una hada tomada por error. No tenía casi cuerpo. Era una brillante llama tenue. Demasiado débil para hablar, una sonrisita parecía vagar por sus labios. La nurse me mostró el pequeño esqueleto de la mano y del brazo. No tenía más que la piel sobre los huesos. "Y tienes diez años de edad", me decía la nurse, "no creí que llegaría viva aquí!"

Había sido la devoción de la joven la

que había mantenido esa débil llama pronta a extinguirse.

Después examiné las piernas y los brazos de otros niños y tuve que retirarme. Ya no eran los niños los que lloraban, sino las mujeres.

Las madres voluntarias, arrodilladas y con lágrimas que corrían por sus mejillas, se abrazaban a los niños.

En el tranvía en que regresaba yo al hotel me quedé enfrente un niño. Parecía de unos nueve años. Tenía las mejillas hundidas. Al compararlo con las personas que iban en el tranvía, semejaba haber salido de una larga enfermedad. Ocasionalmente su madre adoptiva se inclinó sobre él y le hizo alguna indicación. No dijo nada. Sólo se acercó más hacia ella.

Requiere mucho tiempo el volver a la vida a estos niños. Al principio no pueden comer y si comen enferman gravemente. Entendí esto mejor cuando fui a Austria. Anduve por esa tierra de un lado a otro. Por ninguna parte oí una risa de niño ni vi niños bailando y cantando a la luz del sol. Cual mocosas enfermas se agrupaban a comer vegetales, pan de guerra y café o té. Am-los bebés chupaban café "ersatz" de sus botellas de leche.

Era una pesadilla. Me parecía que me volvía loco. Quería ir a Hungría. Bela Kun y los comunistas estaban entonces en el poder.

Fue allí donde tuve oportunidad de ver el segundo esfuerzo de las mujeres. La comida escaseaba en Hungría, pero el hanto de los niños había sido oído. Las mujeres exigieron que se alimentara antes que todo a los niños, y Bela Kun y el Soviet Húngaro convinieron en ello.

En Austria se podían conseguir verdaderas comidas en los grandes hoteles a enormes precios. Pero en Hungría, debido al régimen comunista, los grandes hoteles no podían dar a sus ricos huéspedes otra cosa que sopa de repollo, otros vegetales y pan de guerra. La leche y los huevos eran para los niños.

Era a fines del régimen de Bela Kun. El hambre crecía. Diariamente había reuniones para tratar acerca de la crisis alimenticia. En estas reuniones Bela Kun expresaba sus luchas y suplicaba paciencia. Había gritos y bullas. Algunas mujeres se levantaban. "Mujeres, decía alguna, se alimenten hoy a vuestros niños! Y unánimemente contestaban: "Sí". Y continuaba la misma

mujer: "Alguna vez antes de ahora se daba a los niños lo mejor que hubiese!" Y a coro contestaban: "No". Y después se retiraban todos murmurando, pero pacíficamente.

Un día durante una reunión se denunciaron los actos de burgueses aparceradores de alimentos y se pidió su castigo. Adele Spody, jefe de las obreras, pensando siempre en los niños, se puso de pie y suplico que cualquiera que fuese el castigo que se impusiera a dichos aparceradores burgueses, sus niños, los niños que los niños del patriarado, debían ser alimentados. La solicitud fue unánimemente aceptada y atendida.

Sólo había que mirar a los niños para notar con qué cuidado se los tenía. Las grandes villas en las faldas de los cerros habían sido convertidas en hospitales para niños enfermos y en las escuelas públicas se daban pastillas a los niños mientras en los hogares no había ardian para los adultos. Un día fui a ver bañarse a millares de niños. Esto era en los magníficos baños de un hotel para turistas convertido por el gobierno comunista en escuela de niños. Ese día todos los pequeños bañistas eran menores de diez años.

Pasé primero a donde estaban los niños varones. Cientos de criaturitas desnudas entraban y salían de los cuartos de vestir. Un médico examinaba cuidadosamente a cada niño para asegurarse de q' no tenía enfermedad alguna y que su corazón funcionaba bien. Pasaban en largas filas delante del médico y después se echaban al agua alegremente, llenando la magnífica noria de mármol con sus alegres risas y gritos.

Lo mismo se hacía en el departamento de las niñas. Parecía aquello un jardín de pequeñas Evas. El pelo recogido en medio de la cabeza con sus cuerpecitos desnudos, exquisitos y bien cuidados, llenos de salud y la vida. Ellas también se echaban alegremente a la noria y salían, contra su voluntad y de mala gana, para ser secadas y vestidas. Y cuando yo contemplaba sus caritas alegres y felices con sus cabellos mojados, pensaba en el grupo silencioso y triste que ví salir del tren en Zurich.

Seguramente que nadie que hubiese notado este contraste, podría desconfiar del gobierno, cualquiera que él fuese, que se ocupaba ante todo de alimentar a los niños.

Hoy los niños en Hungría están agonizando lo mismo que los de Austria, pues quie-



nes están en el poder son las fuerzas contrarrevolucionarias. La labor de las mujeres para salvar a los niños ha sido de ningún valor ahora.

Se puede permitir que tales sufrimientos—nosotras, nosotras las mujeres, las madres continúen? No es tiempo de que nosotras, americanas—nos levantemos y exijamos que los niños sean alimentados ya sean niños que vengan de Rusia, de Polonia, de

Austria, de Alemania o de Rumanía? Por qué no hacer lo que hicieron las mujeres suizas? Por qué no recogemos en nuestras casas a los niños hambrientos? Por qué no enviamos barcos en busca de esos desamparados y acabamos así con la conspiración del odio? No tenemos nosotras, como mujeres, valor suficiente para declarar, cualquiera que sea nuestro credo, que todo niño, ya sea burgués o proletario, debe ser alimentado?



## Los Grandes asuntos del día

(NOTAS LIGERAS)

**C**OMPRENDEMOS que la importancia de ciertos acontecimientos, simples y obligadas consecuencias del sistema político-social predominante en el mundo, es muy relativa. Aceptamos que esa viacrucis dolorosa que en su vida política confrontan la mayor parte de los pueblos débiles: Haití, Santo Domingo, Irlanda, Puerto Rico, Egipto, Turquía, Armenia, los países de Sur-Africa, esta misma Panamá, etc., no son otro cosa, juzgada aisladamente, que pequeños incidentes, detalles ligeros, comparados con el enorme conjunto de injusticia pública, en el gran drama, en el colosal drama, que, como una gigantesca cinta cinematográfica, va desarrollándose en el correr del tiempo con el concurso inconsciente de la humanidad entera. Pero analizar estos hechos, observar estos detalles, es prepararse mejor para encararse luego con la causa motriz, la verdadera causa generadora de tanta iniquidad. Las grandes películas se ofrecen al público por episodios, y así por episodios va "CUASIMODO" mostrando también esta película, algunas veces cómica y casi siempre trágica, de nuestro estado social.

### Haití autónomo.

Con este sugestivo título trae la valiente revista americana "The Nation" un artículo de James Weldon Johnson sobre la verdadera situación de ese país. El origen y el buen nombre del escritor, la seriedad de la mencionada revista y la manera sobria como están narrados los hechos, prestigan y recomiendan este trabajo.

Helo aquí:

Para conocer las razones o causas de la actual situación política en Haití, para comprender el por qué los Estados Unidos desembarcó y ha mantenido, allí por más de cinco años fuerzas militares, por qué han sido auer-

tes con los rifles y ametralladoras americanas cerca de tres mil haitianos, hombres, mujeres y niños, es necesario saber, entre otras cosas, que el "National City Bank" de Nueva York está sumamente interesado en Haití. Es preciso saber que el "National City Bank" de Haití es el depositario de todos los fondos nacionales que son controlados por oficiales americanos y que el señor R. L. Farham, Vicepresidente del "National City Bank", es virtualmente el representante del Departamento de Estado en los asuntos relativos a la república haitiana. Muchos americanos tienen la creencia—aunque es cierta—de que los Estados Unidos se vieron obligados, por sentimientos de humanidad, a intervenir en la república negra debido al trágico *coup d'état* que terminó con el derrocamiento y la muerte del Presidente Vilbrun Guillaume en Port-au-Prince del 27 al 28 de Julio de 1915, y que este gobierno se ha visto en la necesidad de mantener una fuerza militar en Haití desde entonces para pacificar el país y mantener el orden.

### Desinteresados propósitos de prestar ayuda

Cerca de un año antes de la intervención armada de parte de los Estados Unidos en Haití, aquel gobierno había estado negociando con el de Haití a fin de que éste se sometiera a una intervención "pacífica". Hacia fines de 1914 los Estados Unidos notificaron al Gobierno de Haití que estaba dispuesto a reconocer al Presidente recientemente electo, Thodore Davilmar, tan pronto como una Comisión Haitiana firmara en Washington "protocolos satisfactorios" relativos a un convenio con los mencionados Estados Unidos sobre la base del convenio

Dominicano - Americano. El 15 de Diciembre de 1914, el Gobierno Haitiano, por conducto de su Secretaría de Relaciones Exteriores, repuso: "El Gobierno de la República de Haití se consideraría indeterminado en sus deberes, para con los Estados Unidos y para consigo mismo si permitiera abrigar la menor duda acerca de la existencia de su irrevocable intención de no aceptar intervención alguna en la dirección de los asuntos haitianos por parte de un Gobierno extraño". El 19 de Diciembre los Estados Unidos por conducto de su Legación en Port-au-Prince, manifestó, que al expresar su deseo de hacer en Haití lo que se había hecho en Santo Domingo, "había sido en el desinteresado deseo de prestarle ayuda".

#### Paul Fuller Jr. después de la Comisión Ford

Dos meses más tarde, el Gobierno de Theodore Ravilmar fue derrocado por una revolución y Vilbrun Guillaume fue electo Presidente. Casi inmediatamente después llegó a Port-au-Prince una Comisión Americana de Washington —la Comisión Ford.— Los comisionados fueron recibidos en el Palacio Nacional y trataron de reanudar la discusión del convenio que había sido rechazado en Diciembre de 1914. Sin embargo, carecían de amplios poderes y por eso no se trataron las negociaciones. Después de varios días, la Comisión Ford regresó para los Estados Unidos. Poco más tarde, en Mayo, los Estados Unidos enviaron a Haití al señor Paul Fuller Jr., con el título de Encarado Extraordinario, en una misión especial para manifestar al Gobierno Haitiano que la administración Guillaume no sería reconocida por el Gobierno Americano a menos que Haití aceptara y firmara el proyecto de convenio que él estaba autorizando para presentar. Después de examinar el proyecto el Gobierno Haitiano, sometió a la consideración de la Comisión Americana un contra proyecto, formulando en él algunas condiciones bajo las cuales sería posible aceptar la ayuda ofrecida por los Estados Unidos. A este contraproyecto propuso el señor Fuller ciertas modificaciones, algunas de las cuales tuvieron la aceptación del Gobierno Haitiano. El 5 de Junio de 1915 el señor Fuller acusó recibo de la comunicación haitiana respecto a estas modificaciones y salió de Port-au-Prince.

Antes de devérsese a cabo ulteriores dis-

usiones acerca del proyecto Fuller entre los dos Gobiernos, los incidentes políticos en Haití se agravaron hasta culminar en los hechos del 27 y del 28 de Julio. El 27 de Julio el Presidente Guillaume se refugió en la Legación Francesa, y al mismo día tuvo lugar la matanza de los prisioneros políticos en la prisión de Port-au-Prince. En la mañana del 28 de Julio el Presidente Guillaume fue asesado a la fuerza de la Legación Francesa y muerto. En la tarde del mismo día 28 de Julio un barco de guerra americano ancló en la bahía de Port-au-Prince y desembarcó fuerzas americanas. Es preciso tener presente que durante todos estos acontecimientos no se amosó siquiera la vida de ciudadanos americano alguno.

#### La ocupación

La derrocamiento de Guillaume y sus consecuencias no constituyen la causa de la intervención americana en Haití; simplemente proporcionaron la ansiada oportunidad. Desde el 28 de Julio de 1915 las fuerzas americanas están en posesión de Haití. Estas fuerzas se han aumentado a tal punto que actualmente hay cerca de tres mil americanos sobre las armas en esa república. Desde el principio la manera de conducirse durante la ocupación, ha sido la manera de tratar un territorio conquistado. Las fuerzas haitianas fueron desarmadas, se ocuparon las barracas y los puestos militares, y el Palacio Nacional se tomó como oficina principal de la ocupación. Después de haber escogido un nuevo Presidente para el país, se dieron los pasos necesarios para obligar al Gobierno haitiano a firmar un convenio que virtualmente anula la soberanía nacional de aquel país. Esto se terminó el 16 de Septiembre de 1915, y aunque las condiciones del convenio indican que la administración de las aduanas haitianas estaría a cargo de civiles americanos, las principales aduanas del país han sido tomadas por la fuerza militar y están a cargo de oficiales de marina desde poco antes de terminar el mes de Agosto anterior. Lo que se hace con los fondos colectados desde la ocupación militar de las aduanas hasta la administración de civiles americanos, es todavía una cuestión acerca de la cual la consuetud establecida en Haití no permite discusión.

#### Disolución de la Asamblea por las fuerzas americanas.—Haití cede....

Es interesante notar la gran diferencia que existe entre el convenio que se vió Haití obligado a firmar y el que se preparó durante el curso de las negociaciones diplomáticas terminadas con la ocupación. El convenio Fuller pedía no poseer Haití, pero daba algo en cambio; el convenio celebrado durante la ocupación, exige todo de Haití y en cambio no da nada. En verdad, el convenio celebrado durante esta ocupación es el mismo que rehusó energicamente, discurrir el Gobierno haitiano en Diciembre de 1914, salvo la adición que pone bajo la dirección americana las finanzas haitianas y las fuerzas militares de la república de Haití. El convenio Fuller no contenía ninguna de estas estipulaciones. Cuando los Estados Unidos se encontraron en una situación en que podía tomar lo que no se había atrevido a pedir, usó de la fuerza y lo exigió. Pero este convenio que prácticamente priva a Haití de su independencia, no era del todo alicionado para el cumplimiento de todo lo que ellos deseaban. La Constitución haitiana ofrecía algunas dificultades, así, pues, se decidió, que Haití necesitaba y debía tener una nueva Constitución. El proyecto se redactó y fue presentado a la Asamblea de la República haitiana para su adopción, pero la Asamblea se negó a sancionarlo —especialmente el artículo que derogaba la disposición constitucional que prohibía a los extranjeros el poseer tierras en Haití. Esta república ha considerado esa disposición, que niega tal derecho a los extranjeros, como el mejor medio de evitar su explotación económica; y debe admitirse que Haití tiene mejores motivos que muchos de los estados de Estados Unidos, que tienen en vigor disposiciones similares.

#### Constitución inconstitucional impuesta a los haitianos

La existencia de la Asamblea tuvo por resultado su disolución por medio de la fuerza militar y el cierre de la Cámara. Desde entonces no hay Cuerpo Legislativo en Haití. La ansiada Constitución fue sometida a un plebiscito mediante un decreto del Presidente, aunque dicho método de aprobación de una reforma constitucional es a todos los efectos inconstitucional. Bajo la ocupación,

el plebiscito fue, por supuesto, casi unánime en favor del cambio constitucional y la nueva Constitución fue promulgada el 18 de Junio de 1918. Así, de una manera inconstitucional, se dió a la República de Haití una nueva Constitución. El nuevo documento tiene reformas esenciales y omite además un "artículo especial" que declinara;

"Todos los actos ejecutados por el Gobierno de los Estados Unidos durante su ocupación militar en Haití, son ratificados y confirmados.

"Ningún haitiano puede ser perseguido civil o criminalmente por algún acto ejecutado por orden de la ocupación o bajo el gobierno de ésta.

"Los actos de las cortes marciales de la ocupación, sin violar el derecho de perdón, no estarán sujetos a revisión.

"Los actos del Poder Ejecutivo (del Presidente) hasta la promulgación de la presente Constitución, son también ratificados y confirmados".

Lo anterior demuestra el orden cronológico en que han sido tomadas las principales medidas bajo las cuales se ha quitado la independencia a una república vecina, se ha colocado al pueblo bajo una dominación militar extranjera de la cual no pueden apelar y se le ha expuesto a la explotación económica extranjera, contra la cual son impotentes e indefensos. Todo esto se ha hecho en nombre del Gobierno de los Estados Unidos, sin autorización alguna del Congreso y sin conocimiento del pueblo americano.

#### La explotación económica extranjera.—La prensa amordazada

La ley bajo la cual se gobierna Haití hoy día es la ley marcial aplicada por los americanos. Hay una especie de Gobierno Civil haitiano, pero está bajo la dominación completa de los militares de la ocupación. El Presidente Dartiguesny, rebeldé de corazón como buen haitiano que es, me ha confesado la impotencia suya y la de su Gabinete. Me dijo que las autoridades americanas no prestan atención alguna a las recomendaciones hechas por él o por sus oficiales que desearían consultar a los oficiales haitianos sobre asuntos de los cuales los últimos tienen mejor conocimiento. No se cumplen ni las disposiciones de la vieja Consti-

tución ni las de la de la nueva, ni hay Cuerpo Legislativo desde la disolución de la Asamblea en Abril de 1916. En lugar de la Asamblea hay un Consejo de Estado integrado por veinte y un miembros nombrados por el Presidente, cuyas funciones sólo son efectivas cuando se trata de dar cumplimiento a deseos de la ocupación. Un prisionero llevado ante la Corte correspondiente y exonerado y puesto en libertad, es, sin embargo, frecuentemente arrestado por las fuerzas militares. Los fondos del Gobierno son colectados y gastados por la Ocupación a su deseo y en la forma que le place. No se permite a ningún periódico haitiano la publicación de nada que critique la ocupación americana o al actual Gobierno haitiano. Cada periódico en Haití recibió al efecto una orden de la Ocupación, que tenía además una disposición que prohíbe la publicación de la misma orden. No se permite llegar a los periódicos de los Estados Unidos nada que se ocure de la administración de la ocupación militar.

El pueblo haitiano se creía con razón de que este convenio es no sólo hostil a los verdaderos intereses de su país, sino que no se cumple ni en su letra ni en su espíritu en la forma que se esperaba. Excepto una, todas las obligaciones que contrae Estados Unidos a favor de Haití están en el primer artículo, en uno solo; los artículos restantes continúan en su totalidad solamente obligaciones de Haití para con los Estados Unidos. En ninguno de estos otros artículos, sin embargo, hay nada que indique que Haití estará sujeto a una dominación militar. En el Artículo I los Estados Unidos promete "ayudar al Gobierno haitiano en el verdadero y eficiente desarrollo de sus recursos agrícolas, mineros y comerciales y en el establecimiento de las finanzas en Haití sobre una firme y sólida base." El convenio todo, y especialmente las declaraciones hechas por los Estados Unidos antes de la firma del mismo, indica que tal ayuda se prestará por medio de la supervisión de oficiales civiles.

#### Convenio de lobo y cordero

La única promesa de los Estados Unidos para Haití que no está contenida en el artículo primero del convenio es la cláusula del artículo XIV que dice: "y si ocurriera la necesidad los Estados Unidos prestarán ayuda eficiente para mantener la independencia haitiana y para el establecimiento

de un gobierno adeseado para la protección de la vida, propiedad y libertad individuales." Esta es la más amarga ironía el y esta cláusula que los haitianos tienen el derecho de interpretar como garantía contra una invasión extraña, sea invocada en contra del mismo pueblo haitiano y sirva de pretexto para mantener una ocupación militar.

#### Haití tierra de promisión

Hay varias fuerzas distintas —financiera, militar, burocrática — que trabajan en Haití, las cuales agravan las condiciones que ellos mismos han creado, y que se están perpetuando allí. La más sinistra de todas, la absorción de Haití por el National City Bank de Nueva York, a la cual se aludió en principio, será tratada detalladamente en un artículo posterior. La ocupación militar ha hecho y está haciendo necesaria la misma ocupación militar. La razón que se da para ello es la necesidad de pacificar el país. La pacificación no habría sido necesaria si la política americana no hubiese estado tan plagada de innumerables desastrosos estúpidos y brutales; y no es necesaria ya tampoco desde luego que la "pacificación" signifique meramente la caña de haraposos soldados, a través de los cerros y montes, con ametralladoras.

Hay después la enorme fuerza de centenares de civiles americanos que han encontrado en Haití la verdadera tierra de promisión "con campos para los dignos demócratas"; quienes naturalmente no desean que termine el actual estado de cosas. La mayoría de esos dignos demócratas son del Sur (Southerners). El jefe del servicio de aduanas era un empleado subalterno en uno de los paridos (distritos) de Louisiana. El segundo jefe del servicio de aduanas es un individuo que estuvo de suplente del Colector de derechos de aduana en Pascagoula-Mississippi (población según el censo de 1910, 3,379 habitantes). El Superintendente de Instrucción Pública era un simple maestro de Louisiana —un Estado que no tiene buenas escuelas ni para los niños blancos.— El consejero de finanzas, señor Mc Kheny, también es de Louisiana.

#### Los "demócratas" americanos

Muchos de los militares de la Ocupación se encuentran de igual categoría que los civiles. Todos estos individuos se han llevado para Haití a sus mujeres y toda su familia.

Familias que no pudieron tener nunca en los Estados Unidos ni una sola criada, tienen allí en Haití hasta media docena de sirvientes. Los que residen en Port-au-Prince habitan en bellísimas villas. Andan por todas partes en automóviles —que no son de su propiedad, se entiende.—Todo americano Jefe de Departamento en Haití, tiene un automóvil proporcionado a costa del gobierno haitiano, mientras que miembros del Gabinete de este mismo Gobierno, que nominalmente son superiores, carecen de tal comodidad y de tal lujo. Mientras estuviere en ese país, puede observar que el Presidente se vio obligado a pedir prestado un automóvil de la Ocupación, para hacer un viaje al interior. El maestro de escuela de Louisiana, Superintendente de Instrucción Pública, tiene un automóvil suministrado a expensas del Gobierno mientras que el Ministro Haitiano de Instrucción Pública, su superior, en el nombre, no tiene ninguno. Parece ser que estos automóviles se emplean principalmente para dar un pasito todas las tardes a las mujeres y a los niños de los respectivos oficiales. Debe ser divertido —si es que no es enloquecedor—para los haitianos ver con qué aire tan desdichado los miran estos gentes cuando pasan a su lado en esos automóviles.

La plataforma (programa) adoptada por el partido demócrata en San Francisco, dice acerca de la política de Wilson para con Haití:

"La Administración, teniendo presente siempre que Méjico es una nación independiente y que la estabilidad permanente de su gobierno y de sus instituciones dependen únicamente del consentimiento del pueblo que tiene un gobierno nombrado por él mismo, no ha deseado nunca aprovecharse de las desgracias del pueblo de Méjico ni debilitar su futuro imponiendo desde fuera una regla sobre sus distraídos (dementes) consejos temporales".

Haití nunca ha estado tan demente en sus consejos como lo ha estado Méjico. Y aún más, en estos arrebatos nunca ha asesinado un solo ciudadano americano ni molestado a una sola mujer americana ni atacado o perseguido un solo dóllo de propiedades americanas. Y sin embargo la Administración cuyos sublimes propósitos han sido proclamados como aparece arriba, con menos justificación que la invasión de Serbia por parte de Austria o de Bélgica por parte de Alemania, sin otra justificación que la doctrina de "deben comportarse bien", ha con-

quistado Haití. Y esto se ha llevado a cabo durante una época en la cual, creyendo las palabras de sus jefes, nuestros hijos dejaban sus vidas allende los mares "por la democracia, por los derechos de aquellos que debían tener voz en su gobierno, por los derechos y por la libertad de las pequeñas naciones". Por orden del autor de "publicidad sin piedad" y el creador de convenios públicos públicamente concertados, "y ha impuesto con la bayoneta un convenio cuyo secreto se ha mantenido muy bien guardado de la nación americana, mediante una fuerte censura, y se ha mantenido un pueblo esclavizado por una tiranía militar que él había ofrecido hacer desaparecer de la faz del mundo".

A mediados del presente mes de Octubre, cuando preparamos estas notas, dos noticias nos vienen como de encargo, dos noticias que recortamos del "Diario de Panamá", las cuales constituyen la prueba más palmaria, el mejor corroborante de cuanto se afirma en el artículo transcrito.

HAITÍ.— El Consejero Financiero americano J. Mc Kheny, ha comunicado al Gobierno, siguiendo instrucciones del Ministro americano, los pedidos del Presidente de la República, de los Ministros, de los Consejeros de Estado y del intérprete traductor del Patasio, han sido suspendido "hasta segunda orden".

#### Más de 3,250 bandidos haitianos muertos por los marinos americanos

Washington, Octubre 14.— Aproximadamente 3,250 bandidos haitianos han sido muertos con las armas en la mano por los marinos norteamericanos o la gendarmería haitiana durante los cinco años y medio que lleva la ocupación norteamericana de aquella isla, según los informes del General Barnett, antiguo comandante del cuerpo de marinos, que han sido publicados por el Secretario Daniels. Las bajas sufridas por el cuerpo de marinos han sido de un oficial y doce soldados muertos; y 12 oficiales y 23 soldados heridos.

Barnett asegura en su informe que sería imposible aún calcular el número de haitianos heridos, y hace notar que, si el número de muertos parece parecer grande, debe recordarse que las operaciones se extienden a un período de cinco años, y que un número mucho mayor de nativos hubiera sido muerto por los bandidos, a no haberse impedido la acción de los marinos.

Por el mismo informe de Barnett se supo esta noche que en Octubre de 1919 envió una carta al

Coronel Russell, Comandante de los marinos acantonados en Haití, en la cual le pedía que proferiese una minuciosa investigación para poner prácticamente en claro las verdades de los asesinatos de haitianos cometidos por los marinos norteamericanos, de que se les acusaba, y de que habían molestado más allá de toda expresión las afirmaciones según las cuales había sido que tales condiciones existían en Haití.

Este informe de Burnett fue presentado en Septiembre al Secretario Daniels y fue entonces cuando se supo que había sido ordenada la investigación relativa a las pretendidas ejecuciones legales de bandidos haitianos cautivos, la evidencia de las cuales se supo al ser sometidos a corte marcial dos soldados del cuerpo de marinos por aquella causa.

No queríamos interrumpir las honradas reflexiones que al lector inteligente habrán de sugerirle los hechos expuestos pero no podemos sustraernos al deseo de hacer este ligero comentario:

También aquí en Panamá, al reorganizarse los servicios fiscales con la intervención del experto norteamericano señor Addison T. Ryan, organizador de las finanzas del estado de Santo Domingo, se ha esbozado, con perjuicio del Banco Nacional, que es una institución oficial, a la International Banking Corporation para enorgañarle las funciones de la antigua Tesorería Nacional, que ha sido eliminada. Para nosotros no tendrá mayor importancia este procedimiento, que no sabemos sea debida a ninguna exigencia extraña, si no fuerza por la original coincidencia de ser esta International Banking Corporation hermana legítima de las instituciones similares que en Santo Domingo y en Haití desempeñan idénticas funciones oficiales bajo el poderoso control de la National City Bank de Nueva York. La misma institución aludida por Mr. James Weldon Johnson en el artículo que precede a estas líneas. Pero en esta circunstancia, adionada con la noticia de lo que en Haití el Consejero Financiero americano, J. Mc Khenry, ha comunicado al Gobierno, no podemos negarle, produce y debe producir alguna inquietud de los panameños, así cuando no sea más que por aquello de que, cuando vieran la barba de su vecino etc. Bueno sería que los hombres dirigentes del país meditasen sobre esta voz de alerta para evitar mañana arremetimientos tardíos.

Si el cuadro anterior pinta la suerte de los habitantes de la República Occidental

de la isla de Santo Domingo, los de la parte Oriental no son menos felices.

El pueblo dominicano, como el haitiano, sufre gine y se retuerce con una mordaza en la boca, presa del mismo mal, es decir, aplacado también por el mismo camino de la democracia americana, engrado y recargado con los catóres puntos, y conas, y promesas, y doctrinas, de la "Nueva Libertad" de Mr. Wilson, el filósofo idealista enarado de la Justicia y de la libre determinación de los pueblos. Y esto viene ocurriendo por cerca de un lustro o más con la silenciosa complicidad de la Santísima Trinidad del A. B. C., de la flamante Unión Panamericana y no obstante nuestra mendada solidaridad latina y nuest. v. sentimentalismo ridículo y rampón, que sólo sirve de pretexto a esa oratoria barata y huera que lueen los ahondados de la política y del convencionalismo oficial en los banquetes diplomáticos, en las fiestas de la Raza y en otros entreteneamientos de la misma índole, inenos y vanales como la mentalidad de la mayor parte de los hombres públicos de nuestra América enforasa.

#### La sentencia de muerte de Fiallo

El asunto de más relieve que ocupa hoy la atención pública en relación con lo que en Santo Domingo ocurrió es la famosa sentencia de muerte a que fue condenado el escritor dominicano Fabio Fiallo, por las fuerzas americanas de ocupación en aquel país, por el delito de protestar contra los abusos de la fuerza de Gobierno Militar extranjero que está haciendo la felicidad de Santo Domingo. A este propósito "Española" trae el siguiente comentario que hacemos nuestro:

"Las Tribunales militares norteamericanas —dice— que aplican la ley del terror en la República Dominicana, han pronunciado pena de muerte contra el poeta Fiallo.

"La América española se ha estremecido. La Habana y Buenos Aires, los dos centros del Nuevo Mundo en que tiene su expresión más vibrante todo hecho que conmueve a las repúblicas españolas del hemisferio occidental, se agitan y piden que sea respetada la vida de Fiallo.

"Tenemos que en España no representa el hecho en toda su significación. Y lo tenemos por la desdiciada coincidencia del reciente caso de Chocano, otro poeta condenado a muerte. Pero el caso de Chocano y el

de Fiallo no tienen semejanza, sino la de una apariencia superficial. Son situaciones que no podríamos reducir a un tipo común.

"Chocano, oriundo del Perú, errante de pueblo en pueblo, había establecido su residencia en Guatemala, y servía a un gobernante personal contra cuya administración se desencadenó una revolución nacional, largo tiempo esperada. El poeta era coronel del presidente derrocado y había tomado parte en ciertos hechos que le concitaron el odio público. Durante varios días bombardeó la ciudad de Guatemala...

"Chocano ha sido condenado, y no hemos de ser nosotros quienes agravemos su situación con una sola palabra. Pero evidentemente la intervención de los escritores que han pedido gracia, es obra generosa de compañerismo literario, es la que hay mucho de sentimientos fraternales, ya que la iniciativa ha partido de ilustres peruanos residentes en París.

"Fiallo, dominicano, vive en la República Dominicana. Está en su casa. A su casa va un intruso, lo aprehende, lo juzga y lo condena.

"Por qué?

"Fiallo no ha conspirado; Fiallo no ha tomado las armas. Fiallo ha opinado. Quiere que los soldados y marinos yaquis salgan del territorio y de las aguas de su patria.

"¿Cuál debe ser la actitud de los hombres que abogan por Fiallo?

"Mucho tenemos que, como en el caso de Chocano, hayamos pedido gracia. No debe pedirse gracia para Fiallo como para Chocano. Debe protestarse; debe exigirse la suspensión de la sentencia; debe recluarse la anulación del juicio; debe urgirse la plena restitución de Fiallo en el goce de su libertad.

#### El peligro de la tragedia bufa

"Otro temor abrigamos, y es el de que al intervenir en favor de Fiallo, los escritores contribuyan a causarle un daño irreparable.

"Seguramente los yaquis no quieren ni han querido fusilar a Fiallo. Pedir gracia es hacerles el juego, aceptando como un beneficio supremo la contumacia de la pena de muerte en pena de presidio. Genero-

samente, el Presidente de los Estados Unidos le concedería a Fiallo diez años o cinco años de prisión, que es a lo que se propugna ir las autoridades militares por conducto de la pena de muerte.

"Repétemos que debe pedirse, o digamos, exigirse, la absoluta libertad de Fiallo, desvinculado que cuanto se ha hecho contra él tiene la nulidad resultante de la incompetencia de los tribunales y de la ilegítimidad del precepto aplicado al caso.

"Si la República Dominicana tuviera armas y municiones como las tiene Irlanda, los dominicanos podrían emplear el recurso de matar diez oficiales yaquis por cada república preso o asesinado. Y les aconsejamos que procedieran con estricto rigor en la cuenta. Pero no tienen armas ni para matar un conejo. Los yaquis no necesitan por lo mismo fusilar a los poetas de la República Dominicana; les basta aterrorizar. Las penas de muerte sirven para eso, y los que abogan por los condenados pueden crear en el mundo la impresión de que hay alarmas infundadas, puesto que un poder benéfico, incapaz de matar, un poder que oye fácilmente las súplicas de la opinión extranjera y temple el rigor necesario de su justicia, no constituye una amenaza para las repúblicas hispano-americanas.

"Es preciso que nos abstengamos de solicitar la intervención de Wilson para que indulte a Fiallo. Hay que exigirle el reconocimiento del atentado. Hay que pedirle cuenta por cada hora de permanencia de Fiallo en la prisión.

"Eso es el camino, si no queremos ser estúpidos coadyutores del terror militarista.

"No nos situemos en un plano consubstancial de tragedia. Razonemos y exijamos con firmeza que se deshaga la farsa del fusilamiento.

"Es de esperar que la prensa española y la ultramarina recoja nuestras modestas indicaciones".

Justicia, si Justicia y no misericordia es lo que hay que pedir, y no sólo para Fabio Fiallo, sino para todo el pueblo dominicano, para los dos pueblos de esa isla dominicana y para todos los pueblos oprimidos de la tierra. ¡No era por la Justicia y por la Libertad por lo que se luchaba hace poco contra Alemania, opresora y militarista! No fue por los fueros de la Libertad y de la

Justicia por lo que el ejército de los Estados Unidos cruzó el atlántico y fué a ofender lo mejor de su juventud en los campos europeos? ¡Cómo se explica que hoy, unidades de ese mismo ejército levantan la siniestra silleta de un patibulo en pleno siglo XX para ejecutar a un hombre que fue seguramente un decidido partidario de la causa de los Aliados porque creyó que esa causa sintetizaba sus anhelos, y que no lo cometo otro delito que defender con su pluma, gíspase bien, con su pluma solamente, los fueros de la Libertad y la Justicia en su propia patria?

### Una Irlanda tropical

Así se titula un artículo de Carlos Peryera que de manera magistral bosqueja la situación de Santo Domingo. La lectura de lo que de dicho artículo ofrecemos a continuación, excusará la extensión con que hemos tratado este asunto:

"Hace algunos años, en ridículo acceso de quijotismo internacional, el autor de estas líneas se dolía de ver a la República Dominicana bajo las botas de los soldados yanquis. Pero un cónsul dominicano demostró que no podría haber para la República Dominicana ventura tan grande como la de una ocupación por soldados y marinos de Norte América.

"¿Botas de soldados? No; inteligente dirección de los intereses de un pueblo.

"Los americanos tienen dos pasiones —decía mi cónsul— dos pasiones grandes y generosas. Aman la libertad sobre todo lo humano y odian a los mosquitos de la fiebre amarilla. Su presencia significa emancipación para los pueblos de tez oscura y exterminio de la terrible especie de *Siegmaya fasciata*...

Más tarde me he enterado de muchas verdades. Y me he enterado de ellas leyendo decenas de libros y revistas de los Estados Unidos.

"Los nobles caballeros que forman el *Committee of Cooperation in South America* designaron a Mr. Samuel Guy Inman para que estudiara las condiciones sociales de las dos Repúblicas de la antigua Española, y para que las diera a conocer. El señor Inman ha publicado sus observaciones en un folleto: *Through Santo Domingo and Haiti*.

"Inman encontró un edén antillano en

Santo Domingo. Visitó el palacio nacional, y vio allí a la Presidencia de la República estába encomendada al contraalmirante Snowden, dignísimo miembro de la Armada de los Estados Unidos. Era Ministro de Relaciones Exteriores, con energe también del ramo de Instrucción Pública, el Coronel Rufus Lane, del cuerpo de Marina de los Estados Unidos. Desempeñaba el Ministerio de Hacienda un Teniente Coronel, miembro también de la Armada norteamericana, Mr. Arthur H. Mayo.

"Cuando el señor Russell, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos, que no ha sido retirado durante la ocupación militar, se presentaba pidiendo algo en nombre del Departamento de Estado de Washington, el Ministro de Relaciones de la República Dominicana entraba en acuerdo con el Presidente. El Presidente pedía órdenes al Ministerio de Marina en Washington; el Ministerio de Marina solicitaba las instrucciones del Presidente Wilson, que había dictado la nota del Secretario de Estado al Ministro de Santo Domingo, se contestaba a sí mismo en perfecta conformidad, después de agotar la transacción por el mismo circuito, aunque con dirección opuesta.

"¡Republicana y admirable sencillez!

"El señor Inman, admitidor de estos métodos de gobierno, se extendía contemplando las manifestaciones de interés con que el Coronel Rufus Lane fomenta la instrucción pública.

"Ya los cónsules dominicanos, que son nombrados o destituidos por el mismo señor Rufus Lane, nos han dicho que el señor Rufus Lane ha hecho desaparecer el analfabetismo en dos años. La República Dominicana, más sabia que la antigua Grecia, sabrá leer en inglés y habrá olvidado el español.

"Estos son las noticias consulares y de cooperación.

Pero hay otras noticias. Las que nos da Samuel Gompers, por ejemplo.

"Nadie ignora quién es Samuel Gompers, y nadie le niega a Samuel Gompers, Presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo, los títulos que ha conquistado en buena lid para que se le considere como uno de los asnos más egregios de la tierra.

"Gompers se ha empeñado en una lucha heroica por los jornales altos y los precios

bajos, pero reivindicando para sus obreros el privilegio de vivir y morir esclavos de la burguesía capitalista.

"Gompers vino a Europa como factor de la paz mundial, y se escandalizó cuando se le propuso una acción conjunta con el Socialismo. Su indignación parecía la de una vestal rechazando las insinuaciones impúdicas de un centurión obscuro.

"Gompers no quiere oír hablar de acción directa, ni aun de acción política obrera, y todas sus aspiraciones se reducen a formar una especie de Cruz Roja electoral en el campamento de alguno de los grandes partidos que se disputan la explotación de los empleos en su patria.

"Ahora bien: esta monumental figura de santón político, que se extasia con cuanto forma parte del sistema en que están vinculados sus inalterables prejuicios, ha dirigido una carta al otro Gompers, a Wilson, comunicándole el profundo disgusto con que ve los efectos de la ocupación militar para las clases trabajadoras de la República Dominicana.

"Entendíase que los avances de los Estados Unidos eran rechazados sólo por los reaccionarios y que en todas partes se presentaban los marinos y soldados yanquis acompañados o seguidos de la Libertad.

"Pero ¿cuál es el caso de Santo Domingo?"

"Los trabajadores dominicanos se han opuesto siempre a la introducción de negros-antillas, y de negros de las Pequeñas Antillas, porque el trabajo de éstos envilece el mercado. Hay leyes vigentes que prohíben la entrada de jornaleros negros y de jornaleros orientales, salvo casos especiales.

"Pero la ocupación militar se burla de esas leyes. Los yanquis dueños de plantaciones e ingenios, acuden al Gobierno militar, y el Gobierno militar da el permiso. Así, Albert T. Bass, regente de una Compañía norteamericana, la *Consuelo Sugar Company*, fue autorizado para introducir ochocientos negros de las Pequeñas Antillas por el puerto de San Pedro de Manorik.

"Otra Empresa norteamericana, la *Glyde Steamship Company*, monopolizadora del tráfico entre Nueva York y la República Dominicana, importa negros de otras islas para sus trabajos de descarga y carga, y cuando éstos acaban, se lleva a los negros en los viajes de regreso.

"Si los obreros dominicanos quisieran reclamar contra estos actos, no pueden hacerlo. Sus reuniones serían disueltas, sus periódicos recogidos por la policía, sus escritores y sus oradores llevados a la cárcel.

"Con el Gobierno militar se estableció la censura y se estableció la Justicia prebostal.

"El 20 de Noviembre de 1916 comenzó el régimen del terror yanqui. Nótese la fecha. Y nótese que en 22 de Diciembre de 1919, con el país en plena tranquilidad, con los Tribunales en pleno ejercicio, la censura se reglamentó. Es decir, se perpetuó: no obstante que aparece ya como abolida por la orden militar número 385.

"Queda abolida la censura, en efecto, pero... se prohíbe publicar, en revistas, diarios, folletos, periódicos, hojas sueltas o cualquiera otro impreso, artículos que sean tan hostiles al Gobierno de los Estados Unidos, su política o sus funcionarios, o críticos de tal modo a aquél o a éstos, que puedan considerarse como una incitación para la intranquilidad, desorden o revuelta. También están prohibidas las publicaciones que en su tono sean tan contrarios al Gobierno militar, su política y sus funcionarios, civiles o militares, o que los critiquen de tal manera, que haya peligro de los mismos desórdenes. Se prohíbe difamar, denunciar o ridiculizar al Gobierno de los Estados Unidos o al Gobierno militar. Por último, los dominicanos y extranjeros no podrán hablar injustamente de la condición actual del país.

"La esencia de toda libertad consiste precisamente en ofender, en difamar, en ridiculizar, en decir lo que el atrevido considerara injusto. Desde eso no se permite, no hay libertad.

"Temer la revuelta popular como consecuencia de un escrito, es dar la razón al escrito acusatorio.

"Así, para volver a nuestro ejemplo, un artículo en que se hablara de la introducción ilegal de negros baratos, sería considerado como una excitación al desorden y a la revuelta.

"Este artículo no podría circular en las estafetas dominicanas sino por sorpresa. No se permitiría que fuera conocido sino por gracia.

"¿Quién aprecia el dolo? La Justicia pre-

hostal. ¿Qué ley aplica? La de su arbitrariedad, pues la orden 385 no prejuzga los medios de estimar la intención de los autores y los efectos de sus palabras.

Los directores de **El Progreso de la Vega**, **Esos del Norte** y **Pro Civismo**, de Puerto Rico, fueron condenados en Diciembre último a trabajos públicos o a multa. El candidato Rafael Castellanos, ex-diputado al Congreso de la República, fue llevado a la cárcel por expresiones vertidas en una telada literaria.

"Hay un escritor dominicano de gran reputación, don Federico García Godoy, autor de libros históricos y erísticos, alguno de ellos impreso en Madrid. Entre los libros de García Godoy, **El Derrumbe** ha sido especialmente desagradable para el Gobierno militar. Confiscada la edición en 1916, el autor pidió recientemente la devolución de los ejemplares recogidos. Con fecha 20 de Enero último se le contestó: "que los ejemplares habían sido quemados en cumplimiento de las leyes". Y en su respuesta añade el Teniente Lako, Secretario del Gobierno militar, que es lamentable la necesidad imperiosa de impedir, dentro y fuera de la República, la circulación de una obra de tan alto mérito literario, pero que por su índole puede dar lugar a desórdenes.

La Justicia prebostal procede a veces con la más ingenua ferocidad. Entre los hechos de que se queja el Presidente legítimo, doe-

tor don Francisco Henríquez Carvajal, depuesto en 1916, figura la prisión sufrida por un súbdito español, hombre de conducta ejemplar, a quien se ha privado de la libertad durante seis meses por opiniones del todo extrañas a la política. El señor Henríquez Carvajal cita además casos de tormento de agua, de caza de hombres en los campos como animales salvajes, de haber sido amarrado un septuagenario a la cola de un caballo, en la plaza pública de la villa de Hato Mayor. Y cita el tortol de la sogaa...

España no sabe lo que es el tortol de la sogaa. Pero hay un hecho que explica la palabra. José Cepeda, vecino de Baiona, en Santiago, era acusado de recepción de armas. Se demandó a las hijas para ver si contaban cines, ametralladoras o fusiles. Cepeda negaba su crimen. Se le dió tortol y se le quemaron los pies.

Such is life in the far-far West....

Se modifica la sentencia de Fiallo

A última hora sabemos que la sentencia de Fiallo fue modificada. Se le ha condenado a sufrir un año de prisión y al pago de una multa de dos mil quinientos dólares. Junto con Fiallo fueron procesados por el mismo DELIPO el doctor Américo Lugo, el escritor venezolano Flores Cabrera y el abogado Luis E. del Castillo. Este último ha sido condenado a trabajos públicos.

mientras Moseú no se pronuncie respecto de los últimos acontecimientos. Las noticias que por ahí circulan no son auténticas. El cambio de actitud de Inglaterra es muy natural. Lloyd George encarna el tipo perfecto del diplomático del capitalismo burgués, por quien no existen ni normas ni princí-

pios. Explota cada coyuntura en el sentido que, de momento, se le antoja más favorable. Su moral es la moral napoleónica de que el buen Dios está siempre al lado de los fallidos más fuertes. Su principal interés es la defensa de los intereses de su clase. Lloyd George es consesente consigo mismo, pero su política, aunque a veces, brillante y personal, colocada en un plano de tiempo, descubre su miopía. El caso de Giolitti me parece todavía más claro. Italia tiene que contar con el estado de espíritu del proletariado, cuya influencia aumenta cada día. El político de la vieja escuela sólo conoce dos métodos de policiar frente a las masas: o concesiones o fuerza bruta. Al ver cómo la importancia del movimiento obrero erree en Italia, Giolitti ha creído llegado el momento de recurrir al segundo método. La situación le parece favorable. Sabe perfectamente el riesgo que corre; sabe que los trabajadores Italianos se opondrán por todos los medios a la destrucción de sus ganancias rusas. La política de Giolitti, al principio clarividente y sagaz, contribuirá ahora a intensificar en Italia los antagonismos de clase, precipitando la catástrofe.

—¿Qué piensa usted de la actividad mostrada en estos últimos días por el general Wrangel?

—Le aguarda la misma suerte que a Denikin y Koltchak. Sin duda, Wrangel es más hábil. Reparte la tierra entre los campesinos, presentándose ante ellos como su protector. Pero esto, del otro lado, tiene que enajenar el apoyo y las simpatías de los elementos reaccionarios opuestos a que los campesinos devengan propietarios de la tierra. Además, Wrangel ha descubierto ya su juego. El "libertador" ha llevado a su Gobierno a los hombres más desacreditados del viejo régimen, a personajes del corte de Schlegin y Krivoshein. Es cierto que Wrangel ha realizado en las últimas semanas progresos considerables. Ni el Gobierno de los Soviets, ni su prensa lo ocultan. Tienen la costumbre de contar las cosas tales como son. No ocultan el peligro que supone el que Wrangel opere en la proximidad de la región carbonífera de Donetzbasceins, amenazando, además, la línea férrea del Cáucaso. Pero hoy día, las luchas planteadas en Rusia no se resuelven exclusivamente en el terreno militar. Hállase por medio la cuestión social y éste se opone al triunfo de Wrangel. Es lo mismo en Polonia; se olvidan de que los campesinos polacos simpatizan abiertamente con los soviets.

—¿Tendría la bondad de predecirme cuáles son las intenciones de Rusia respecto de Polonia?

—Desde luego está lejos de la intención de Rusia atacar contra la independencia polaca. La respetaremos como hemos respetado la independencia de los otros Estados limítrofes (Randstaaten). Naturalmente celebráramos la entrada de Polonia y esos otros Estados en una gran República Federal Soviética. Pero sólo en el caso de que ello se hallaran de acuerdo. Mientras seáis rigidos burguesamente, Rusia no tiene ningún interés en unirse con ellos, ni en imponerles por la fuerza un sistema de gobierno.

—¿Sobre el Tratado de Versalles? Rusia no puede reconocerlo. Ni se le notifió, ni ha tomado conocimiento de él. Como si no existiera. Lo mismo que con la Liga de Naciones. El Tratado de Versalles es únicamente la expresión de la política pirata de la Entente. No podemos, por lo tanto, considerar, por ejemplo, la cuestión del "Corredor polaco resuelta". En cambio, nos parece justa la aspiración de Polonia de tener una salida al mar. Ahora, que la suerte de Dantzig debiera entonces decidirse plebiscitariamente, teniendo en cuenta el tan laudable derecho de los pueblos a decidir por sí mismos y no mediante un decreto autoritario del Consejo Supremo de los Aliados.

—Con Alemania deseamos vivir en perfecta paz. Faltan para que el estado de paz se consolide ciertos requisitos protocolarios: pero de hecho esa paz existe ya. Es de esperar que el intercambio comercial se reanude pronto. El comercio con Alemania es una necesidad vital para nosotros.

—¿Qué piensa usted de la reconstrucción de Rusia?

—No obstante las enormes dificultades a vencer, la reconstrucción de Rusia progresa. Presentábase excelentes perspectivas. Se han tomado iniciativas para el aprovechamiento, en gran escala, de las fuerzas hidráulicas de los Urales y cerca de Moseú. Se proyecta actualmente la instalación de grandes depósitos de energía eléctrica. Naturalmente, Rusia sola no puede reconstruirse. Necesita maquinaria-utensilios. Necesita de la cooperación del comercio internacional. Ahora, que se encaban quienes especulan con la idea de reducir la boyotando sus deseos de reconstrucción. Cada ataque exterior redobla nuestra voluntad de resistencia.

## Entrevista de Tulio Alvarez del Vayo, corresponsal de La Nación, de Buenos Aires en Berlin, con Vigdor Kopp, representante oficial de la Rusia Soviet en Alemania

Cómo juzga usted la nueva situación creada por los reverses del ejército ruso y cuál, en su opinión, será la política futura del Gobierno de los Soviets frente a la Entente y Polonia?

—No puedo responderle oficialmente

—No opina usted que la crisis económica inherente a cada revolución podría venir a comprometer la labor de reconstrucción en Rusia, y desde este punto de vista no cree usted que el interés de Rusia sería el que los países occidentales, de cuya industria espera las materias primas y la maquinaria, permaneciesen, al menos por un cierto período de tiempo, alejados de todo trastorno revolucionario?

El representante de los Soviets vacila un momento. Luego responde:

## Mentiras de la prensa reaccionaria

Es de justicia reconocer que la actividad, la inteligente maestría, las habilidosas y sutiles invenciones e intrigas de la burguesía para modular la opinión pública a su antojo y tergiversar el criterio, son tan admirables como dignos de los poderosos medios de que dispone para alcanzar su propósito. De ahí que, según el criterio vulgar y aun según el criterio de personas obligadas por su preparación y cultura a tragar menos entero de lo que de ordinario tragan el BOLSHEVISMO es un fantasma terrorífico, la Hiena de siete cabezas. Y cómo nó si así lo acreditan y propagan constantemente un enjambre innumerable de periódicos reaccionarios en sistemática complicidad con la Prensa Asociada, la Agencia Havas y la Reuter y cien agencias más, oficiales y officinas, complementadas y secundadas por una legión de escritores paniguados, parafilos del raciocinio, incapaces de alzarse un centímetro del nivel rastroso de sus concepciones, de sus logros apáticos o de su ignorancia o de sus prejuicios! Es así como se explica que personas de alma sana, honradas e incapaces de retroceder a sabiendas ninguna injusticia, bebiendo en esas fuentes envenenadas de la mentira, se muestren enemigas juradas de las ideas libertarias y emancipadoras que, a pesar de todo, amparadas por el prestigio de la verdad, van abriendo paso como un destello de aurora en la conciencia humana.

Mentir, mentir y más mentir, esa es la consigna; Y asombra la rigurosa disciplina con que esa consigna se cumple en todas partes. Ved aquí un caso curioso:

—El mundo no se orienta conforme a los deseos personales. Lo que personalmente deseamos o podríamos desear, no tiene valor. La historia sigue su curso inexorable. El capitalismo se muestra por todas partes impotente para resolver los problemas planteados o agravados por la guerra. Aun los países más prósperos, como Inglaterra y Francia, no pueden rehacerse dentro del régimen económico en que viven. También allí un día el régimen capitalista se derrumbará.

### Cómo se fabrican las mentiras

El "Volksrecht", de Zurich, Suiza, relata el siguiente interesante episodio:

Cuando O'Grady conferenció con Litvinof en Copenhague, le reprochó ciertas atrocidades cometidas en una lejána idea rusa. Pero como Litvinof no había oído hablar nunca de semejante asunto, le preguntó a O'Grady cuál era su medio de información, a lo que le respondió con un ejemplar de "Izvestia" (el diario oficial bolshéviki) donde las atrocidades aparecían descritas con toda naturalidad. Litvinof se sorprendió de esta noticia, tanto más cuanto que, precisamente en la época en que se suponía que ocurrían esos desmanes, él se encontraba en aquel mismo distrito y, sin embargo, nada había oído al respecto. En pronunciación, de un amplio esclarecimiento del asunto, se hizo enviar la colección del "Izvestia", pero en el número correspondiente... nada se hablaba de las atrocidades. Comparando entonces el ejemplar de Litvinof con el que poseía O'Grady, se encontró la solución: este último había sido publicado por los propagandistas del general Denikin. Los artículos de fondo y páginas íntegras habían sido repetidas simplemente del verdadero "Izvestia" y los títulos, formato, tipos de imprenta y calidad del papel, eran casi idénticos al diario bolshéviki. Pero al mismo tiempo algunas informaciones, colocadas aquí y allí como simples notas sueltas, habían sido introducidas del contrabando... ¡Y así el diario circulaba por el extranjero como si fuera, en verdad, el "Izvestia" bolshéviki!

## Lo que dice un miembro del Parlamento Británico

(La siguiente carta de Cecil Malone, miembro del Parlamento Británico, para Sylvia Pankhurst, ha sido publicada en "Workers Dreadought"):

"Mi sesión al mirarse al Partido Socialista Británico (que pronto se fusionará con el Partido Comunista) ha producido algunos comentarios, por cuyo motivo eréome en la obligación de hacer algunas explicaciones; he tomado esta determinación porque estimo que el engranaje y democracia parlamentarias de este país son una patraña manifiesta. Sólo un cambio fundamental de nuestros sistemas económico-sociales puede aliviar la condición de nuestras clases obreras que constituyen la mayoría del pueblo. El sistema actual es el culpable de los bajos e indignos sufrimientos a que los trabajadores se ven sujetos; desde vivir eternamente en las infectas pocilgas que los albergan en nuestras grandes ciudades, a las repeticiones periódicas de las guerras mundiales o carnicerías en gran escala, todo ello resultado directo de una sociedad basada sobre el capitalismo aliado con el imperialismo.

El moderno desarrollo del parlamento está dispuesto a sostener esos sistemas, fortalecerlos, parcharlos cuando sea necesario, pero no a cambiarlos; y nunca podrá ser adaptado para destruirse por sí mismo.

El parlamento no está controlado por el pueblo. Lo está por los bancos e instituciones capitalistas como la prensa, que hoy ha venido a ser la ramera preservadora de los intereses capitalistas.

La prensa domina las elecciones parlamentarias.

La prensa se interpone entre los trabajadores y la verdad.

El oro posee la prensa así como las tabernas donde se ingiere a la vez política capitalista y alcohol.

La maquinaria gubernamental parlamentaria también está infundecida en alto grado por la burocracia reaccionaria.

La clase obrera está engañada por la esperanza de un supuesto gobierno laborista

que, usando esta gastada maquinaria, pueda alterar y mejorar sus condiciones.

Un gobierno obrero heredaría la estructura capitalista y quedaría a merced de ella; esto es, no podría hacer nada definitivo contra los intereses capitalistas y de la burocracia.

Los aspirantes a puestos públicos del Partido Obrero serían tan conservadores como sus predecesores burgueses.

Confundido en la monarquía, la corte y la aristocracia, el Partido Obrero seguiría la dirección de todos los partidos burgueses, vendiendo honores propios y ajenos; ejemplo: los líderes obreristas que han hecho traición a Irlanda.

Las masas deben comprender claramente que, las dos fuerzas irreconciliables de hoy son: Comunismo Internacional y Capitalismo Cosmopolita.

No debe confundirse el punto en cuestión ni hacer conexiones vergonzosas al zemirgo.

Los pseudo miembros laboristas, radicales y otros que contemporizan entre los dos lados de la cuestión, debilitan la causa de los trabajadores en su finca, posible línea de ataque; la línea de acción directa revolucionaria de las masas.

Yo entré al parlamento con la esperanza de contribuir a mejorar las condiciones sociales. He visto —desde adentro— la futilidad de la acción parlamentaria en lo que toca a renovaciones fundamentales. El ejercicio del parlamentarismo y las prácticas electorales deben usarse únicamente para llevar a cabo una intensa propaganda revolucionaria.

No obstante, mi opinión particular con respecto a la acción parlamentaria es de que pueden obtenerse resultados más rápidos bolshévicos, y en las elecciones debe agregarse al boicoteo naturalmente, la propaganda comunista.

Porque si el propósito es destruir el sistema, sería absurdo comenzar por jurar fidelidad al mismo sistema que se trata de destruir. El ejército del pueblo debe tener

su propia bandera y no saludar de una manera falaz a la bandera enemiga, como una preparación para el ataque.

Hay muchos, sin embargo, que creen poder usar el parlamento aun para propaganda y otros designios; aunque firmemente convencido de que el Comunismo se desarrollaría más pronto por medio del boicot absoluto del parlamentarismo, si todas las energías se ponen a contribución fuera de éste, yo retardaré mi renuncia al Parlamento hasta después que el Partido Comunista discuta el asunto en su sesión inaugural, que será el 31 de Julio.

Si yo abandono el Parlamento será para continuar laborando con el Partido Comunista Revolucionario desde afuera, y si vuelvo, confío que será únicamente con las

guardias rojas o medio de la revolución que veo aproximarse.

La Revolución que derribará finalmente a este sistema es el cual un cinco por ciento de la población posee dos terceras partes de la riqueza producida por el 95 por ciento restante, y que es causante de la innumerable cantidad de males que amuestran destruir a las razas de Europa.

Sólo la revolución social puede convertir en realidad hasta las hoy quimeras: Libertad, Igualdad y Fraternidad; y no meros gritos electorales de la hipocresía parlamentaria.

**Cecil L'Estrange Malton.**

Diputado al Parlamento Británico.

## La primera comuna de trabajadores en Moscow

(Traducción del "Soviet Rusia")

Entre el proletariado nuestro, especialmente el femenino, puede notarse fácilmente el descontento (y con razón) por las condiciones existentes respecto al cuidado de la casa, la higiene doméstica,

Por esta razón es interesante como se han desarrollado las nuevas formas a este particular, substituyendo las antiguas, primitivas, que aún padecemos en los países bajo el régimen capitalista.

El siguiente artículo dará al lector una descripción de la primera comuna obrera en Moscow: es en el corazón de la ciudad de Moscow donde ésta existe, comprende un grupo como de veinte casas que varían de cuatro a cinco pisos de altura; siendo conocidas anteriormente por el nombre del dueño, las casas de Bakhrin, hoy son conocidas por el nombre de: Primera Comuna Obrera de Moscow.

Al estallar la revolución estas casas fueron socializadas por la ciudad y entregadas a la Unión de Panaderos para uso de sus miembros ellos a su vez establecieron la comuna. Todos los departamentos están perfectamente amueblados, y a los antiguos ocupantes que optaron por quedarse, los fue-

ron asignados tan sólo tantos cuartos como las necesidades de sus familias requiriesen, desocupando con todo y muebles aquellos que superfluentemente estuvieran ocupados.

Estos departamentos y cuartos fueron entregados a panaderos y otros obreros así como a empleados de la administración Soviet con sus familias. La renta es dividida proporcionalmente entre todos los inquilinos, y como no se cobra más que lo suficiente para cubrir los gastos de reparaciones indispensables y aveo de las casas, resulta irrisoria por lo baja.

La comuna está administrada por un comité elegido cada seis meses por todos los miembros, exceptuando únicamente de tomar parte en él (por sus ocupaciones) aquellos empleados en departamentos técnicos de la administración Soviet. En el comité comunal está incluido un ingeniero que vela por la debida manutención en buen estado de las casas, y un médico que tiene a su cargo las condiciones higiénicas. También forman parte del comité, médicos, carpinteros y otros obreros, pero ninguno recibe sueldo.

En la comuna hay una panadería y una tienda para la venta de comestibles, las cui-

funcionan en conjunción con la Liga Municipal de Consumidores, el comité está representado en dicha institución por uno de sus miembros. Los miembros de la comuna reciben sus tarjetas por medio del comité, las cuales les permiten obtener telas, efectos manufacturados como zapatos, ropa, sombreros, etc., etc., los cuales son distribuidos por conducto de los almacenes de la Liga Municipal de consumo. También tienen derecho a obtener la reparación de zapatos y vestidos así como su provisión, de carbón, además, todas las habitaciones están calentadas por una planta central con calefacción a vapor y tienen luz eléctrica y gas.

Se ha instalado en la comuna también una gran lavandería, donde se lava toda la ropa blanca a muy bajo costo, hay una gran cocina comunal donde se condimentan alimentos para las familias que desean tomarlos, sea en el comedor de la comuna o en sus habitaciones.

Es innecesario decir que el confort de los pequeños no ha sido olvidado; hay cunas y carritos y kindergartens para todos, según su edad. Las mujeres que, alejadas de la casa durante el día por su trabajo, no pueden preocuparse de sus niños; saben que están perfectamente cuidados.

Las casas están en el centro de un hermoso y espantosamente bien cuidado jardín todos los domingos hay conciertos musicales y de vez en cuando fiestas organizadas por los miembros de la comuna al aire

libre. Contiguo al jardín está el teatro Alexinsky (un símbolo de la revolución) en el cual se efectúan representaciones dramáticas por los miembros de la comuna, y algunas veces por los niños, o conferencias ilustradas con vistas cinematográficas; en este teatro son las asambleas de la comunidad.

La Comuna tiene su biblioteca bien provista así como un buen salón de lectura; hay organizado un club musical y dramático que activamente trabaja.

Por supuesto que el "alma mater" de la comuna son elementos comunistas, quienes han llegado después de establecerse hasta el grado de cultura y ejemplar altura a que hoy se encuentra, por su dedicación y continuo llamamiento a la solidaridad y espíritu de apoyo mutuo.

Todos los miembros están obligados a mantener estricta limpieza y orden; en la primavera, cuando la nieve acumulada por el invierno comienza a derretirse, todos los miembros tienen la obligación de ayudar a la limpieza de patios y aceras; gustosamente todos toman la pala y la escoba y es un espectáculo hermoso el contemplar con la alegría y verdadero placer con que entre risas y prontamente se lleva a cabo la faena.

Y es que lo hacen alegremente, aunque no es su trabajo acostumbrado, porque tienen la elevada concepción de que aún sus pequeños deberes contribuyen al bienestar comunal.

## Sin hogar! Sin tierras! Proscritos!

Entrevista con SALOMON PLATJE

(Del "Call Magazin")

Aun los más vehementes defensores de los derechos de los pueblos oprimidos pasan por alto a los naturales de Sur Africa, Irlanda, India, Egipto saltan a la mente; pero Sur Africa, por qué no da Inglaterra en Sur Africa el clásico ejemplo de la sabiduría, extendiendo el gobierno propio a una nación sometida?

A Sur Africa blanca sí. Pero qué se dirá de Sur Africa negra, la Sur Africa primitiva? Eso es asunto distinto.

Cuán diferente es esto no lo comprenden uno en cada mil de los de este país. Confiese ingenuamente que los hechos de la tiranía blanca en Sur Africa, tal como me fueron relatados por Salomon Platje, me dejaron sin habla. No encontraba palabras con que expresar mi admiración e indignación, y temo que Platje me haya cometido a la persona de corazón más duro.

Platje es el jefe de una delegación que ha venido a este país en nombre del Con-



greso Nacional de los naturales de Sur Africa. Este Congreso está compuesto de delegados nombrados por Congresos Provinciales, los que a su turno representan cuerpo de naturales organizados para obtener la mejora de las condiciones de vida.

Platje es un hombre de educación y de marcada habilidad. Entró al servicio civil en la Colonia del Cabo al terminar sus estudios, y muy pronto mostró sus capacidades de eficiente administrador.

Si no hubiese sido por el color, dice el "Proctoria News", probablemente ocuparía ahora importante posición en el Departamento de Asuntos Internos.

Pero encontrando que los altos puestos le estaban cerrados, Platje dejó el servicio civil y se metió a periodista, y al poco tiempo tuvo bajo su dirección a los principales periódicos del país.

Es un hombre de singular atracción. Hay en él cierto refinamiento relativo a sus maneras que difícilmente encontramos en un negro (tal vez por nuestra parcialidad en el juzgamiento de las cualidades físicas de los de otra raza). Habla con una simplicidad e ingenuidad de niño, pero cuando se le escuchan se nota claramente que en él arde brillante fuego de indignación por los errores cometidos en contra de su raza, y que su mente está bien desarrollada e instruida.

Pedí a Platje que retrocediera a 1909, época de las dificultades de los nativos cuando la unión de los estados de Sur Africa tuvo lugar, de manera que los lectores puedan darse cuenta cabal de la situación.

En 1909, dijo, teníamos cuatro colonias separadas. La Constitución de la Federación estableció en ese año que ningún nativo, excepto los de la Colonia del Cabo, podía ejercer el derecho de voto. La Colonia del Cabo ha reconocido durante el medio siglo pasado el derecho de voto a los nativos. Allí un nativo que gane £50 anuales o posea propiedad por valor de £75, obtiene el derecho de todo ciudadano si sabe leer y escribir.

—Pero estas condiciones permiten a muchos nativos ejercer el derecho de voto?—  
—Interrompió.—¿Qué salarios obtienen?

—"Los salarios de los blancos son de 10 s. para arriba al día y los de los nativos de 1 s. al día, contestó el señor Platje. "El objeto es mantener los salarios tan bajos

que muy pocos sean los que puedan votar.

—Pueden asistir negros al Congreso en representación de provincias en la Colonia del Cabo?

—Antes de la unión, la elección de negros era permitida, pero la Constitución de 1909 lo prohíbe. La Constitución sólo puede ser enmendada por los dos tercios de ambas cámaras reunidas en sesión."

—Los nativos no protestaron contra esta Constitución que los proscribía?

—Energicamente. Cuando los términos de la Constitución fueron anunciados los nativos enviaron una diputación, acompañada del firmado Hon. W. F. Schreiner, el ex-Premier de la Colonia del Cabo. Discutimos que no era prudente dejar a los negros que no podían votar a merced de los colonos blancos. El Gobierno Imperial contestó que había sido asegurado, por parte de los hombres de Estado de Sur Africa, que ellos intentarían hacer justicia a los nativos, y prometía vigilar al cargo de los acontecimientos e insistir en que esa promesa fuese cumplida.

Platje se detuvo. "Bien", dije yo.

He aquí cómo esos hombres de estado han cumplido su promesa, dijo. Le referiré sus medidas en detalle.

Uno de los primeros pasos del Parlamento de la Unión fue excluir a los negros, con excepción de los de la Colonia del Cabo, de los derechos de miembros de la Iglesia Holandesa reformada.

—¿Cómo! exclamé yo. El pueblo excluido de una iglesia cristiana por el Estado en vista del color?

—Así es, replicó Platje tranquilamente y siguió:

—Se pasó una ley de compensaciones para los obreros, pero los negros fueron excluidos de sus beneficios.

También se pasaron leyes sobre minas y sobre mecánica por medio de las cuales se erigió en delito el hecho de emplear nativos en trabajos de expertos en los centros industriales.

Igualmente se pasó una ley sobre las fuerzas de defensa en la cual se excolvió a los negros de toda participación en las fuerzas territoriales de Sur Africa.

—Pueblo feliz, indiqué yo.

—Ah!, respondió Platje. Yo comprendo lo que usted quiere decir, pero la distinción que se hace entre negros y blancos es otra muestra del desprecio que se tiene por los negros.

Platje proscribió luego a describirme la más grande de las injusticias cometidas con los nativos: la ley de tierras de 1913.

La más cruel y abominable de las leyes dictadas desde la implantación del régimen de los blancos en Sur Africa."

En estos términos se expresó, yo erco, lectores, que cuando vosotros estéis bien enterados de sus disposiciones, convendría en que Platje no ha usado un lenguaje demasiado duro.

Para apreciar los efectos de la ley, explicó Platje, usted debe saber que los negros en Sur Africa en su gran mayoría ganan la vida trabajando la tierra y especialmente en la crianza y cuidado de ganados. De acuerdo con esta ley no se permite a ningún negro arrendar o comprar tierras, excepto que lo consiga de otro negro, y son tan pocos los negros que tienen tierra! Así, si yo tengo cincuenta vacas y usted permite que pasten en su hacienda, lo meta en la cárcel por seis meses o le pones una multa de £100 y lo obligan además a pagar una multa de £ 5 por día mientras se retiran las vacas o mientras tanto que éstas pertenecen a un negro.

El implantamiento de esta ley significa lo que sigue: Los hacendados blancos, de acuerdo con la ley, expulsan a los arrendatarios negros. Al principio los negros no entendieron que la expulsión era general y buscaron nuevas tierras donde fincar bajo la impresión de que su salida se debía a capricho del dueño de las tierras. Pero así que se vieron obligados a ir de hacienda en hacienda, recibiendo siempre la misma respuesta, comprendieron su fatalidad. Ellos y sus familias habían quedado sin casas y sin tierras! Sus ganados comenzaron a morir y tuvieron que venderlos a los blancos por precios insignificantes. Y así los negros se han visto obligados a salir de la Sur Africa Británica o a congregarse exclusivamente en las poblaciones urbanas. En la única condición en que puede permanecer el negro en una hacienda es en la de sirviente del dueño blanco.

—Pero cuál fue el propósito de tan cruel legislación?

—El objeto era bajar el salario de los obreros en beneficio de los hacendados, pe-

ro no se obtuvo el fin deseado, sino que los negros abandonen sus campos y trabajos rurales y se vayan a las ciudades. La paga dada a los negros por los hacendados es de £2 o £3 al mes por los servicios que presten conjuntamente, el marido, la mujer, los hijos y sus buques."

—¿Qué hicieron las autoridades cuando notaron que la ley no había producido lo que se esperaba de ella?

—Introdujeron otra ley por la cual se prohíbe alquilar casas en las áreas urbanas a los negros. Esperaban así obligarlos a permanecer en los campos.

Platje siguió diciendo detalles de otras leyes del Parlamento, perjudiciales a los derechos de la población negra.

En 1916 se expidió una ley sobre ferrocarrilios para establecer separación entre negros y blancos en los carros. Esto parece ser algo muy insignificante, pero la aplicación de la ley ha sido de funestos resultados para los negros. Ahora es absolutamente ilegal dejar en la vía de un negro, sea hombre o mujer bajo el pretexto de que no hay espacio para él en el tren. Muchas veces se les ha dejado allí por 12 o 24 horas sin abrigo y sin comida.

Platje hace notar que las condiciones de los nativos se hacen cada vez peores. Pone el ejemplo de su hijo. Yo comencé a trabajar en la Oficina Postal de Kimberley, dice, pero a mi hijo, que ha recibido una educación mucho mejor que la mía, no se le permite trabajar en la misma oficina, ni como mensajero, debido a su color.

Las disposiciones municipales sobre tránsito establecidas en el Norte, han sido extendidas hasta la Colonia del Cabo", siguió diciendo Platje. A ningún nativo, sea hombre o mujer, se le permite salir de su casa o permanecer fuera de ella después de las nueve de la noche. Los infractores tienen la pena de £1 o un mes de trabajos forzados. En los pueblos del Estado Libre cada nativo debe tener un pase y renovar cada mes mediante el pago de 1 Shilling. Una mujer no puede habitar la casa de su marido a menos que tenga una licencia. Una hija no puede permanecer viviendo bajo el mismo techo de sus padres si no puede probar que es empleada de algún blanco y si lo está, toda aquella que gane de 8 a 10 shillings, tiene que pagar un shilling al mes.

La ley de licencias mantiene a los obreros en perpetua esclavitud industrial. Ningún nativo puede dejar su trabajo sin per-

niso de su patrón. Si un nativo está trabajando en una hacienda por 20 shillings al mes y otro blanco le ofrece 60 shillings al mes, el pobre negro no puede obtener ese trabajo sin el consentimiento escrito de su amo. De acuerdo con esta ley ningún obrero puede salir de la hacienda en que está empleado, bajo ningún pretexto, sin una licencia especial firmada por el hacendado. Una vez un hombre fue arrestado por haber asistido al entierro de su madre sin haber obtenido antes ese documento. En otra ocasión todos los asistentes a una iglesia fueron arrestados, aunque tenían los respectivos permisos de sus patronos, debido a que no tenían permiso escrito del dueño del terreno donde estaba edificada la iglesia. En las ciudades están casi circunscritos a determinadas áreas. Si un nativo trabaja en Holborn y desea ir a Chelsea, tiene que obtener previamente un pase especial. Si desea permanecer en la calle hasta después de las nueve de la noche, también debe obtener un permiso especial.

—Cómo! Ustedes siendo así esclavos, exclamé, contribuyen a sostener esa infamante tiranía!

—Ciertamente que sí. Los nativos no sólo pagan los mismos derechos e impuestos que los blancos, sino que pagan un impuesto especial. Este impuesto se colecta para, entre otras cosas, la erección de escuelas y cooperativas de agricultura y para el pago del profesorado — y aún embargo a los niños negros no se les permite gozar de estos beneficios, están excluidos por la ley!

En relación con esto, Platteje me llamó la atención hacia el discurso presidencial del Sr. Mapego Makgatho, pronunciado durante la octava conferencia anual del Congreso Nacional de los nativos de Sur Africa, celebrada en Queenstown en Mayo pasado. El señor Makgatho, quien fue educado en Ir-

laterra y es actualmente maestro en Pretoria, fue el fundador de este Congreso. En su discurso declaró que "el consejo provincial del Transvaal recibe, él solo, £340,000 anualmente de las escasas ganancias de su amo, del pueblo que reciben alguna paga, para el sostenimiento de escuelas para los niños blancos mientras ignoramos necesidades educativas para nuestros ignorados". Notó también en el discurso de Makgatho lo que sigue, refiriéndose a la ley de licencias:

Millares de hombres y mujeres han sido arrestados y condenados al pago de multas y a prisión con trabajos forzados, y los que rehusaron pagar las multas fueron arrojados a las cárceles. Fueron llevados y castigados como si fueran animales, protestados por policías a caballo, rodeados por voluntarios blancos y muchos de estos hombres y mujeres están en la tumba por haberse negado a comprar licencias.

Presunté a Platteje si no había alguna parte de la población blanca que abogase por la causa de los negros y ésta fue su contestación:

Los únicos que nos ayudan y simpatizan con nosotros son los Socialistas Internacionales, pero desgraciadamente están en minoría y son odiados por las autoridades tanto como lo somos nosotros. Uno de los jefes socialistas, Andrews, perdió su curul por haberse negado a suspender la defensa de los negros y por solicitar justicia para éstos. Las uniones de obreros no permiten que los negros sean miembros de ellas.

La diputación de la cual es Presidente Platteje solicita del Gobierno británico el cumplimiento de su promesa de 1909. Aquí también contarán los negros de Sur Africa con el apoyo de los Socialistas Internacionales y no dudo que también con el de las uniones obreras.

## La política inglesa en Rusia

CARLOS RADECK

Traducido por FRANCISCO A. PILOS

El punto más interesante por el momento, es el significado del reciente cambio en la política inglesa con respecto a la Rusia del Soviet. ¿Cómo es posible explicar que justamente en los momentos en que la burguesía inglesa se prepara para la lucha de-

eisiva contra el proletariado de Inglaterra, trate al mismo tiempo de entrar en relaciones con la Rusia del Soviet, el hogar de la revolución proletaria? ¡No hay en éstos hechos una contradicción que muestra la falta de sinceridad en los himnos pacifistas

ingleses? ¿No es este un caso típico de la astucia inglesa?

Si debemos hablar de un deseo de paz del gobierno inglés por hacer la paz con nosotros, es forzoso considerar ese deseo como una simple maniobra, pues el gobierno inglés no piensa en entrar en relaciones pacíficas permanentes con la Rusia del Soviet. Pero, si en lugar de considerar los planes últimos del gobierno inglés, simplemente nos preguntamos si Inglaterra piensa seguir una política de paz con nosotros en el futuro inmediato, es posible dar una contestación afirmativa. Fuera de toda duda, el gobierno inglés está tratando de llegar a un arreglo con nosotros con el propósito de despejar así el camino para las relaciones pacíficas con la Rusia del Soviet. Esta política internacional no contradice en modo alguno la política interna de Inglaterra, la cual va dirigida contra la clase trabajadora de ese país, sino que, por el contrario, ambas se complementan.

En la lucha de Inglaterra contra la Rusia del Soviet, durante el período comprendido entre la revolución de Noviembre y la bancarrota del imperialismo alemán, los factores dominantes no eran de naturaleza social. El propósito de Inglaterra en esa lucha consistió en abogar el poder, que según el imperialismo inglés, se había situado al imperialismo alemán.

Aunque este punto de vista pareciera ridículo, no cabe duda de que el gobierno inglés tenía serios temores de una posible conquista de Rusia por parte del capitalismo alemán, con el consentimiento tácito o declarado del gobierno del Soviet. Pues el burgués inglés, como nosotros bien sabemos, no cree en la estabilidad permanente de un gobierno de obreros y campesinos en Rusia.

Cuando el imperialismo inglés se libró de esos temores por la derrota del imperio alemán, cuando la terminación de la guerra y la desmilitarización de los ejércitos trajeron al primer plano la cuestión social, cuando el fermento revolucionario entre las masas trabajadoras mostró al gobierno inglés que ni aún las naciones victoriosas estaban inmunes de las conmociones sociales, recién entonces la lucha contra el poder del Soviet comenzó a presentar un carácter enteramente social. La clase capitalista de Inglaterra resolvió ahogar a la Rusia del Soviet, la cuna de la revolución mundial. Ya entonces había dudado Lloyd George de las posibilidades de una victoria por las armas contra el Soviet, pero una gran mayoría de

la burguesía inglesa, cegada por el odio y el sobreesfuerzo continuo, adoptó el punto de vista expresado por el ex-primer consejero de la embajada inglesa en Petrogrado, Mr. Lilely, en la carta a Lord Curzon, y concebido en estas palabras: "Hay que tratarlos como verdugos".

El aplastamiento de Kolchak, Judenich y Denikin por el Ejército Rojo, demostró al capital inglés que Lloyd George estaba en lo cierto al oponerse a las aventuras de las intervenciones armadas. La burguesía inglesa reconoció que fracasaría en suprimir el centro revolucionario del este. En consecuencia, creyó más prudente utilizar sus fuerzas para aplastar a los movimientos revolucionarios que iban apareciendo en su propia casa. Si logra el éxito en esa empresa ya tendrá tiempo luego para cambiar nuevamente su política con respecto a la Rusia del Soviet. Pero por el momento la política de Inglaterra con nosotros puede ser expresada militarmente en la siguiente forma: Dado que la ofensiva contra la Rusia del Soviet se puede decir que ha fracasado, hasta cierto punto, debido al hecho que los obreros ingleses, los aliados de la Rusia del Soviet, se mantienen activos en la retaguardia del imperialismo inglés, éste ha considerado más prudente, por el momento, crear una poderosa retaguardia por medio de una victoria sobre la clase obrera inglesa y con el propósito de conseguir mejor esa victoria (tenemos frente a nosotros a un excelente ejemplo de la capacidad de adaptación de Inglaterra) el imperialismo inglés trata de valerse precisamente de sus relaciones amistosas con la Rusia del Soviet. El comienzo de esas negociaciones de paz no sólo traerá la quietud a los obreros ingleses, que ahora se mantienen unidos al grito de: "No tocar a Rusia", sino que también será el mejor medio de lograr una pacificación permanente del proletariado inglés.

La causa principal de las actuales agitaciones revolucionarias en Inglaterra está en el continuo aumento del costo de la vida desde la terminación de la guerra. Uno de los motivos por esta carestía progresiva parece ser el monopolio norteamericano de los cereales y de las materias primas. Si consiguiera entonces el imperialismo inglés reorganizar el sistema ruso de transportes, obteniendo cereales de parte de Rusia en cambio de su protección industrial, podría tener la esperanza de contener la crisis revolucionaria en su propio país. Ahora bien, es indudable que los dirigentes del imperialismo inglés se están preguntando al mismo

tiempo si esta política no traerá como consecuencia la consolidación de la Rusia revolucionaria. Esta pregunta ha sido hecha a Lloyd George por una buena parte de la prensa burguesa y ha sido contestada por éste en términos similares a los siguientes: "Es imposible construir un sistema social permanente sobre bases comunistas. La sociedad sólo puede subsistir basada en la propiedad privada y en la iniciativa privada. El peligro de una oposición comunista no radica, entonces, en la posibilidad que el comunismo reemplazase permanentemente a la sociedad capitalista. El peligro reside en la acción destructiva del período revolucionario. Pasado es período de caos todos los países han de volver nuevamente al capitalismo. La Rusia también retornará al capitalismo, y su regreso será tanto más rápido, cuanto más pronto entre en relaciones comerciales con el mundo capitalista. En las fábricas centralizadas los capitalistas extranjeros demostrarán a los obreros rusos que el capitalismo es mejor que el comunismo. Cuando el bloque sea anulado, el comercio no se realizará únicamente con el gobierno de la Rusia Soviet; comerciantes secretos crearán un sistema secreto de intercambios con el capital extranjero, y esto traerá todo el fracaso de toda la política económica del poder soviético. Y si aún el poder del Soviet, invencible por la fuerza

de las armas, no sucumbiera en la lucha económica pacífica, tendría, sin embargo, que transformarse por completo y convertirse en un poder que sirva de unión a los intereses del campesino capitalista con los intereses del obrero, sobre las bases de una economía mercantil. Por este camino nosotros hacemos la paz con la Rusia del Soviet, con la esperanza de obtener una victoria no sólo sobre la revolución inglesa, sino también sobre la revolución rusa."

Tal es el pensamiento de los dirigentes del imperialismo inglés en los próximos momentos en que entran en negociaciones de paz con nosotros. Como no está en nuestro propósito educar a los ministros de Inglaterra, hemos de ahorrarnos el placer de criticar estas opiniones, que han sido citadas únicamente con el propósito de exponer a nuestros lectores las causas de la política pacifista inglesa hacia Rusia.

La paz inglesa es, pues, la continuación de la guerra inglesa contra la Rusia del Soviet pero por medio de las armas económicas. La posibilidad de una victoria o de una derrota de esta política inglesa, depende de la rapidez con que se desintegra la economía capitalista en Inglaterra y de la rapidez con que en Rusia se vaya integrando la economía comunista.

## Los trenes de propaganda en Rusia.

### Cómo aprenden los campesinos las doctrinas comunistas

*Del diario liberal "Manchester Guardian" tomamos el siguiente artículo, escrito por su correspondiente en Rusia, que ha regresado a Inglaterra después de un extenso viaje.*

Al pasar por la frontera rusa, en Octubre del año pasado, lo primero que me llamó la atención fue, en las casas de los campesinos en los pueblos, en la pequeña aldea donde tomé el tren para Moscú, por el camino, en todas las estaciones ferroviarias vi una propaganda gráfica extensísima sobre la guerra. Había carteles que mostraban a Denikin sentado encima del carbón de Rusia, mientras de las chimeneas "de las fábricas no salía humo y las locomotoras holgaban en los corrales, con un título sencillo que indicaba el por qué era preciso derrotar a Denikin antes de poder obtener el carbón que les hacía tanta falta; otros carteles ha-

bían que mostraban el trato que daban a los campesinos los blancos; carteles en contra de la desertión; carteles que mostraban la lucha que mantenía Rusia en contra de todo el mundo, en los cuales había un trabajador, un campesino, un marino y un soldado, todos defendiéndose de la enorme horda capitalista. Había además carteles para fomentar la siembra de granos y otros que explicaban, por medio de cuadros sencillos, los métodos más modernos de la agricultura.

La propaganda que usábamos durante la guerra para el fomento del reclutamiento,

aunque era muy buena, nunca fue desarrollada hasta llegar a tal punto de excelencia y conociendo la lentitud con que se diseminó toda resección desde el centro de este gran país hasta sus territorios lejanos, me llamó de extrañeza, no sólo la perfección de los carteles, sino también su eficaz distribución a tan largas distancias de Moscú.

Hace una semana se me presentó la oportunidad de ver dos de los trenes de propaganda, el objeto de los cuales era reducir políticamente el tamaño de Rusia llevando el frente del país y a los distritos apartados de la ciudad de Moscú, y así amorrar las dificultades que se oponen a la unidad general del propósito, fin de toda propaganda. Hay esperanzas de que dentro de poco tiempo todo este sistema se prestará al servicio de propaganda industrial; por lo tanto, dicho sistema es de bastante interés general para merecer una descripción algo detallada.

Rusia, para fines de esta propaganda interna, está dividida en cinco secciones, cada una de las cuales tiene su tren especial, preparado para las necesidades políticas particulares de su sección, llevando su propio nombre, su equipo especial de ferroviarios, una unidad de propaganda, todas especiales, para cada tren, como los tripulantes de un buque. Los cinco trenes actualmente se llaman el Lenin, el Sverdlov, el Revolución de Octubre, el Oriente Rojo (el cual está actualmente en el Turkestán) y el Cosaco Rojo, el cual estaba en un depósito de la estación de Kursk, esperando algunas reparaciones antes de salir para Rostov y el Don. También estaba allí depositado el Lenin.

Burov el organizador de estos trenes, es un hombre de pequeña estatura, cara roja, que lleva americana y pantalones de piel remendados. Llevó un grupo de extranjeros—un sueco, un noruego, dos checos, un alemán y el autor—a visitar los trenes; invité a Radek también, con la esperanza de que Radek podría inducir a Lenin a visitarlos, en cuyo caso podrían sacarle una película para el cine, que daría mucho gusto a los aldeanos, y era posible también que, si lo quería Lenin, el Comité Central les ayudaría un poco más.

A instancias de Burov fuimos primero a ver el Lenin. Nos enteramos de que Burov acababa de escaparse de lo que él consideraba una amarga aflicción, que le imponía el Departamento de Cultura Proletaria, obligación de aceptar las decisiones y los servicios pictóricos de los futuristas, para la

decoración de sus trenes. Para eso, quería que viéramos antes el Lenin, para compararlos con lo que él había hecho después de su emancipación, el Cosaco Rojo, cuya decoración efectué cuando ya tenía puesta bajo su control la obra de los artistas. Se habían pintado las decoraciones del Lenin hace más de un año y medio, cuando se vota por algunas obras en las calles de Moscú que quedaban de testigos, el arte revolucionario que entonces florecía era dominado por el movimiento futurista. Todas las noches tenían decoreaciones quijotescas e incomprensibles, pintadas en colores de los más chillones, y el proletariado tendía a quedarse satisfecho con lo que el público aficionado al arte no comprendía ni apreciaba en los días anteriores a la revolución. Sus cuadros eran el "arte por el arte", y no podían menos de producir asombro y inquietud en las almas de los obreros y campesinos de las pequeñas aldeas, que tenían la suerte de verlos.

El Cosaco Rojo era completamente distinto. Como Burov dijo, con una nota de gran satisfacción, "al principio nosotros estábamos subordinados a los artistas, mas ahora los artistas están subordinados a nosotros"; esta es una frase en la que cabía toda posibilidad de un arte oficial exorable bajo el socialismo, aunque es verdad que el arte miserable florece con bastante libertad bajo todos los otros sistemas.

Le pregunté a Burov de qué medios él y sus amigos se disponían para tener a raya a los artistas y me explicó su sistema. La sección política de la organización decide cómo debe ser la pintura que ocupa toda una pared de cada coche. Esta idea es entregada entonces a un "agregado" de artistas, y dicho "agregado" es responsable para la realización de dicha idea en la práctica. Hay competencia entre los artistas. Al que ofrece el mejor plan le es concedido el premio; los jueces son los mismos artistas. Es un arte esencialmente desarrollado al arte del cartel, con un objeto bien definido. El resultado es una cosa interesantísima que siempre ideas con una fecundidad enorme.

Las decoraciones en una pared del coche están divididas en dos partes. A la izquierda están representados los campesinos y obreros de la República Sovietista. Debajo está el título: "No permitimos que nos metan otra vez al yugo de la esclavitud"; y debajo del cuadro, a la derecha, en letras mayúsculas, dice: "En el Paraíso de los Blancos". Este paraíso es representado por un oficial del ejército, dando una bofetada a un soldado, como se hacía con gran fre-

encia en el ejército del zar y en más de uno de los ejércitos contrarrevolucionarios. Mostraba también a obreros atados a pilos, como hacían los blancos en varios de los pueblos del Svíd. Había otro coche que indicaba los métodos seguidos bajo el régimen de los zares. Vimos pintada en este coche una tienda donde se vendía vodka a las gentes desgraciadas e infelices, las cuales después de emborracharse con el vodka del Estado, eran castigadas duramente por las policías del Estado. Luego vimos un coche que tenía pintadas las varias clases de cosacos de las regiones del Don, de Tauri y Ural, montados a caballo y caminando en parejas. Al otro lado de este coche, estaba representada la infantería cosaca.

En otro coche vimos un cuadro muy divertido de Stenka Razin en su barca de remos, con un cañón de bronce de tipo antiguo, montado en la parte delantera, y el remador río arriba. Debajo había escrito: "Yo ataco sólo a los ricos; con los pobres comparto todo". Por un lado se ven correr a todos los pobres y harapientos, que salen de sus chozas para mirar con él; al otro lado, la gente rica le apedrea desde su castillo.

En otro coche hay un cuadro notable, muy típico de la Rusia del Sud, con una inscripción que dice a los cosacos que no teman que la República de los Soviets quiera molestarse por su religión, porque bajo su régimen todos tienen libertad y derecho absolutos por erer lo que les dé la gana. Hay otro coche que enseña a Kolechak sentado dentro de un corral, en Siberia, guardado por un soldado rojo. Juchench está sentado dentro de un pequeño círculo y un anuncio adjunto que indica que está en Estonia, y Demink está corriendo a toda prisa a un asilo que tiene el título con la Media Luna del Imperio Turco. Otro cuadro muy interesante representa a un grupo de jóvenes cosacas aprendiendo a leer, y una cosaca vieja, muy realista, cerca de ellas, aconsejándolas que no hagan esas tonterías. Mas no podemos seguir describiendo todos los coches. El **Cosaco Rojo** está compuesto de 16 vagones, y cada uno tiene sus cuadros especiales que cubren completamente todas las paredes.

**Telegrafía sin hilos, periódicos, cinematografía, libros**

La parte interior de los trenes está arreglada de una manera admirable, lo cual demuestra claramente que los rusos son espá-

ces de organizar muy bien una vez que se deciden a hacerlo. Pasamos por todos los coches del tren. En un vagón está instalada una estación de telegrafía sin hilos, capaz de recibir noticias de puntos a tan largas distancias como Casanva o Lyon. Otro coche está formado con todo el aparato necesario para publicar periódicos, del cual salen 15,000 ejemplares diarios, de modo que en el distrito donde se encuentre el tren, por lejos y apartado que sea del centro del país, se reciben todas las noticias simultáneamente con Moscú, y, por lo general, muchos días antes de llegar el **trén**, el **Pravda**, que llegan frecuentemente con retraso. Y con las últimas noticias vienen los periódicos con sus últimas propagandas, y con lo primero, forzosamente tienen que leer lo segundo.

Junto con este coche va el vagón con el cinematógrafo, con bastantes asientos para sentar a 150 personas. Pero no se proyectan las películas dentro del coche nada más que para los niños que vienen por el día, y duran te el verano se emplea también cuando hace demasiado luz por fuera durante la noche. Por la noche cuelgan una gran sábana de la manera usual junto al ferrocarril.

Hay una apertura especial en la pared del vagón para las proyecciones de las películas, de manera que muchos miles de personas pueden verlas a la vez. El señor Burov, muy entusiasmado, insistió en enseñarnos una pareja de películas que presentaban a los Boy Scouts comunistas en sus campamentos, reuniones de niños en Petrogrado y las grandes manifestaciones del año pasado en honor de la Tercera Internacional. Sintió muchísimo el pobre Burov que, a consecuencia de tener prisa, Radeck no podía esperarse a ver un drama titulado "El Padre y el Hijo", obra que, según nos aseguraba, con las lágrimas casi brotando de los ojos, era tan profundamente conmovedora, que no sentiríamos, después de haberla visto, el haber retrasado nuestro viaje.

Otro coche tenía instalado un motor de energía eléctrica para el alumbramiento del tren y para todos los otros fines necesarios. Hay, además, una cocina muy limpia y un comedor, donde antes de saca nuestra película (una experiencia horrosa cuando Burov le ruega a uno asumir un ademán de interés inteligente), nos dieron de comer sopa, un plato de carne con repollo y té. Hay otro coche dedicado a librería, donde durante todo el tiempo que la gente compra libros, el gramófono canta canciones revolucionarias de Denisk Biedny o habla con la elocuencia de Trotsky a la lógica de

Lenin. Otros vagones están destinados a viviendas del personal, divididos según sus deberes políticos, militares, pedagógicos, etc., etc. Porque el tren no sólo tiene como objeto la agitación; lleva también un estado mayor para dar instrucciones a las autoridades locales o explicarles lo que han entendido, y principalmente para llevar las ideas del centro de Rusia a los pueblos más apartados de la República y a la vez para llevar sus ideas a Moscú. Esto se realiza por medio de un burón que va en medio de los coches, con el título de "quejas en general". Cualquier persona, en cualquier sitio que tiene algo que alegar o proponer, puede de este modo comunicarse con el centro.

Cuando el tren está de viaje, anuncia su llegada por anticipado y por medio de telegramas, para que los Soviets locales aprovechen el tiempo arreglando reuniones, cine y conferencias. Llega siempre este notable tren decorado con admirables cuadros, y en seguida procede a la publicación y distribución de sus periódicos, a la venta de libros (me dicen que la librería es materialmente asaltada en todas las paradas del tren). Envía sus libros y cartelas a una distancia de 40 verstas y a ambos lados de la línea, por medio de los autocamiones que

lleva consigo, y además divierte a la población con su cinematógrafo.

Un nuevo uso para sus trenes

A mi juicio no ha habido nunca un instrumento de propaganda tan eficaz como éste. Respecto a si los rusos podrán, después de organizar su defensa militar, atacar con igual éxito el problema, mucho más importante, de la reorganización industrial, el empleo de este sistema de propaganda es un factor muy de consideración.

Hasta ahora, el uso principal de estos trenes y de los carteles que distribuyen, ha sido la propaganda de los Soviets contra los rusos blancos y los extranjeros que les ayudan. Pero ahora que se termina la guerra civil, ya se están pintando dos trenes para un fin nuevo. Aunque la invasión polaca pueda obligarles a aplazar la solución de los problemas económicos y a gastar sus mejores fuerzas en la guerra durante un año más, es de esperar que dentro de muy poco tiempo los cinco trenes podrán dedicarse a explicar, no la necesidad de luchar, sino la necesidad de trabajar, con el fin de solucionar la crisis económica que data de 1915, desde cuya fecha no ha gozado Rusia de la paz, que es la primera condición de su mejoramiento social.

## Manifiesto del Partido Revolucionario de la India

### Un llamado al Proletariado Británico

*Este manifiesto del Partido Revolucionario de la India presenta el mayor interés. Según una reciente carta de Lenin a Bela Kun, la revolución social que ha de convencer a sus cientos al imperio anglo-francés, partirá de Asia, y especialmente, de la India donde trecientos millones de hombres anhelan con vehemencia emanciparse de la dura opresión inglesa. El presente documento revela eloquentemente que, al contrario de lo afirmado en una versión muy generalizada, el movimiento revolucionario de la India no es un simple movimiento nacionalista, sino una manifestación formidable de la lucha de clases, en la cual los capitalistas indios se dan la mano con los capitalistas de la metrópoli para aplastar al proletariado, en tren de franca rebelión, habiendo éste producido diversos actos, entre ellos una huelga potentísima, y persiguiendo como objetivo final, la edificación de un modelo ruso.*

Ha llegado la hora para los revolucionarios de la India de hacer ante el mundo una relación clara de sus principios y de sus propósitos. El objeto de esta relación es la

de interesar al proletariado europeo y americano en la lucha de las masas indias, que asumen rápidamente el carácter de una lucha en pro de la emancipación económica y

social y en pro de la abolición del gobierno de clase.

Este manifiesto está dirigido particularmente al proletariado británico, a causa de sus relaciones directas con el movimiento revolucionario, siempre más en aumento, en aquellos países que se encuentran sometidos al imperialismo británico.

El movimiento nacionalista de las Indias, que lucha por la independencia política y por el establecimiento de un gobierno democrático, está lejos de satisfacer a la inmensa mayoría de la población de las Indias, a causa de que en este movimiento no se determina claramente cómo las masas podrían aprovecharse de una tal "existencia nacional independiente". Un movimiento puramente político no podrá jamás extirpar los males económicos y sociales, profundamente arraigados, en los que se halla el origen del descontento general y que conmueve al pueblo a la acción revolucionaria de las masas. La emancipación de la clase obrera de las Indias reside en la Revolución Social y en la fundación de un Estado comunista. Para llegar a este objeto, el espíritu, siempre en aumento, de revuelta en las masas indias debe organizarse sobre las bases de la lucha de clases, en estrecha unión y en cooperación con el movimiento proletario mundial. En virtud de que la India se encuentra dominada política y económicamente por una potencia imperialista, que priva al pueblo de los derechos más elementales indispensables a la organización de una lucha económica y social, un movimiento revolucionario debe establecer con atención en su programa las condiciones de la emancipación política del país.

Esto no significa que el objetivo de la Revolución deba ser el establecimiento de una democracia política burguesa, bajo la cual las clases privilegiadas del país sustituirán a los capitalistas y burgueses británicos en la explotación de los obreros indios. Hasta hoy el proletariado británico ha permanecido ignorando el carácter real de la lucha revolucionaria de las Indias.

El mundo cree que el movimiento revolucionario en este país no consiste más que en una agitación en favor de su autonomía política y de su independencia completa. La prensa capitalista y el gobierno de la Gran Bretaña han interpretado la agitación de las Indias como la expresión de ambiciones políticas de un puñado de descontentos de la clase media con la cual las ma-

sas no tienen nada que hacer. Únicamente los conservadores y los politiqueros moderados que creen en una liberación de Inglaterra y que hacen uso de la terminología de los republicanos del siglo XVIII, están autorizados a dejar a las Indias libremente y sin ser molestados. Estos, despreciando una propaganda puramente política, atacando a la burguesía de Inglaterra y otros países, criticando la política de explotación imperialista realizada por el gobierno anglo-indio y defienden los derechos sagrados del pueblo indio a la independencia política y a una representación en el gobierno. Naturalmente, ellos entienden por "pueblo indio" a la "burguesía india". Esta forma de propaganda no ha logrado, naturalmente, conquistar las simpatías y la cooperación de la clase obrera de ninguna región.

En efecto, la clase obrera debe siempre quedar indiferente a las aspiraciones puramente nacionalistas que tengan por fin el establecimiento de nuevas democracias burguesas, con la misma división de clases en explotadores y explotados.

Pero la idea de una lucha de clase consciente contra la explotación capitalista ha ganado terreno en las Indias, poderosamente estimulada por el desenvolvimiento de la guerra. La aceleración de la vida industrial, la elevación incesante del costo de la vida, el envío de tropas indias al servicio de ultramar y los caos lejales de la Revolución rusa, todo esto ha servido para avivar los gérmenes de descontento que han existido siempre en el corazón de las masas indias.

El movimiento revolucionario nacionalista, que se agudiza principalmente en las filas de la juventud instruida de la clase media, intenta dirigir este descontento popular hacia una insurrección armada contra el gobierno extranjero. Desde el principio de este siglo el terrorismo y los levantamientos locales son cada vez más frecuentes. Conspiraciones secretas tendientes a derribar el gobierno, fueron descubiertas, castigadas con una severidad creciente y calificadas de traición por el gobierno, y de anárquicas por los conservadores políticos defensores de la autonomía en el seno del imperio. Durante la guerra europea, diferentes tentativas de insurrección armada han sido suprimidas y denunciadas como intrigas germánicas. Finalmente, todo el país fue sometido en realidad, al régimen de la ley marcial. Pero toda esta actividad no ha inspirado a las masas un entusiasmo dura-

do. La solidaridad nacional predicada por los "leaders" de esta fase del movimiento ha sido puramente sentimental. Estos "leaders", no obstante ser sinceramente idealistas, no formularon un programa que remediara los sufrimientos sociales y económicos que pesan sobre los obreros.

Las fuerzas económicas dinámicas que llevan al proletariado a la revuelta en todos los países, se han desarrollado también en las Indias, cuyo resultado ha sido el de suscitar cada vez más el espíritu de rebelión de un pueblo hasta hoy nutrido con doctrinas puramente nacionalistas que le vienen predicando desde hace medio siglo. Actualmente existen dos corrientes distintas en el movimiento indio, claramente definidas en los principios y tendientes a objetivos diferentes.

Por una parte, el movimiento nacionalista que quiere a las Indias políticamente autónoma e independiente y cuyos "leaders" incitan a las masas a que derriben a los explotadores extranjeros, presentando el programa de una democracia vaga y también ningún programa, y por otra parte, un verdadero movimiento revolucionario que tiende a la emancipación económica de los trabajadores y teniendo tras de sí la potencia, siempre en aumento, de un proletariado industrial agrícola y consciente.

Este movimiento ha superado la comprensión y el control de los "leaders" pequeños - burgueses, y el programa capaz de satisfacer sus aspiraciones es el de la Revolución Social. El presente manifiesto va dirigido a los que pertenecen a este movimiento.

Queremos hacer saber al proletariado mundial que el nacionalismo pertenece por naturaleza a la burguesía mientras que el proletariado sólo despierta a la llamada de la Revolución Social.

El crecimiento de la conciencia de clase en el proletariado indio, era desconocido por el mundo hasta que, a principios del último año, estalló una huelga general organizada en tal forma, que se cuenta entre las mejores que la historia registra y que, dirigida por los revolucionarios indios, se mantuvo durante más de tres semanas y agotó a todo el país.

Aunque los directores utilizaran las ventajas de esta acción directa, como arma contra la opresión política y la presentaron como una huelga de protesta- contra el Roullet Bill, quedó patentizado el hecho que esta

primera huelga general en la historia de las Indias fue una revuelta espontánea del proletariado contra la insostenible explotación económica. La circunstancia de que los primeros huelguistas fueran los obreros textiles de las fábricas indígenas, prueba suficientemente que la huelga no era una demostración nacional fomentada por los políticos burgueses. Fue una rebelión de los explotados contra los explotadores, indígenas y extranjeros. No se ignora en Inglaterra cómo fue aplastada por el imperialismo británico esta revolución de los hambrientos obreros indios. Todas las armas mortíferas de la guerra moderna fueron empleadas contra los huelguistas desarmados. De frente o por la espalda, los soldados armados el fuego contra las muchedumbres que asistían a los mítines. Pacificas manifestaciones de obreros fueron segadas por las ametralladoras, los tanques, los autos blindados y los aviones de bombardeo.

¿Cómo respondió el proletariado británico a esta revolución de sus camaradas indios contra la opresión capitalista? ¿Cuál ha sido su conducta frente a la reacción?

A pesar de todas las pruebas en contrario, el proletariado inglés cree que la huelga general india era una demostración nacionalista. Desorientada por sus jefes nacionalistas, se abstuvo de toda acción precisa, según fuera necesario, expresando su solidaridad de clase. Una huelga general simultánea en la Gran Bretaña hubiera dado un golpe mortal al imperialismo capitalista de la metrópoli y de la colonia; pero, desgraciadamente, el proletariado no aprovechó la ocasión.

Un solo gesto hubo, pero fue demasiado débil y de carácter pequeño burgués. Se trata de una protesta publicada en nombre de la clase obrera inglesa y firmada por Robert Smillie, Robert Williams, George Lansbury y J. H. Thomas, en la cual se no podía reconocer la voz de un proletariado revolucionario sublevado para defender sus intereses de clase. Los "leaders" del movimiento obrero inglés condenaron la forma en que fue sofocada la rebelión de las Indias. Sostienen que con estas medidas el gobierno de las Indias expone a graves peligros "la vida y los bienes de las mujeres y de los niños ingleses de las Indias". Como verdaderos sucesores del liberalismo inglés, creyentes en la Sociedad de las Naciones, aplauden el derecho del pueblo indio a la libre determinación, reclamando para él un gobierno autónomo. Escriben que el imperialismo inglés se había torcido loco, queriendo manifiestar con esto que debía obrar

más razonablemente por cumplir con su misión de democratizar a los pueblos atrasados que se encuentran bajo su dominio y responsabilidad.

El movimiento nacionalista burgués en las Indias, que no es en absoluto una manifestación de la lucha de clases, no puede tener importancia para la lucha mundial, ni para la clase obrera inglesa que prueba diariamente la vanidad de la simple indiferencia política y del gobierno representativo, ilusorio en la organización capitalista de la sociedad.

La importancia de un movimiento proletario en las Indias, como en cualquier otro debe interesar vivamente a los trabajadores ingleses.

Es un deber, no sólo de cesar de permanecer indiferentes ante un movimiento semejante, sino de fomentarlo allí donde no existe. Los formidables provechos que el imperialismo capitalista extrae de las posesiones coloniales, ricas en recursos naturales y en mano de obra barata, no puede ser ignorada. Hasta que los millones de productores de las Indias y de los otros países colonizados estén privados de ayuda, y sean víctimas de la explotación capitalista, la destrucción del régimen capitalista en Inglaterra será lejano o imposible. Hasta que el capitalismo británico se considere capaz de conservar su dominio sobre millones y millones de bestias de carga en sus colonias, no dejará de satisfacer las exigencias conservadoras de los trade-unionistas ingleses y, con ello retardar la revolución proletaria que finalmente se abatirá. Por cada penique concedido a los trabajadores de la metrópoli se roba una libra esterlina a sus compañeros de las colonias.

Los vastos mercados de las posesiones coloniales suministran al capitalismo británico un inmenso excedente de beneficios que constituye como una sólida roca sobre la cual aquél se mantiene. Para derribarlo es necesario socavar su fundamento y crear un estado de guerra entre éste y el proletariado colonial, único medio capaz de hacer que llegue a su fin. La industria del algodón de Manchester, el centro de los principales mercados, tales como las Indias y la China, podrían trasladarse a Bombay para beneficio y mayor tranquilidad de los grandes manufactureros y en detrimento de los trabajadores ingleses, hasta que el proletariado del nuevo lugar sea funcionaria la industria no se encuentre organizada para presentar batalla. Así el capitalismo britá-

nico puede encontrar y asegurar su supremacía sobre el comercio marítimo del mundo, supliendo el carbón con la uafra, tomando los ricos pozos petrolíferos de las Indias, de Birmania, de Persia y de la Mesopotamia, si el proletariado de estas regiones no se encuentra aún organizado para rebelarse contra una explotación semejante.

Si se permite que Asia y Africa constituyan la futura fortaleza de las fuerzas capitalistas derrotadas en Europa, éstas podrán renudar la lucha por la dominación del mundo y la victoria del proletariado se encontrará, una vez más, gravemente amenazada. Para destruir completamente el capitalismo mundial es absolutamente necesario atacarlo simultáneamente en todos los frentes. El proletario británico no podrá marchar hacia la victoria hasta tanto no arrastre junto con él a los compañeros de las colonias para combatir al enemigo común.

Podrá ser que sintiendo las alarmas del "imperio en peligro", estimulada por los imperialistas, y por sus servidores en el movimiento obrero, la clase obrera británica tema que el establecimiento de un gobierno independiente en las Indias coloque a las materias primas y a los mercados, de los cuales depende en gran medida la industria británica, a merced de los capitalistas indígenas que podrán obtener relaciones comerciales con otros países en detrimento de los intereses británicos.

Los porta-estandartes demócratas de la Gran Bretaña tratan de hacer creer a la clase obrera que la disminución del comercio de ultramar conduce a la vida industrial británica a una catástrofe y a un empobrecimiento proporcional de la despenalización. Con estos alarmismos puede determinarse cierto malestar en la psicología tradicional trade-unionista, fundada por su precepto conservador de "un salario legítimo para un día de trabajo legítimo".

Una clase consciente, tal cual es el proletariado revolucionario, cuyo propósito consiste en la destrucción completa de la sociedad capitalista, no puede dispensarse más que una buena acogida al derrumbe del sistema actual, porque conducirá a al bienestar económico del capitalismo, condición necesaria para su caída final.

En fin, para desvanecer las dudas y las posibles desconfianzas de los compañeros británicos, declaramos en nombre de estos revolucionarios indios que creen en la lucha de clases, que es nuestro propósito impedir el establecimiento del nacionalismo burgués

en las Indias, pues éste sería un nuevo baluarte del capitalismo.

El movimiento proletario siempre en aumento, en las colonias británicas y sus dependencias, debe transformarse en una lucha aislada en favor de una libertad nacionalista, sino en una condición de la guerra proletaria mundial contra la dominación de clase. Queremos alzar a la rebelión de las masas indias del nacionalismo sentimental, organizar el despertar del proletariado sobre principios de la lucha de clases de manera que la próxima revolución sea una Revolución Social. Considerando que la idea nacionalista ha deceado y la profundida democracia está en pleno fracaso, convenimos de que la libertad y el bienestar de los trabajadores reside en la fundación de un estado comunista, nosotros aseguramos a nuestros compañeros británicos que una rebelión proletaria, perfectamente diferente del nacionalismo, ha aparecido en las Indias y se manifiesta a través de una serie de huelgas sin precedentes y bajo formas de la acción directa de las masas. Es cierto que este movimiento se encuentra todavía en un estado primitivo y como no existe hasta ahora una clara conciencia de clase, este movimiento se torna en víctima ocasional de las ideas nacionalistas. Los que se hallan a la vanguardia ven el propósito y conocen el carácter de la lucha.

Rechazan sin condición la idea de unir el país entero sin distinción de clases, bajo las banderas del nacionalismo, cuyo único propósito consiste en arrojar al omeo extranjero, porque resucitan el hecho que los principios indígenas, la aristocracia, los señores latifundistas, propietarios de fábricas, y de fundos y toda la burguesía que asumió el control del gobierno nacionalista independiente no será menos aprensor que los extranjeros. Siendo las Indias un país agrícola, la aplastante mayoría de la población pertenece a la categoría de los campesinos sin tierra. "La tierra a los trabajadores", será nuestro lema más fuerte y nuestro programa prevé la organización del proletariado indio sobre las bases de la lucha de clases para la desaparición de la opresión política, económica y social y para el establecimiento en las Indias de un Estado Comunista fundado, para el período transitorio, sobre la dictadura del proletariado.

Publicando este manifiesto contamos con los trabajadores de los demás países y esencialmente con los de la Gran Bretaña para ayudarnos a realizar nuestro programa; señalamos que la lucha proletaria en las In-

dias, como también en los otros países sometidos al imperialismo europeo, será reconocido como un factor vital en el movimiento proletario internacional.

Compañeros de la Gran Bretaña: extended las manos a los trabajadores de las Indias en su lucha contra el enemigo común. Recomendando "la libre determinación" para los Indias, vuestros leaders burgueses-tienen la idea del nacionalismo burgués, entienda la idea del nacionalismo burgués, el programa político no coincide con la emancipación del proletariado indiano. Denunciamos a este imperialismo emascarado que deshonra vuestro nombre. La circunstancia de que las Indias están gobernadas por el imperialismo más potente de la historia, impide toda clase de organización revolucionaria de la clase obrera como la ha demostrado la prohibición de la huelga general del año pasado. Nos encontramos privados de los derechos más elementales del hombre. El terrorismo, la agitación constitucional del trade-uniónismo ortodoxo, son los únicos caminos abiertos a nosotros y ninguno de los dos puede llevarnos a nuestros objetivos. El primer paso hacia la revolución social en las Indias debe ser la creación de una situación favorable a la organización de las masas para la lucha final.

Trabajadores del mundo: El proletariado indio no lucha para defender los intereses de la clase explotadora indígena contra el extranjero. El llamado sentimental del nacionalismo no ha encontrado eco entre las masas obreras. Nuestra clase obrera india se dispone a luchar en pro de la emancipación económica y social. El enemigo que anhela abatir, es nuestro enemigo: el capitalismo internacional.

Los trescientos millones de indios están de parte nuestra por la causa común, sus compañeros. No permitáis al enemigo que os engañe. Los desheredados del mundo deben levantarse o caer juntos. Dejard de ser las víctimas del grito del imperialismo que afirma que las masas orientales son atrevidas y deben permanecer bajo el yugo del imperialismo, del cual nuestra lucha tiene por objeto sustrarlos.

No, compañeros: el hambre trabaja igualmente a todos los hombres, en todas las regiones y bajo todos los climas. La teoría del determinismo histórico penetró, también, en el seno del proletariado oriental. Nosotros os conjuramos a reconocer el movimiento revolucionario de las Indias como una parte vital de la lucha proletaria mundial contra el capitalismo. Ayudados a cambiar la bandera de la Revolución So-



en hacerse pagar por el Celeste Imperio el servicio que le habían prestado. El Zar, no satisfecho de haber obligado a los japoneses a evacuar la península de Liao-Tong, había ya, en 1895, establecido su dominación sobre Corea, cuyo desgraciado monarca tuvo que refugiarse en el exilio ruso de Sajal (7 de Febrero de 1896), y abdicar cívicamente al autócrata de Petrogrado que el absurdo lenguaje de la diplomacia capitalista iba pronto a decorar con el pomposo título de "Augusto Iniciador de la Conferencia Intraneacional de la Paz". En lo que a China se refiere, Nicolás II había manifestado su intención de someterla a su contralor. Gracias a su alianza francesa, había empezado por procurarle los medios de entrar en París un empréstito de 400 millones, para el cual le había ofrecido su garantía. Hacía la misma época el gobierno ruso fundaba, con capitales franceses, el Banco Russo-Chino, y adquiría el derecho de explotar los trabajos del ferrocarril transiberiano, lo que implicaba comenzar de hecho la ocupación del territorio chino.

La penetración capitalista en China estaba destinada a proseguir con vigor siempre acrecentado. El tratado de 20 de Junio de 1897 acordaba a Francia el derecho de construir una línea férrea de Lao-Kai, en el Tonkin, a Yu-Nan-Fu. Sin haber prestado a China los mismos servicios que Francia en 1895, Inglaterra se hacía conceder ventajas comerciales, en Febrero de 1897, así como el derecho de ligar sus ferrocarriles de Birmania con las líneas que debían establecerse en la provincia de Yu-Nan. Las grandes potencias, que habían procedido hasta aquel momento con relativa moderación, se hicieron súbitamente más exigentes, a raíz del ejemplo que Alemania, brutalmente, les dió con la ocupación de Kiao-Chiao, en la provincia de Shantung, por una de sus estaciones. Los acontecimientos ulteriores, cuyo relato excedería los límites de este artículo, constituyeron la más clara ilustración de los métodos crímenes y violentos empleados por los estados capitalistas para explotar miserablemente a las naciones débiles y desorganizadas, cuando los pueblos, sometidos en el engaño no inhiben su acción. Dichos acontecimientos alcanzaron su punto culminante con el edicto q' el gobierno chino, obedeciendo a la imposición del ministro francés, M. Stéphen Pichou, publicó el 15 de Marzo de 1899, al efecto de conceder al ciego estúpido príncipe infante. Dichos edictos reconocían oficialmente a los obispos extranjeros prerrogativas que, dada la importancia que revestían en el Celeste Imperio las cuestiones

de etiqueta, tenían como consecuencia asegurarnos una enorme influencia en el estado. Les confería, en efecto, el mismo rango que a los virreyes y gobernadores de provincia. Sus subordinados obtenían asimilaciones análogas.

Esta capitulación humillante en favor de los intrusos que más sobresalían por su condición inequívoca de parásitos, exasperó contra el gobierno imperial a la población china, la cual, no obstante el opio importado de las colonias británicas, no había aún perdido del todo la inocencia del patriotismo y de la dignidad nacional. Es un hecho histórico irrefutable, que el edicto del 15 de Marzo contribuyó, más que ninguna otra causa, a la efervescencia que iba a comenzar hondamente a toda la China, provocando la sangrienta insurrección de los *boxers*. Esta movió a su vez a los europeos, como consecuencia del ataque a las legaciones extranjeras en Pekín, la intervención armada de las potencias. El ejército internacional, al mando del mariscal Waldersee, cometi6 en la capital china innumerables depredaciones, saqueos y atrocidades. Después de largas negociaciones, la paz fue firmada el 7 de Septiembre de 1901.

Los gobiernos capitalistas habían dado una nueva prueba de su ensañamiento con los pueblos débiles. Si China consintió, a pesar de todo, su existencia nacional, ello fue debido a las rivalidades de los invasores. El Japón, cuyo pujante desarrollo le había conferido el rango de gran potencia, se asió a la misión de impedir la conquista de China por los europeos, desarrollando una política que algunos ha calificado de "monopolio del extremo oriente". La ocupación de la Manchuria por las tropas del Zar, durante la insurrección de los *boxers*, fue la causa de la guerra ruso-japonesa. Corea, como se recordará, fue anexada por el Japón, como consecuencia de su victoria. Los acontecimientos que tuvieron lugar en el extremo oriente a comienzos del presente siglo, señalan el origen de los esfuerzos hechos desde entonces por el capitalismo nipón para transformar a China en su "esfera de influencia", a la par que explican el por qué de la participación japonesa en la guerra mundial.

Como se ve, la actividad diplomática y guerrera de las grandes potencias, dió el más categórico desmentido a las palabras hipérbicas que pronunciaron en La Haya, para ocultar la verdad a las masas populares. La única salvaguarda que las naciones débiles de todos los continentes tenían, ha-

ce veinte años, contra la amenaza creciente de la violencia capitalista, era la oposición envidiosa de unos gobiernos contra el éxito demasiado visible de los otros.

### La diplomacia capitalista en la América Latina

En Diciembre de 1902, Alemania, Inglaterra e Italia iniciaban contra Venezuela una acción bélica, con el ostensible propósito de apoyar reclamaciones financieras. La diplomacia capitalista, consciente ya del África y del Asia, aspiraba a proseguir sus atropellos en los continentes del Nuevo Mundo. Nada revela mejor su espíritu que la siguiente publicación de la difundida revista inglesa *Nineteenth Century and Review*, hecha en Abril de 1903:

"Por lo que a nosotros respecta, hemos sido tan afortunados en la lucha para establecer el dominio en África, hemos adquirido tan vastas y valiosas posesiones, y hemos de vernos empujados de nuevo en un experimento colonial tan grande, que podemos permitirnos descansar satisfechos y observar el curso de los acontecimientos. Pero no todos han sido tan afortunados."

"A medida que vaya disminuyendo la superficie de territorio desocupado, apto para la colonización, irá haciéndose cada vez más evidente, no sólo que se hay tiempo que perder, si se quiere fundar un imperio que ha ido elevándose el precio que un pueblo puede permitirse pagar por la adquisición de ese territorio. La presión creciente de las poblaciones europeas, la lucha por el comercio, y el natural deseo de engrandecimiento nacional, tienen que ser fuerzas poderosas; y la política de ahora o nunca ha de ser pronto la consigna de varias cancillerías europeas. Ya hemos visto que el Viejo Mundo ofrece pocos atractivos; queda sólo por considerar el Nueva".

"Si el Nuevo Mundo ha de ser realmente el centro del interés y el teatro de la expansión durante el siglo veinte, vale la pena considerar su situación actual y examinar algunas partes de ese continente. Ante todo, ¿cuáles son las condiciones que desearía encontrar una potencia europea en busca de nuevas colonias? El territorio habría de tener clima sano, a fin de que las colonias pudieran vivir en él y multiplicar sus colonos; la tierra tendría que ser fértil; y los naturales no deberían hacer una resistencia demasiado o demasiado prolongada. Que los

pueblos anglosajones, por lo menos, estén desuado emprender conquistas de territorios, aun cuando falten en ellos esas dos últimas condiciones, lo ha demostrado tanto el caso de Sud Africa como el de Filipinas. A medida que la demanda de espacios naturales, lo que inevitablemente tiene que suceder, es probable que otras naciones querrán acometer empresas mucho más serias; y, si los países que ellas se propusieran poseer fueran, no sólo adecuados para la civilización, sino que tuvieran, además, una riqueza e importancia extraordinarias, los pueblos civilizados europeos que valga aun de hacer por esa adquisición muy grandes sacrificios.

"El territorio de Venezuela parece tener en estos momentos, a lo menos en nuestra imaginación, un atractivo particular para los creadores de imperios del continente europeo; y si tenemos presente que las repúblicas de Venezuela y Colombia forman juntas un territorio que es unas dieciocho veces el de la colonia del Río Orange; que, aun cuando constituyeran para el invasor un serio problema militar, los gobiernos de ambas naciones son apenas superiores a los de la América Central; que sus habitantes del interior no están casi civilizados; y que la insolencia de Venezuela es una causa de irritación perpetua para sus acreedores, no es exagerado decir que la posibilidad de transformar en una colonia esa inmensa y fértil superficie puede considerarse algunas veces como factible".

"Como el problema de la población comienza a apremiar a Europa, alguna solución hay que encontrarle; y, a menos que los Estados Unidos hagan a un lado su actual política de protección sin responsabilidad, y, asegurados el dominio de sus débiles y perjudiciales vecinos, se hacen a un campo de actividad con resultados que no se pueden calcular ahora, es indudable que alguna otra potencia acabará por apoderarse de ese continente no desarrollado todavía. En uno u otro caso, la América austral será en el siglo veinte lo que el África fue en el diecinueve". Subrayamos, de intento, las últimas frases.

Expresiones de opinión que la que antecede, hubieran podido ser consideradas sin importancia verdaderas, no de haberse pronunciado la brutal acción coercitiva anglo-germano-italiana contra Venezuela. La terrible realidad de la violencia capitalista pareciera así las naciones de América en forma inconfundible.



### La diplomacia argentina contra la coerción capitalista

Coloquémonos en el ambiente internacional de su momento histórico, la doctrina Drago contra el cobro coercitivo de las deudas públicas representa el primer germen de la nueva diplomacia revolucionaria, que asegurará la libertad económica de los pueblos sudamericanos, redimiéndolos del vasallaje a los que han reducido los capitalistas extranjeros en combinación con los imperioses gobiernos del régimen oligárquico.

Contra los peligros enunciados en el anterior párrafo, cupo a nuestra diplomacia, esclarecidamente representada por el doctor Drago, el honor de lanzar la voz de alarma y de protesta, interpretando fielmente el sentir de nuestra América y las mejores tradiciones argentinas.

Decía, entre otras cosas, el doctor Drago, en su célebre nota al ministro García Mérou, de fecha 29 de Diciembre de 1902: "Son muchos ya los escritores europeos que designan los territorios de Sud América con sus grandes riquezas, con su cielo feliz y su clima propicio para todas las producciones, como el teatro obligado donde las grandes potencias, que tienen ya preparadas las armas y los instrumentos de la conquista, han de disputarse el predominio en el curso de este siglo. La tendencia humana expansiva, caldeada así por las sugerencias de la opinión y de la prensa, puede, en cualquier momento, tomar una dirección agresiva, aun contra la voluntad de las actuales clases gobernantes. Y no se negará que el camino más sencillo para la adquisición y la fácil suplantación de las autoridades locales por los gobiernos europeos, es, precisamente, el de las intervenciones financieras, como con muchos ejemplos podría demostrarse. No pretendemos, de ninguna manera, que las naciones sudamericanas queden por ningún concepto, exentas de las responsabilidades de todo orden que las violaciones del derecho internacional comportan para los pueblos débiles. No pretendemos ni podemos pretender que estos países ocupen una situación excepcional en sus relaciones con las potencias europeas, que tienen el derecho inalienable de proteger a sus súbditos tan ampliamente como en cualquier parte del globo, contra las persecuciones o las injusticias de que pudieran ser víctimas. Lo único que la República Argentina sostiene y lo que vería con gran satisfacción consagrado con motivo de los sucesos

de Venezuela, por una nación que, como los Estados Unidos, goza de tan gran autoridad y poderío, es el principio ya aceptado, de que no puede haber expansión territorial europea en América, ni opresión de los pueblos de este continente, porque una desgraciada situación financiera pudiese llevar a alguno de ellos a diferir el cumplimiento de sus compromisos. En una palabra, el principio que quisiera ver reconocido, es el de que la deuda pública no puede dar lugar a la intervención armada, ni menos a la ocupación material del suelo de las naciones americanas por una nación europea".

La doctrina brillantemente sostenida por el doctor Drago, fue motivo de interesantes discusiones en la conferencia panamericana de Río Janeiro (1906), y, por iniciativa de la cancillería de Washington, figuró entre las cuestiones que debía resolver la segunda conferencia de la paz, que se reunió en La Haya en 1907. La propuesta americana aprobada importantes modificaciones a la tesis argentina: el gobierno de los Estados Unidos declaraba que vería con agrado la solución arbitral de los conflictos de origen puramente pecuniario, provenientes de las deudas contractuales reclamadas al gobierno de un país por el gobierno de otro país, como debida a sus nacionales. El recurso a la fuerza debía permitirse tan sólo "cuando el deudor rechace o deje sin respuesta una oferta de arbitraje, o en caso de aceptación, haga imposible el establecimiento de compromisos, o después del arbitraje, deje de conformarse a la sentencia pronunciada". Este proyecto fue aceptado, y formó la base de la "convención concerniente a la limitación del empleo de la fuerza para el cobro de deudas contractuales", incorporada al acta final de la conferencia, firmada el 13 de Octubre de 1907.

Consideramos útil reproducir el párrafo siguiente del libro de Vivot (página 126): "El estudio que hemos hecho, nos habilita a establecer entre la doctrina Drago y la convención de La Haya, las diferencias y las analogías siguientes: 1o, la convención, aunque no muy claramente se refiere sin duda, a deudas contractuales en general, comprendiendo entre ellas las deudas públicas; la doctrina Drago se refiere sólo a las deudas públicas; 2o, la convención pone un límite al empleo de la fuerza, subordinando este recurso al procedimiento previo del arbitraje; la doctrina niega la legitimidad del empleo de la fuerza, reconociendo que a veces ese recurso extremo no podrá eludirse; 3o, la convención pone casos concretos en los cuales el empleo de la fuerza

no será limitado; la doctrina sólo hace excepción de la mala fe, el desorden y la insolencia deliberada y voluntaria, dejando tales casos librados a los principios generales del derecho internacional público; 4o, la convención sienta una regla de derecho internacional positivo; la doctrina es un enunciado de política internacional americana que establece una regla de conducta a observarse por los países de América en sus relaciones con las potencias europeas, y más que todo, es un principio argentino de política internacional".

No nos proponemos analizar la doctrina Drago, cuyos argumentos de orden jurídico, económico y político la han impuesto a la atención del mundo como tesis irrefragable (1). Le atribuimos primordialmente el valor histórico de un honoro precedente que los argentinos podemos invocar, en la hora porque hoy atraviesa el mundo, para proponerlos por la justicia en contra del privilegio, por los pueblos engañados en contra de los gobiernos devalores, por la revolución mundial en contra de su universal reacción. Pues esa revolución, en que ya nos hallamos todos los países civilizados, conducirá necesariamente a la afirmación de nuevos principios de derecho en las relaciones de los pueblos, eliminando la vejatoria y violenta política internacional que ponía el mundo entero a merced de pocos gobiernos capitalistas, forzosamente rapaces e injustos.

**Todos los pueblos deben imponer a sus gobiernos la doctrina Drago.**

En la actualidad sería impropio abundar en consideraciones académicas acerca de la doctrina Drago y la convención de La Haya. Lo que hay que saber a ciencia cierta es que todos los actuales instrumentos del derecho internacional son, o bien simples tiras de papel destinadas a mantener a los pueblos en la esclavitud del engaño diluido acerca de los verdaderos móviles de los gobiernos, o bien pretextos para justificar ante el mundo los atropellos y las injusticias del capitalismo dominador.

Nos permitimos recordar el caso de Marruecos. Se trata de una nación independiente, gobernada por un autócrata despiadado. Los banqueros de Europa impusieron al Sultán enormes sumas en cali-

dad de préstamos, suma que en siete años casi devaluaron la deuda pública de Marruecos. Los banqueros declinaban de los empréstitos comisiones fantásticas, que se cifraban por millones. Todavía se acordaba, faltar de concesiones de minas, ferrocarriles, puertos, y toda clase de empresas industriales. Las rentas del estado fueron puestas en manos de asesores extranjeros, y se empleaban en pagar los intereses de los empréstitos. Llegó un momento en que el Sultán tuvo que recurrir a exorbitantes impuestos para hacer frente a sus obligaciones. Los indígenas se agitaron. La agitación fue llamada "revolución" por la prensa financiera de Francia. Se dijo que los europeos eran masacrados por los moros. Francia envió un ejército de ocupación en 1907, el mismo año en que sus diplomáticos firmaban las convenciones de La Haya y mentaban desdaderadamente al proclamarlas "ánimos de la firme voluntad de concurrir al mantenimiento de la paz general", y resueltos a "extender el imperio del derecho y fortalecer el sentimiento de la justicia internacional". Fue hecha llamada. La política de la "puerta cerrada" fue adoptada por Francia para excluir de Marruecos el comercio de las otras naciones. Alcanzó protesta, enviando a Marruecos la famosa cañonera Panther. El imperialismo británico hizo causa común con el capitalismo francés, y, como consecuencia del conflicto, Europa estuvo al borde de la conflagración en 1911. Hoy Marruecos es una simple colonia de Francia.

Hay que ser ciegos e ignorantes para no percibir el doble juego de la diplomacia capitalista: por un lado mistifica a los pueblos hablándoles de paz, de derecho y de justicia, y por el otro persigue imperturbable el engrandecimiento financiero de sus devotos clientes a costa de la creciente miseria de las masas y del criminal sacrificio de millones de vidas.

Afirmamos que la doctrina Drago debe ser imposta por todos los pueblos a sus gobiernos. No empleamos, entendámoslo bien, el término de "doctrina Drago" en su acepción literal y verdadera, que es la única legítima. Nos servimos de este término como de un símbolo, y no pretendemos en modo alguno asociar al ilustre autor de la doctrina con nuestros conceptos de diplomacia revolucionaria. Consideramos indispensable, como corolario de la universalización del principio de Monroe, la universalización del principio de Drago. Así como la independencia de los pueblos no sólo debe ser sagrada en América sino también en el mundo entero;

(1) V. Los obras del Dr. Drago: "La Argentina y el Caso de Venezuela", "Cobro Coercitivo de Deudas Faltantes", así como el libro de Alberto H. Vivot: "La Doctrina Drago".

las agresiones capitalistas deben ser vetadas con relación a las naciones de todos los continentes, no sólo en América.

El doctor Drago apoyó su tesis, irrefutable desde el punto de vista puramente jurídico, en el argumento esencialmente político de la doctrina Monroe, lo que equivale a encomendar a la fuerza de los Estados Unidos la defensa de los capitales invencibles. Ahora bien, ¿quién podrá imponer a través del mundo el principio absoluto de no-intervención por reivindicaciones capitalistas de cualquier índole? No ha de ser ciertamente la Liga de las Naciones, o cualquiera combinación diplomática de gobiernos capitalistas que nada han aprendido, y nada han olvidado. La coalición franco-rusa, prosidida hoy por Francia, ha pretendido, por la intervención armada, el bloqueo, la calumnia y la vil intriga, derribar al gobierno revolucionario de Rusia para cobrar las deudas contraídas con el nefasto Zar. Ya los pueblos del mundo saben a qué almenar respecto a la política de los gobiernos "democráticos" de occidente.

No invocamos ningún argumento de derecho internacional. El derecho internacional es o es otra cosa que el *modus vivendi* entre estados capitalistas, estados cuya existencia exige la solidaridad forzada de clases sociales profundamente antagonistas. El abismo de sauzge y de dolor en que han caído los pueblos por obra de los capitalismo dominantes, responsables de la guerra mundial ante el tribunal de la historia, y el infame empujador de la revolución rusa, están rompiendo las cadenas de la solidaridad entre explotadores y explotados de una misma nación; esos hechos preparan el advenimiento del día en que los pueblos, libertados de todo yugo económico, se gobernarán a sí mismos y transformarán al mundo en una asociación estrecha de entidades comunitarias exultivamente de solidaridad entre trabajadores. Los argumentos de orden legal, basados en el viejo derecho que los acontecimientos están condenando a muerte, no tienen valor alguno en presencia de la honda transformación que estamos presenciando, creadora de un derecho estramente nuevo.

Por la acción directa de su fuerza, cada día más consciente e irresistible, los pueblos deben inhibir toda tentativa de sus gobiernos encomendada a afianzar en otras naciones los privilegios y abusos del capitalismo. Así parece haberlo comprendido la clase trabajadora de Europa, haciendo fracasar la guerra anglo-francesa contra Rusia, movi-

da por el bajo móvil de asegurar económicamente el cobro de deudas públicas, exactamente como es el caso de Venecia, que inspiró la doctrina Drago.

#### Las deudas públicas y la guerra

Cuando, en Enero de 1918, el gobierno de los Soviets de Rusia declaró anulados todos los empréstitos contraídos por el régimen imperial y por el híbrido "gobierno provisional" anterior a la revolución bolshéviki, Rusia quedó de hecho fuera de la ley... de los estados capitalistas. El dilema quedó planteado: o el gobierno de los trabajadores revocaría, según las normas del derecho internacional, de los anteriores gobiernos rusos, o la dura ley del más fuerte decidiría si las normas del derecho internacional, como las de todo derecho, iban a continuar amparando a las minorías parasitarias del mundo o iban a cambiar fundamentalmente en favor de las grandes masas productoras. Y este dilema, que aún no está resuelto, permite comprender la formidable coalición reaccionaria que intenta doblegar por el hambre y por el frío al idealista y heroico pueblo ruso.

Los grandes estadistas bolshéviks, reconociendo con su maestro Karl Marx la solidaridad verdadera que une, que une a las fronteras a los trabajadores de todas las naciones, han provocado una renovación social de alenque internacional. Uno de los primeros pasos en ese sentido tenía que ser la emancipación del yugo sofocante de las deudas públicas, con ayuda de las cuales los gobiernos capitalistas mantienen el juego trágico de la guerra a crédito, usando impudicamente de los pueblos como "carne de cañón", arrojando sobre los hombros extenuados de las generaciones presentes y futuras el peso insostenible de las sumas derrochadas para que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres, hipotecando, en fin, el bienestar de un mundo de seres que aún no han visto la luz y sobre los cuales nada puede legítimamente tener hoy en día derecho alguno, a no ser el de prepararse condiciones más llevaderas de vida.

El gran Henry George, anticipándose a los bolshéviks, había escrito en 1881: "Al pretender que las generaciones futuras soporten una parte de los gastos y cargas de la presente, al pretender imponerles una participación en nuestros desembolsos, nos tomamos la libertad de presumir que aquellas admiten que se hicieron en su beneficio, tanto como en el nuestro, y llevamos la

metáfora hasta el absurdo. Por medio de las deudas públicas, los que rigen el gobierno pueden obtener sumas que no conseguirían con la ayuda de contribuciones inmediatas sin levantar la indignación y la resistencia de aquellos que podrían hacer esa resistencia más efectiva. Así pueden sostenerse los tiranos y nutrirse la extravagancia y la corrupción. Si es posible señalar algunos casos en los cuales la facultad de incurrir en deudas públicas haya sido conveniente por algún concepto, no tienen comparación con aquellos cuyos efectos han sido siempre perjudiciales. ¿Qué es lo que el pueblo inglés pagó al pagar los intereses de su enorme deuda nacional? Paga los dividendos de sumas tiradas o derrochadas por licenciosos y disolutos tiranos y corrompidas oligarquías de generaciones anteriores, de donaciones o concesiones hechas a cortesanos, alhucetados, aduladores y traidores contra sus propias libertades y las de los otros pueblos; paga el costo de pensiones a los pueblos tirados y de infligir heridas que aún se enoran; paga las enormes sumas gastadas en el esfuerzo por mantener en el continente europeo la blasfemia del derecho divino; paga los desembolsos hechos para llevar la rapina a los pueblos insensados de las cuatro partes del globo. Sin la facultad de los gobernantes para contraer deudas públicas, no hubieron podido cobrar nada antes los nueve décimos de las guerras que la cristiandad ha sostenido durante los dos últimos siglos".

Las deudas públicas sumadas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Italia, Japón, Bélgica, Grecia, Alemania, Austria, Hungría, Turquía y Bulgaria, alcanzan a la cifra de 23.157 millones de dólares, antes de la guerra. Las deudas públicas de los mismos países, después de terminada la conflagración, sumaban 198.535 millones de dólares, siendo esto un aumento sorprendente anterior. La diferencia, o sean 153.378 millones de dólares, representa el costo aproximado de la guerra para los países mencionados, entre los cuales, como se habrá observado, no figura Rusia. La deuda actual de esos países representa una carga anual para su pueblos de 8.531 millones de dólares, suma que ha seguido aumentando después de la guerra. La deuda de guerra representa alrededor de 7.729 millones de dólares como carga anual, y esa cantidad fantástica tiene que ser pagada por los pueblos productores, bajo forma de impuestos, a los parásitos capitalistas que los conducen a la carnicería. ¡Y sus intereses son los

únicos agrados para los gobiernos y su cómplice inmoral: la vieja diplomacia!

#### Los principios enunciados por Tchitcherín

Mientras los ejércitos rusos defienden con maravillosa denudeo las conquistas sociales de la revolución rusa, proclamando desde Moscú los principios que deben servir de norma a los esfuerzos emancipadores de todos los pueblos, y se enuncian los fundamentos de la nueva diplomacia revolucionaria, precursora del futuro derecho internacional. He aquí algunos párrafos de la extensa nota dirigida al Presidente Wilson por Tchitcherín, Comisario de Relaciones Exteriores del pueblo ruso, y que fue publicada con fecha 25 de Octubre de 1918 por el diario *Izvestia*, órgano del Comité Central Ejecutivo de los Soviets:

"Estando conformes en participar en las negociaciones, aun con gobiernos que no han llegado a ser en expresión de la voluntad de los pueblos, nosotros, como cambio, requerimos de usted, señor Presidente, que nos informe detalladamente cómo constituyó la Liga de Naciones, que, según su idea, habrá de coronar la obra de la paz.

"Reivindica usted la independencia de Polonia, de Serbia, de Bélgica y la libertad de los pueblos de Hungría. Probablemente quiere usted que, en todas partes, las masas populares tomen su parte en sus propias manos, para formar después una sociedad de naciones libres; pero nos asombra no ver entre estas reivindicaciones la libertad de Irlanda ni tampoco de las Filipinas, cuyos pueblos lamentamos por la imposibilidad de participar, por medio de representantes libremente nombrados, en la organización de la Sociedad de las Naciones. También queremos saber, señor Presidente, para comenzar las negociaciones tendientes a la creación de la Liga de Naciones, cómo se conciben estos asuntos en términos de toda clase de índole económica, cosa que tiene esencial importancia para la obra de la paz futura. No menciona usted el asunto de los gastos de guerra, que serían una carga aplastadora sobre las espaldas de las masas populares, en el caso de que la Liga de las Naciones no se limitara a pagar a los capitalistas de todos los países, sus empréstitos. Usted sabrá, como nosotros, señor Presidente, que esta guerra es el resultado de la política de todos los estados capitalistas; que los gobiernos de todos los países participaban, a cual más, en los armamentos; que en esa política de presa tomada en parte los grupos capitalistas de todas las

naciones civilizadas, y que, por eso mismo, sería demasiado injusto que las masas populares, después de haber pagado por esa política con la sangre de millones de hombres y con la ruina económica, tuvieran todavía que pagar a los verdaderos culpables de esta guerra una contribución, un tributo a tal política, causa de tantas desgracias. Creemos por eso, señor Presidente, que la Liga de las Naciones establecerá, como elemento de ella, la negativa a pagar los empréstitos de guerra".

Tal negativa podría ser hecha por una liga de pueblos verdaderamente libres: no lo será jamás por liga alguna de gobiernos equitativos. Contra la diplomacia revolucionaria de los bolshéviks, de cuyo éxito depende primordialmente la emancipación de los pueblos oprimidos del mundo, se han concentrado las peores iras de los grandes poderes. El éxito parece correspondir, en los actuales momentos, a los campeones valerosos del nuevo ideal. El gobierno de Polonia, instrumento servil de Francia e Inglaterra, ha sufrido las consecuencias fatales que su política reaccionaria tenía que acarrearle. La reducción del pueblo de Polonia se anuncia ya por el mismo e inevitable proceso que libertó a Rusia de la tiranía zarista. Los ejércitos bolshéviks acumulan victoria tras victoria. La nueva Rusia está asombrando al mundo como en otros tiempos la Francia revolucionaria, y está llamando de pavor a los privilegiados y explotadores de todas las naciones. El día es más sereno que nunca entre los gobiernos partidarios del pasado sangriento y el pueblo elegido que lucha por la paz del porvenir.

Mientras tanto, presionados por la necesidad y el clamor de sus pueblos, los gobiernos de accidente disienten de más en más la renouación de las relaciones con Rusia. Inglaterra, Estados Unidos e Italia, consistentes en aceptar el oro como pago de las mercaderías que exportan a aquel país. Francia se niega rotundamente a ello, poniendo el interés de sus capitalistas, temedores de títulos de la deuda rusa, por encima de todo otro interés, por encima aún de todo ideal de paz y de justicia. El gobierno ultra reaccionario de Francia no oculta su irreductible oposición a los principios nuevos, de los cuales dependen la salvación y el progreso del mundo. En la sesión de la Cámara Francesa del 24 de Junio de 1920, decía M. Millerand: "El día en que el gobierno de los soviets haya tomado aspecto de gobierno, el día que haya comprendido

que el primer deber de un gobierno que pretende ese título, consiste en declarar que se considera solidario y responsable de todos los compromisos internacionales contraídos por los gobiernos anteriores, ese día veremos. Hasta entonces no tenemos nada que ver con el gobierno que no es tal". *Aíza facta est.* El capitalismo ha tirado la careta; las palabras de Millerand querían significar que la lucha entre el viejo y el nuevo derecho se decidiría entre nuevos trotes de sangre, en las trincheras y en las barricadas. No parece, sin embargo, que esa moral de asesinos sea capaz de detener al proceso revolucionario europeo, pues los pueblos de aquel continente están cada vez más en favor de Rusia, es decir, en contra de sus propios gobiernos.

#### La doctrina Tchitcherin ante el patriotismo argentino y latino-americano

No ocultamos nuestros votos fervientes por la extensión a todos los pueblos latino-americanos de los nuevos principios proclamados por la Rusia de los Soviets, y creemos que ellos sabrán por extenderse en el mundo, difundiendo una nueva moral de paz y de solidaridad.

Al expresarnos de este modo, no nos mueve tan sólo un criterio profundamente humano y universal: nos inspira al mismo tiempo un concepto puro y elevado del deber patriótico, entendido por tal el amor por nuestro pueblo. Creemos firmemente que la honda renovación social que se aproxima en el Viejo Mundo, coincide en un todo con los verdaderos intereses del pueblo argentino y de los otros pueblos latino-americanos.

Nuestra capacidad colectiva como productores excede en mucho a nuestra capacidad como consumidores; con sólo redimirnos de las deudas públicas que nos hacen esclavos del capitalismo extranjero, serían inmensos los sobrantes a nuestro favor en la balanza comercial intera nacional y nos bastaría disponer de ellos para obtener, en cambio, todos los elementos técnicos necesarios para el desenvolvimiento y progreso de nuestra capacidad productora.

Supongamos que la revolución europea llegara a imponer sus principios, y que, repercutiendo en otros continentes, que inevitablemente tendría que suceder, hiciera posible la extinción de las deudas públicas. El erdido, entendido en el sentido actual de la palabra, desaparecería, sin duda, para

dar lugar a una organización económica de la Sociedad de los Pueblos sobre bases enteramente nuevas. El intercambio entre los pueblos se ajustaría a nuevas normas de cooperación organizada, y el desarrollo económico de las regiones poco explotadas sería confiado a los organismos internacionales, que la efectuarían, no ya para beneficio de capitalistas individuales, sino para beneficio colectivo de todos los productores del mundo. Ahora bien; nosotros preguntamos categóricamente: ¿qué tendría que perder el pueblo argentino con que los cientos de millones —es decir, productos del trabajo argentino— que anualmente paga al extranjero como servicio de intereses de la deuda externa, quedara en el país? ¿Qué tendría que perder con que los millones que anualmente paga al extranjero, por concepto de intereses hipotecarios, quedaran igualmente en el país? Respondamos: el pueblo argentino nada tendría que perder, y todo que ganar, si una parte tan sólo de los inmensos tributos que paga a los capitalistas de allende los mares permanecieran en el país. Dado el crecido monto de los capitales extranjeros incorporados a su suelo, cuanto más radical sea la expropiación de los privilegios capitalistas en el mundo entero, mayor será la emancipación económica del pueblo argentino; y en este sentido, los principios de Tchitcherin sobre extinción de las deudas públicas internacionales, podemos mirarlos como un nuevo y más decisivo progreso en el camino abierto por la doctrina

Drago, que sólo se limitaba a negar el derecho de cobrarlas compulsivamente.

¿Y qué decir del inimitable alívio que experimentaríamos si todos los impuestos fueran suprimidos, y los gastos públicos fueran totalmente cubiertos por la renta de la tierra declarada propiedad inalienable de la nación, como lo enseñó el inmortel Hivadavia? Es evidente que semejantes consecuencias de revolución mundial atentarían contra los intereses de algunos privilegiados, y ello explica el terror con que las personas menos ilustradas contemplan en nuestro país los acontecimientos europeos. Pero el patriotismo, si algo significa, nos induce a pronunciarnos en favor del pueblo de nuestra patria, sin tomar para nada en cuenta los privilegios de acaparadores, terratenientes y parásitos de toda índole, extranjeros o nacionales.

No tememos el poder de influir sobre los magnos sucesos que están cambiando la faz del mundo. Las transformaciones sociales argentinas serán la consecuencia más o menos rápida de las transformaciones mundiales. Pero los que creemos amar mejor a nuestra patria, tenemos el derecho y el deber de proclamar la verdad como la peregrina; apartándonos de los pseudo-patriotas que embren al capitalismo extranjero con, nuestro emblema nacional y denigran el inmenso movimiento renovador que hoy constituye la esperanza suprema de todos los pueblos.



## Terence MacSwiney, Lor Alcalde de Cork

(Muerto después de 73 días de ayuno)

".....La muerte de MacSwiney puede provocar la ruina del Gobierno y constituir como un asesinato cometido en forma de un suicidio moral obligado."

BERNARD SHAW.

Acaba de morir el Lorí Alcalde de Cork. Lo dice el cable extenuante, con detalles emocionantes que despiertan la admiración y conmueven profundamente. Esta muerte voluntaria y heroica, mucho más de cuanto lo fuera la de millones de hombres caídos en la lucha intensa de los cuatro años pasados, acaba de arrancarle a una de las naciones que lucharon por la libertad del mundo, los últimos gajos floridos de la victoria, el último irrisorio cimbrío de la corona con que coronaron sus frentes las naciones aliadas. Has-

differentismo la muerte voluntaria de este elevadísimo apóstol de la libertad, que Me Sweeney muriera hora por hora, minuto por minuto en la más angustiosa y desesperante de las arzonas, no podía conmovier a las naciones triunfantes que no acaban de repartirse aún el copioso botín. Que Irlanda tiene derecho a su independencia como lo tuviera las naciones abadas para eliminar el agresivo y terrible militarismo alemán, es cosa tan trivial, tan sin importancia como el que un niño quiera sugar la luna. Ellas que dieron el ejemplo con la acción y con la palabra, ellas que trompetearon por los confines del universo el derecho a la libertad, nada tienen, seguramente, que ver con eso. El grito de protesta de Irlanda se perderá en el vacío si no lo ahoga la mano velada y poderosa de Inglaterra.—La muerte de Me Sweeney conmoverá a muchos y será la más alta voz de protesta del pueblo irlandés; pero en sí sola insensible al duro corazón de Lloyd George, Me Sweeney en su dolorosa agonía apuró todas las amarguras en el cáliz sin fondo de sus setenta y tres días de hambre. Hasta del Padre Espiritual de la Iglesia —a semejanza de Jesús— fue abandonado. Cuando el ayuno se debatía esencialmente, cuando algunos se apasionaban por su actitud, llegaron solicitudes al Santo Padre para que prohibiera el suicidio lento de Me Sweeney. Y el Santo Padre, después de consultar su conciencia divina, declaró que la muerte voluntaria por hambre, no era un suicidio! Yo no puedo pensar sin estremecerme hondamente en el caso de Me Sweeney, yo no puedo dejar de sentir el horror y la indignación que por la actitud de Inglaterra hostil y conservadora, que ha asumido hoy como ayer y asumirá quién sabe mañana, si no disponen en el futuro otra cosa los sindicalistas, los huelguistas, los socialistas o... (le digo!) los... blsevistas!

Lois Collante.



ta el corazón de esta América del Sur cascabelera y vani que vió impasible las crueldades de Estrada Cabrera y cambió gentiles saludos de salón con Juan Vicente Gomez, ha sido tocado de indignación y de dolor por la actitud de Inglaterra respecto a Irlanda, especializada en el caso de Me Sweeney y en el de los otros huelguistas de hambre. Sin embargo, Francia, España, Italia, Bélgica, han mirado con un culpable in-

## Notas

### PEDIMOS EXCUSAS

Consecuentes con nuestros deseos, prometimos en el número anterior ocuparnos a partir del presente de las diferentes y muy importantes publicaciones que frecuentemente favorecen nuestra mesa de lectura, publicaciones entre las que encontramos trabajos muy recomendables dignos de toda recomendación, pero esta deficiencia como otras más de este número que encomendamos a la benevolencia de nuestros favorecedores, se debe —entre razones de menor importancia— a la falta casi total de cooperación de nuestro Director y de nuestro compañero Barcos, quienes en viaje por los países del Sur, no han podido colaborar en este número como ellos solos sabían hacerlo.

El número 14 de "Cuasimodo" habrá de resarcir ampliamente a sus lectores de estas deficiencias que lamentamos y por las cuales pedimos excusas.

### A NUESTROS AGENTES

A todos aquellos de nuestros agentes que no han respondido a las reiteradas solicitudes de la administración de esta empresa, les notificamos que no se les servirá más el periódico mientras no rindan debidamente sus cuentas. Y como esta medida podría perjudicar injustamente a las personas suscritas por conducto de dichos agentes, rogamos a todo aquel que se encuentre en este caso se sirva dirigirse directamente a nosotros para acregular a nuestra lista de suscriptores.

### MANEJA DE REMESARNOS DINERO

Creemos conveniente instruir a nuestros agentes de que, caso de que en su localidad no exista Banco alguno que tenga relaciones con los de esta ciudad, puedan enviarnos sus fondos en giros sobre Nueva York.

### ERRATAS IMPORTANTES

En el diálogo de J. M. Blázquez de Pedro "Yo y el indefinido", inserto en nuestro número anterior, en la página 51 y línea 13 de la columna primera, donde dice "conquistarlo" debe decir: conquistarse; y en la línea 21 de igual columna y página, donde se lee "rebato" debe leerse: redato.

# DIRECTORIO PROFESIONAL

**DR. HARMODIO AROSEMENA F.**  
ABOGADO

Avenida Norte. Frente a la oficina del doctor E. Chiari.

**DOCTOR JULIO ARJONA Q.**  
ABOGADO

AVENIDA CENTRAL NUMERO 4. TELEFONO No 352.

**CARLOS L. LOPEZ**  
ABOGADO

AVENIDA CENTRAL NUMERO 4. TELEFONO No 352

**DR. EDUARDO CHIARI**  
ABOGADO

AVENIDA NORTE NUMERO 12. PANAMA

**ULISES NOGUERA**  
ABOGADO

PANAMA. CALLE 11 ORSTE NUMERO 19

**J. JESURUN LINDO**  
ABOGADO

PLAZA ARANGO No. 3E. TEL. No. APARTADO No. 74.

**HONORIO GONZALEZ GUILL**  
— ABOGADO —

AVENIDA B No 19. PRIMER ALTO. TEL. No. 571 B

Juan J. Amado José Ma. Núñez R.  
**AMADO y NUÑEZ ROCA**

AGENCIA JUDICIAL—PANAMA

Avenida Norte N° 8.—Apart. N° 800.—Teléfono N° 302

**DANIEL BALLE**  
ABOGADO

OFICINA: AVENIDA NORTE NUMERO 24, PANAMA

**DOCTOR JUAN LOMBARDI**  
— ABOGADO —

AVENIDA A No. 20. PANAMA, R. 98 P.

**JUAN J. ILLUECA**  
ABOGADO

Plaza Arango No. 38. Tel. No. Apartado No. 70.

*Gestiona asuntos judiciales y administrativos,  
Civiles y Criminales.*

**DOCTOR R. A. LASSO**  
ABOGADO

OFICINA: AVENIDA NORTE NUMERO 10

**DOCTOR J. J. MORENO PONCE**  
— MEDICO Y CIRUJANO

Teléfono 983.—Avenida Central, Número 49

**Dr. PABLO EMILIO CASTILLA**  
CIRUJANO DENTISTA

AVENIDA CENTRAL No. 46. TELEFONO 936.

**DRS. J. M. AND J. B. ARIAS**  
SURGEON DENTISTS

University of Pennsylvania Graduate

OFFICE HOURS: 9 A. M. 6 P. M.  
PHONE 943. P. O. BOX 223

SANTA ANA PLAZA  
NEXT TO WINDHOLE HOTEL

1920 ☆ 1920

**DR. VERNON CROSBIE**  
SURGEON—DENTIST

Crown and Bridge Work a Speciality. All Work  
Guaranteed. Prices Beyond Competition.

**NIGHTS BY APPOINTMENT**

125 Central Ave., Opposite 18 St. Panama  
TELEPHONE 784 CORPON.

P. O. BOX 984  
ANCON, C. Z.

PHONE 1-B

**Dr. A. G. CONNELL**

SURGEON—DENTIST

175 CENTRAL AVENUE

OPPOSITE P. R. R. STATION PANAMA, P. P.

OFFICE HOURS

9 A. M. 11.30 A. M. 1 P. M. 6 P. M.

**Dr. R. E. ABADIA**

CIRUJANO DENTISTA

AVENIDA CENTRAL No. 165. TELEFONO No. 2062

**Dr. FRANCISCO G. DE HERMOSO**  
CIRUJANO—DENTISTA  
Calle B Número 23

**ISTHMIAN PARK**  
CALIDONIA ROAD

**GENERAL SPORTING GROUND**

PROFESOR

**JUAN DE DIOS GONZALEZ PRADO**  
DISEÑADOR—ABOGADO—AGENTE COMERCIAL

Graduado con mención honorífica del Instituto de Ciencias y Artes  
York, Rochester, E. U. A., en Arquitecturas, comercio, ingeniería, etc., A. A.

Oficina de asuntos judiciales y administrativos—Especialista elemental en  
los asuntos de liquidación de sucesiones (según legislación).  
Administración de Fincas Rústicas.

TRATAMIENTO POR VITAPATRIA Y POR SUBSTITUCION  
Se solicita catálogos. Apartado número 1017.

**TODA CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL**  
Calle "Domingo Díaz", casa No. 2, cuarto No. 7.

**MAURICE F. REARDON**

*Diseñador y Constructor de Yates*

**AGENTE ESPECIAL**

PARA

**BUFFALO MOTORS**

*"La máquina de servicio constante"*

*Aplicable a embarcaciones menores, ya-  
tes de placer, lanchas, botes, y pongoas  
grandes y pequeñas.*

P. O. BOX 357,  
Ancon, C. Z.

TELEFONO  
1438 Balboa

**LA CONVENIENCIA**

**HAN HAP & Co.**

Avenida Central, número 34, frente al p-F  
que Santa Ana,—Panamá.

**SEDERIA, JUGUETERIA,  
PERFUMERIA**

**ARTICULOS DE FANTASIA**

*Es la casa que hace más negocio, por-  
que es la que más barato vende.*

ANCON

## HOTEL TIVOLI

PANAMA

SISTEMA  
EUROPEO



COMIDAS

A LA  
CARTE

Y  
TABLE D'HOTE

HABITACIONES ventiladas y cómodas con frente a un panorama pintoresco—baños privados—muebles y decorado lujoso—cocina y servicio excelentes

### TARIFA

CUARTOS con baño especial	para una persona, por día,	\$ 4.00
	—para dos personas, por día,	6.50
CUARTOS sin baño especial	para una persona, por día,	3.50
	—para dos personas, por día,	5.50

Para tiempo prolongado TARIFA ESPECIAL

JOHN MCLWEN, ADMINISTRADOR

PANAMA

## HOTEL WASHINGTON

DIRECCION POSTAL, CRISTOBAL CANAL ZONE

COLON

SISTEMA  
EUROPEO



COMIDAS

A LA  
CARTE

Y  
TABLE D'HOTE

FRENTE AL ATLANTICO

EQUIPO MODERNO Y Suntuoso—magnífica cocina y servicio esmerado—gran parque privado para paseo, frente al mar—baños de mar, piscina de natación

### TARIFA

CUARTOS DE TRES CLASES			
PRIMERA, para una persona, por día,	\$ 4.50	—para dos personas	\$ 7.00
SEGUNDA, " " " " " "	4.00	" " " "	6.00
TERCERA, " " " " " "	3.00	" " " "	4.00

Para tiempo prolongado TARIFA ESPECIAL

ANDREW JOHNSON, Administrador

(Es la dirección del "SUPPLY DEPARTMENT" del Canal de Panamá)

## UN MENSAJE DE IMPORTANCIA PARA LOS HOMBRES QUE SE AYUDAN DE SI MISMO

**SI** Ud. es un hombre progresista y emprendedor, tiene un puesto que llenar en el creciente desarrollo que viene alcanzando el progreso, de la Agricultura y con nuestra cooperación alcanzará Ud. a llenar ese puesto.

Sea Ud. miembro suscriptor de "LA AGRICULTURA MODERNA" y recibirá mensualmente mensajes excepcionalmente útiles y de incalculable interés para aprovecharse de valiosas oportunidades modernas que la experiencia resuelve en el vasto campo de la Agricultura, Ganadería e Industrias Rurales.

LA AGRICULTURA MODERNA es la única publicación de interés Agrícola editada en Español en el corazón de California. El Estado mas hermoso, mas rico y mas adelantado en el perfeccionamiento de la Agricultura moderna en los Estados Unidos y el mundo entero.

A nuestros suscritores remitimos gratis el hermoso album de interesantes escenas del progreso de Industrias Agrícolas en California, en donde le harán apreciar magníficas impresiones.

La suscripción anual es la insignificante suma de \$ 250 oro americano, lo cual constituye la inversión más útil y provechosa que se le presenta.

Ud. encontrará en "LA AGRICULTURA MODERNA" artículos de fondo sobre maquinaria Agrícola e implementos modernos, Agricultura de secano, Irrigación, Veterinaria práctica, A cultura, Abejas, Conservas de Frutas, para necesidades domésticas e industriales; Arboricultura frutal, Forestal e Industrial; Cultivos tropicales, Ganadería, Veterinaria, Enfermedades y modernas fórmulas para los tratamientos curativos en todo lo concerniente a la Agricultura, la ganadería etc. Además encontrará Ud. artículos prácticos que lo harán experto para edificar sus propias construcciones económicas de Industriales.

El Departamento de "COMERCIO INTERNACIONAL" y las columnas de anunciadores Americanos, ofrece oportunidades para los Comerciantes Panameños.

## LA AGRICULTURA MODERNA

SACRAMENTO, CALIFORNIA, U. S. A.

Estados Unidos de Norte América

# THE MADURO COMPANY

Avenida Central No. 21

Apartado 1078.

Panamá, R. de P.

TENEMOS siempre en existencia un completo y variado surtido de artículos de primera calidad de marcas europeas y americanas para *Señoras, Señoritas, Caballeros y Niños*, que ofrecemos a nuestra numerosa clientela y al público en general.

## CHONG KEE

ESTABLECIDO EN 1888

No 37 Ave. Central. Antigua Oficina del Cable.

Panamá, R. de P.

Seda China y Telas  
de Hilo, Bordados y Calados,  
Objetos de Marfil, Sándalo,  
Porcelana, Té, y toda clase de  
Artículos de Fantasía.

**POR MAYOR Y DETAL.**

**PRECIOS MODERADOS**

# LA MASCOTA

C. W. MULLER, Propietario.

AVENIDA CENTRAL No. 37, PANAMA, R. DE P.



*Surtido completo de artículos  
para caballeros*

# “EL CIELO”

ALMACEN DE MERCANCIAS

Quelquejeu, Jiménez y Cía.

Avenida Norte, Plaza de Amador

Apartado de correo No. 891.

Teléfono local 312

## IMPORTADORES DE

Zarzas	Olanos	Letinas	Encajes	Punto Inglés	Pañuelos
Batones	Cintas	Driles	Peñales	Hogotonas	Medias
Máquinas de coser	Lona	Lanillas	Rifles	Cápsulas	Revolvers

Suela chiricana, provisiones de todas clases, etc.

LICOR MATA-RICHOS Y JABON "LA PALOMA" AMBOS DE FABRICACION NACIONAL.

# PANAMA AGENCIES COMPANY

HALBÓA

Teléf. 894

PANAMA

Teléf. 536

CRISTOBAL

Teléf. 218

AGENTES DE VAPORES Y CORREDORES

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

COMERCIANTE EN GENERAL

Especialidad en consignaciones, re-exportación  
nes, trasbordos, despachos para mercancías  
de tránsito

Nuestro departamento de mercancías está en  
condiciones de atender cualquiera operación  
mercantil

ESCRIBA A CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS

AGENTES DE

## W. R. GRACE & Co.

Con sucursales en las mayores y principales ciudades del mundo

LOS MAYORES IMPORTADORES DE ARROCES ASIATICOS

## COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS

SOCIEDAD ANONIMA

Oficina principal: Avenida Central, esquina Calle B.—Panamá

En agua y correspondencia en las principales capitales marítimas y mercantiles

CAPITAL RESERVADO: B. 2.433.000 — CAPITAL PAGADO Y RESERVAS: B. 484.000



OFRECE garantía sobre incendios, transportes y sobre accidentes personales  
GABANTICE. Ud. en tranquilidad y la felicidad de su familia, pero hoy, ma-  
ñana será tarde  
VIA hoy mismo al Gerente de la Compañía Internacional de Seguros de  
Panamá o a alguno de los agentes.

Presidente: EDUARDO IGAZA.—Vicepresidentes: C. QUELQUEJEU.—Dirrec-  
tores: E. T. LEPEVRE, ANSELMO CASTRO, F. H. ABOBOMENA.—Síndicos:  
M. M. DE YCAIZA II y M. ANSELMO PASTORSA II.—Gerente: F. CHARRERES Y E.  
LASQUEZ.—Subgerente: J. A. ZUBIETA.—Agente en Colón, J. J. EGGER SR



# The F. C. Herbruger Company

CASA ESTABLECIDA EN 1874

AVENIDA NORTE No. 19, PANAMA, R. de P.

SUCURAL FRENTE AL MERCADO

TELEFONOS Nos. 665-177

APARTADO No. 285

**45** AÑOS de experiencia en los negocios hacen de este establecimiento el más popular y acreditado de la República.

**L**A excelente calidad de sus telas de hilo y de algodón, el surtido magnífico que mantiene de

ZARAZAS, LONAS,  
OLANES, PERCALAS,  
LETINES, ENCAJES,  
MERCERIA, MANTASUCIAS,  
TEJIDOS, COTINES, Etc.

y el esmerado interés con que atiende los pedidos que se le confian, convierten ésta en la casa de confianza de todos los comerciantes del interior de la República.

Relacionese usted con

**THE F. C. HERBRUGER COMPANY**

y se sorprenderá de la calidad de sus géneros y de la baratura de sus precios.



Plaza

Catedral

Panamá, R. de P.

CAMAVAGGIO HERMANOS, PROPIETARIOS

De todos los establecimientos de su índole, es el

- MAS ANTIGUO: en el edificio
- MAS MODERNO: situado en el lugar
- MAS CENTRICO DE LA CIUDAD: con las instalaciones sanitarias
- MAS COMPLETAS: con los cuartos y departamentos
- MAS VENTILADOS
- MAS LIMPIO
- MAS COMODOS
- MAS FRESCO y
- MAS HIGIENICOS.

**RESTAURANT MAGNIFICO.—COCINA FRANCESA Y AMERICANA**  
**PRECIOS MODICOS** **SERVICIO ESMERADO**

# CIGARRILLOS DE LA HABANA

LA LEGITIMIDAD, BOCK, SUSINI, HENRY CLAY

LAS MEJORES MARCAS.

Frescos siempre, siempre aromáticos, surtido completo para todos los gustos

DE VENTA EN TODAS PARTES

JOSE PADROS, AGENTE

PANAMA, R. DE P.

PANAMA:

Plazuela de Arango No. 3  
Apartado No. 660  
Teléfono 429

COLON:

Fronte al Parque  
Apartado Número  
Teléfono 279

Por Cable: "Padros"

DISCOS

## LA POSTAL

VITROLAS

GERVASIO GARCIA, Propietario.

Avenida Central, No. 58.—PANAMA.

A este establecimiento concurren obligadamente todas las personas amantes de la buena música, a proveerse de Vitrolas y Discos de la afamada casa VICTOR, y siempre salen satisfechas.

Por cada correo llegan a LA POSTAL, las mejores Revistas y Periódicos de España, Centro y Sur América, en que colaboran los más renombrados escritores del habla hispana.

Nostalgias de diferentes clases y a precios muy bajos.

INSTRUMENTOS DE CUERDA

POSTALES

La práctica en este negocio nos permite ofrecer a nuestros numerosos clientes los mejores artículos en el ramo de PAPELERIA Y UTILES DE ESCRITORIO.

REVISTAS

EL MEJOR PROPAGANDISTA  
PARA LOS ANUNCIANTES

# DIARIO DE PANAMA

PUBLICADO POR LA

INTERNATIONAL PUBLISHING COMPANY

EL MAS IMPORTANTE DIARIO EN ESPAÑOL

QUE SE PUBLICA EN LA REPUBLICA

CORRESPONSALES por doctria, casa comercial o en otros negocios a empuñara, por la doble ventaja de tener muchos locales en el exterior y aparecer en Panamá, que está reconocido como punto del comercio americano. Este diario asegura buen desarrollo de algunos in-  
 ESTABLECIDO EN 1904  
 Edición Heptadica  
 ESTABLECIDO EN 1904  
 Edición Heptadica

ATENCIÓN PREFERENTE A LOS  
REMITIDOS, AVISOS JUDICIALES, AVISOS DE  
ADJUDICACION DE TERRENOS, ETC.

OFICINAS:

En Panamá.—Avenida Norte, No. 18, Telef. No. 503.

En Colón Calle Pérez No. 40, Telef. No. 189.

Dirección por cable: "Pan diario".

Apartado de correo: No. 221.

INFORMACION INTERESANTE  
SOLICITA Y SELECTA

**USTED PUEDE Y DEBE  
REGISTRARSE REGULARMENTE** **GUASIMODO**

SI USTED puede apreciar ese periódico le conviene leerlo; solamente leyéndolo podrá Ud. enterarse de las cuestiones importantes que están ocurriendo en el mundo

ES usted persona de mediana curiosidad espiritual siquiera? Pues, entonces, lea este magazine, le interesa,

QUIERE SUSCRIBIRSE? Vale muy poco la suscripción, tres o cuatro pesos oro al año. Suscríbese; pues, pero

*¿Por que no se suscribe ahora mismo?*

A menos que lo prefiera hacer por medio de un agente en esa localidad, puede usted suscribirse recortando y enviándonos inmediatamente el cupón siguiente que usted sabrá llenar

**CUASIMODO**  
MAGAZINE INTERAMERICANO

PANAMA, R. DE PANAMA APARTADO DE CORREO 871.

Señor Administrador:

Sirvase usted anotar..... suscripción..... de su periódico y enviarla de acuerdo con la dirección siguiente.

Nombre	Dirección	Ciudad	País
.....	.....	.....	.....
.....	.....	.....	.....
.....	.....	.....	.....

(Fecha).....

Pizas

**CANAVAGGIO HERMANOS**

AVENIDA CENTRAL No. 20.—PANAMA, C. de P.

CASA IMPORTADORA DE

VINOS, LICORES Y CONSERVAS DE LAS MEJORES MARCAS



**VENTA POR MAYOR Y MENOR**

de un variado y escogido surtido de objetos artísticos como lámparas eléctricas, cuadros, cristalería y otros objetos curiosos muy propios para regalos de boda

# BANCO NACIONAL



INSTITUCION OFICIAL  
DE LA  
REPUBLICA DE PANAMA  
(Fundada en 1904)

J. A. ARANGO  
GERENTE

E. A. JIMENEZ  
CAJERO

DIRECTORES

FEDERICO BOYD  
PRESIDENTE

SANTIAGO DE LA GUARDIA  
JUAN BRIN.  
JULIO ORILLAC  
— V —  
JUSTO AROSEMENA  
CONSEJEROS

*Banquero  
Español  
«Cuasimodo»  
1926 y 27*

EL BANCO NACIONAL es, por la solidez de su crédito y por las ventajas económicas que ofrece la primera y la más respetable institución nacional de crédito en la República.

**Su capital es de B. 750.000.00**

CONCEDE PRESTAMOS SOBRE HIPOTECAS

ABRE CUENTA DE DEPOSITOS CON INTERESES Y OFRECE

**4% sobre cuentas especiales de ahorros**

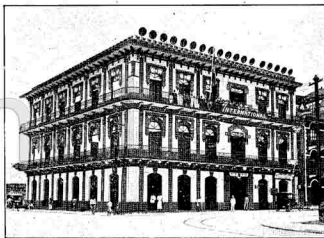
# HOTEL INTERNACIONAL

J. LEWIS.—PROPIETARIO

FRENTE A LA ESTACION DEL FERROCARRIL.—PANAMA

HOTEL DE PRIMERA CLASE REGIDO POR LOS SISTEMAS AMERICANO Y EUROPEO

EXCELENTE COCINA FRANCESA



EL MEJOR de todos y más confortable Hotel: edificio contra incendio situado en el lugar más fresco y ventilado de Panamá.

CADA CUARTO con sus llaves de agua y apartamentos especiales; con baños privados. Teléfono en cada cuarto y ascensor eléctrico.

APARTADO No. 323—ANCON, C. Z.

BARBERIA Y AGENCIA DE VAPORES EN EL MISMO EDIFICIO

NIPPON

SUGURSAL DE PANAMA

Dirección Calle: "ELINIPPON"

Apartado de Correos 197

JAPAN

BOYEKI

Situado en  
la Avenida  
Norte y la  
Calle Sexta

TRADING

EL UNICO  
ESTABLECIMIENTO  
JAPONES DEDICADO  
EXCLUSIVAMENTE A  
VENTAS POR MAYOR  
EN LA AMERICA CENTRAL

KAISHA

COMPANY  
LIMITED

NOSOTROS importamos telas de seda  
y de algodón; porcelana, vidrio y loza;  
juguetes, fósforos, papel para imprenta;  
útiles y efectos de escritorio, calcetines  
y medias, camisetas y calzoncillos de punto,  
y toda clase de mercancía Japonesa.

NOSOTROS EXPORTAMOS TODOS LOS  
PRODUCTOS DE CENTRO Y SUR AMERICA